El hogar

80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

1 de Septiembre de 1948
AÑO XLIV • Nº 2029

DEVON

COLONIA · EXTRACTO · TALCO · JABON · BRILLANTINA

Cuando la elegancia varonil se destaca en su más alta expresión, DEVON está presente con el detalle sobrio y refinado de su perfume.

Colonia

Un perfume discreto, definidamente masculino, para realzar la personalidad del caballero.

Lavanda

La clásica fragancia, que conquista en el hombre, por su exquisita sensación de frescura

Brillantina

Intensamente perfumada, a la colonia y a la lavanda, en sus dos presentaciones, sólida y líquida.

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 3 DE SEPTIEMBRE DE 1948 • Nº 2029

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 50 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

APARICIONES DE ESTOS DIAS

En ambos mundos — el científico y el otro — ha causado singular inquietud la declaración de los pilotos de un avión comercial al asegurar que durante la noche, sobre el estado de Alabama, la máquina que conducían fué pasada por una extraña aeronave. Textualmente afirma el capitán: "Íbamos volando a unos 30 quilómetros al sudoeste de Montgomery cuando vimos una luz tremenda. La primera cosa que me atrajo la atención fué una larga estela de llamas en la parte posterior del avión, o de lo que fuera. Luego observé dos hileras de ventanas cuadradas. Desde luego, era algo salido de las manos del hombre, aunque no distinguimos a nadie a bordo. Navegaba demasiado de prisa para que hubiéramos podido hacerlo. La aeronave parecía tener unas cuatro veces la circunferencia del fuselaje de un B-29, pero era algo más larga. No tenía alas de ningún género. El aparato pasó a nuestra derecha. Luego, como si el piloto nos hubiera visto y tratara de evitarnos, volvió a hundirse en las mismas nubes de las que había salido poco antes. De su parte posterior surgía una estela de llamas de unos doce metros, que formaba como una "V" gigantesca de luz fluorescente." Ignoramos si para realizar las investigaciones pertinentes fueron enviados los sabios provistos de delicado instrumental, capaz de registrar los rastros de la fantástica aparición. En tal caso, oportunamente conoceremos el informe detallado y definitivo, siempre que el resultado de esos estudios no comprometan las armoniosas relaciones que actualmente mantenemos con los espacios celestes. Por ahora, y como lo aconseja la discreta prudencia, los entendidos consideran la presencia del intruso alado procediendo por eliminación de conjeturas. Esa tarea realmente es agotadora. Un funcionario sugirió la posibilidad de que el fantástico aparato sea una versión civil del transporte militar Boeing C-97, que tiene las alas tan unidas atrás del fuselaje, que, mirado ligeramente, puede dar la impresión de no tenerlas. Pero el fabricante de estos modelos aclaró que el volador descripto no coincide con los que ellos construyen. Y no dejó de opinar que podría tratarse de algún proyectil. Pero un ingeniero, si bien admitió que se realizan pruebas con proyectiles dirigidos, destruyó la hipótesis: esos ensayos se efectúan en Nueva México; en consecuencia, no pueden ser vistos en Alabama. A su vez, otros funcionarios manifestaron que posiblemente los pilotos vieron algún dirigible de observación meteorológica, que tiene en su base una caja cuadrada de papel de estaño, que al girar refleja la luz y produce extrañas ilusiones ópticas. Pero otros funcionarios observaron que, por su tamaño y forma, es muy difícil confundirlos con aviones, y menos de la característica peregrina del que rasgó la noche. No faltan quienes piensen que se trata de un relámpago; de la caprichosa mutilación de la radiante cola de un astro; de un sidéreo vendedor nocturno; de evolucionados habitantes marcianos, cuyos profundos conocimientos acerca del hombre terrestre los impulsa a evitarlo, aun en el aire. Tampoco faltan espíritus pueriles que suponen que sólo se trata de un grupo de estrellas jóvenes sorprendidas mientras jugaban a la ronda, y que, molestas por el importuno, se ocultaron rápidamente entre los bancos de nubes.

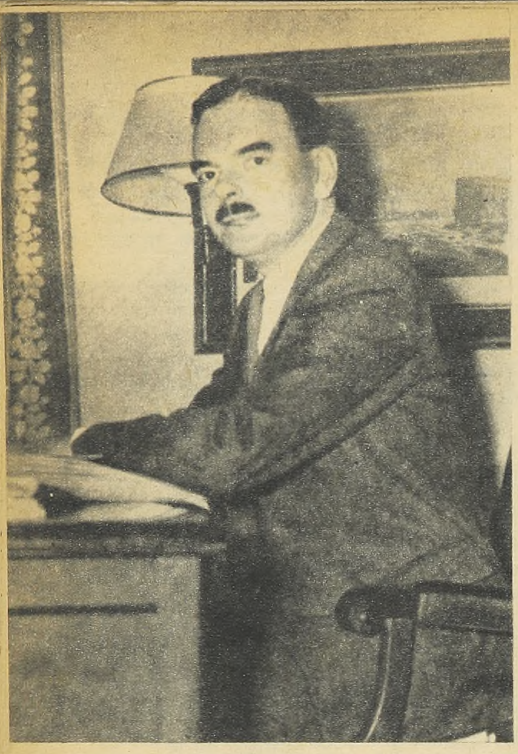
Como vemos, cada uno opina de acuerdo con sus inclinaciones naturales o sus actividades comunes. Tenía razón el buen viejo que decía que el hombre es en absoluto incapaz de imaginar lo que no ha visto, ni oído, ni sentido, ni probado: todas las ideas provienen de los sentidos, y la imaginación consiste no en crear, sino en asociar ideas. Por eso creemos que se procedió erróneamente, durante mucho tiempo, al poner en duda la veracidad de los relatos de "Mi madre la Oca". Y tanto mal como los incrédulos produjeron los hombres de ciencia al extraer profundas alegorías de aquellas inocentes narraciones.

Las formas que revisten las apariciones para visitar a los mortales varían con el ritmo progresista de la época. Es preciso reconocer que en su remoto origen tuvieron su fondo de verdad humana los mitos, los adagios y las fabulitas. Durante muchos siglos, su poesía rudimentaria, saturada de terror y de esperanza, acunó con su perfume los vacilantes pasos de los hombres. Dentro de la relatividad de las cosas, es innegable que el niño que se esconde en el adulto no ha sufrido transformaciones radicales. En los bosques de hoy podemos entretenernos tomando avellanas sin temer la aparición del lobo; pero en la paz inalterable del espacio azul no estamos seguros de que no aparezca de pronto la inquietud del monstruo desconocido y terrible, que despide una seductora estela flamígera. La poesía, más poderosa que todos los descubrimientos de la mecánica, cuantas veces sea necesario nos hará sucumbir con esa cosa indefinible de su misterio eterno. Ella se encarga de hacernos creer que no es cierto que Belerofonte, montado en Pegaso, haya matado a la monstruosa y encantadora Quimera.

THOMAS E. DEWEY,

el probable inquilino de la Casa Blanca

POR FERNANDO REILA



EL HOMBRE QUE HA VENCIDO EL RIDICULO

Dewey, como se sabe, es hombre de escasa talla, cosa que a él parece no hacerle mucha gracia si hemos de atenernos a la presente fotografía, en que un traidor pliegue del saco ha dejado al descubierto que el candidato republicano a la presidencia de los EE. UU. se sentó sobre más de un grueso volumen para aparentar mayor estatura. Es indudable que el fotógrafo tampoco hizo nada para corregir el percance, y el observador saca de ello como consecuencia que ese fotógrafo, además de ser un excelente periodista, debe estar probablemente afiliado al partido demócrata...

CREO que ya es hora de que se hable de Thomas E. Dewey, el candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos de América. En realidad, es la historia del hombre que busca un buen departamento... (De salir elegido, tendrá derecho a ocupar la Casa Blanca, que, como se sabe, es una de las viviendas más cómodas de Wáshington.) Tengo la impresión de que los republicanos ganan las elecciones. El presidente Truman obtendrá muchos menos votos de los que se imagina, y Wallace muchos más de los que se piensa, pero la victoria será para cuantos batallan bajo la insignia de "Dumbo", o sea el elefante. (Los demócratas tienen por enseña al paciente "Platero".)

Conozcamos, pues, virtudes y defectos del hombrecito que presidirá lo que metafóricamente se denomina la "república hermana del Norte"...

Los anuarios, "who is who", almanaques o biografías circunstanciales suelen decir que Thomas E. Dewey nació el 24 de marzo de 1902, en Owosso, del Estado de Michigan. Suma, pues, cuarenta y seis años, y mide 1,59 metros. Para unos es muy bajo (si se evoca a Lincoln o a Roosevelt), y para otros supera en dos centímetros a Churchill, y en siete a Stalin. No es tan alto como Coolidge, ni posee las espaldas anchas de Hoover. En cambio, luce un bigotito cinematográfico. ¡Y hace tantos años que América del Norte no tiene un bigote en la presidencia!

Dewey carece de personalidad fotogénica. No es atrayente su rostro, a pesar de la estereotipada sonrisa a que lo obliga la moda impuesta por Franklin Delano. (No hay que olvidar la puritana seriedad de Coolidge — por algo se llamaba Calvino, — ni de Hoover — por algo lo llamaban "el toro".) La sonrisa de Dewey es forzada, y el tipo "no lo acompaña". (Claro que Napoleón era bajo, bajísimo, pero usaba uniforme...) Pero algo hay en ese hombrecito que le da cierto carácter. Acaso la mirada penetrante o el gesto rápido... De todas formas, para ser justos hay que decir que el partido republicano fía más en los desaciertos de Truman que en los méritos de Dewey. Y sin embargo los tiene.

Luego hablaremos de ellos.

Dewey ha sido motivo de chistes tremendos. América del Norte se ha reído mucho con el joven Tom. Y si, a pesar de haber sido víctima de sarcasmos y burlas, se mantiene su personalidad y obtiene ser de nuevo candidato a la presidencia, por algo ha de ser.

"Los caballeros las prefieren rubias", como dijo Anita Loos, y los norteamericanos desean que sus hombres representativos sean altos. Y Dewey procura parecerlo. Pero un día **Life** publicó una fotografía comprometedora. En ella aparece el gobernador del Estado de Nueva York sentado en un sillón... mas encima de dos anuarios telefónicos.

Los norteamericanos se rieron, y Dewey dió un puñetazo sobre la mesa.

La segunda vez el chiste salió de los labios de Roosevelt. Este poseía el deífico don de la ironía. Cuando supo que su contrincante en 1944 iba a ser Dewey, dijo:

— Admito que se cambie de caballo a mitad de una carrera, pero no se substituye un caballo por un **poney**...

Y los norteamericanos rieron otra vez.

La tercera ocasión fué un periodista, precisamente republicano, quien celebró la afición deportiva de su correligionario Dewey, que todas las mañanas hacía una hora de equitación montado sobre su perro Canute (o Salute, no sé muy bien).

Y los norteamericanos soltaron otra carcajada, mientras Thomas — Tom, familiarmente — daba un puñetazo sobre su mesa gubernamental, en Albany.

Así se indignó también cuando se aseguró que usaba un calzado especial — moderno coturno — para ser más alto de lo que es. Y cuando se afirmó que se ondulaba el pelo. Y cuando se murmuró que se lo teñía o lustraba...

Dewey ha tenido que luchar contra lo que aplasta a cualquier político: el ridículo. Mientras se acusa a cualquiera de asesino o de ladrón, se le concede una categoría dramática; pero se le destruye en cuanto se le escarnece. Lo que menos debe inspirar un jefe o un caudillo es risa.

Sus amigos comentan:

LUCHO CONTRA LOS GANGSTERS Y SE ENFURECE CUANDO DICEN QUE ES BAJO

ASPIRO A SER EL CARUSO NORTEAMERICANO Y PREFIRIO SER ABOGADO

— Bien, sí; es pequeño. Pero tiene muy buena voz de barítono.

Y ahí también se equivocan.

Tom ingresó en la Universidad de Michigan y se inscribió en las clases de canto. Pensaba ser el Caruso norteamericano. También se matriculó una joven soprano, venida de Oklahoma, llamada Frances Eileen Hutt. Los dos tuvieron por maestro a Héctor Stephens. En cierta ocasión solemne a Tom le falló la voz, y el joven de dieciocho años de edad se dijo:

— Es demasiado arriesgada esta profesión... Cuando menos se piensa, no se puede cantar...

Y entonces cayó sobre los libros de leyes. De todos modos, no perdía contacto con el arte. Era el novio de la soprano de Oklahoma. El muchacho pasó de Michigan a la Universidad de Columbia. Ella abandonó el canto para ir aprendiendo el difícil arte de ser la esposa de un personaje. Porque Dewey estaba convencido que lo sería.

Avanzan unos años más. Dewey es abogado. Trabaja bajo las órdenes de dos firmas (la Larkin-Rathbone-Perry y la Mac Namara Seymour). Y luego es pasante del fiscal general del Estado de Nueva York, George Medalie. Por cierto que el día que se conocieron, y de esto hace veinticinco años, el magistrado, al llegar a su casa, dijo a su mujer:

— He conocido a un muchacho que hará una gran carrera. Retén su nombre.

(En la última convención republicana, una anciana, la viuda de Medalie, dió el más vigoroso "¡Hurra!" cuando Tom fué proclamado candidato.)

Semanas después el fiscal llamó a Dewey y le dijo:

— Usted es un abogado obscuro, pero si acepta el trabajo que le daré y sale airoso, adquirirá la máxima notoriedad... Hay que ser valiente y no temer a nada...

Dewey miró fijamente al magistrado:

— No me importa lo que sea. Acepto.

Unas horas después el joven abogado se encargaba de terminar con los **gangsters** y los **racketers** del Estado de Nueva York. Iba a jugarse la vida a cara o cruz todas las mañanas y en cada esquina. Si salía con vida, desde luego, Tom sería un personaje.

¿Ustedes recuerdan aquellas películas que nos presentaron una imagen truculenta y folletinesca de Nueva York? ¿"Los muelles de Nueva York", "Scarface", "Little César", "The Bo very", "Soy un

(Concluye en la pág. 79)

Donde sobresale el sentido artístico,

...junto a una calidad que todos reconocen

Mir, Chaubell y Cía

S. R. L. Cap. $ 1.200.000.-

Muebles - Tapicería - Decoraciones

SARMIENTO 1155

En **PRESUPUESTOS MODERADOS** se luce nuestra proverbial distinción.

YUSTE 60

Fábricas: E. Lamarca 3175 - Potosí 3950

La Plata: calles 48 y 8

UN PLEITO LITERARIO-CINEMATOGRAFICO

ROSSELLINI HA LLEVADO A LA PANTALLA UNA NOVELA DE VALLE-INCLAN...

PORQUE "EL MILAGRO" NO ES MAS QUE LA ADAPTACION DE "FLOR DE SANTIDAD"

...Y AQUI ESTAN LAS PRUEBAS DE UN PLAGIO SINGULAR

POR FRANCISCO MADRID

LE tengo horror a los cazadores de plagios. Quien más, quien menos, todos vivimos de las ideas de los demás. Por eso tiene razón el argumentista italiano Federico Fellini — colaborador de Roberto Rossellini en la confección de los notables libros cinematográficos de "Roma, ciudad abierta" y "Paisa" — cuando dice en una entrevista publicada en "La revue du cinema" (junio, 1948) de París: "Hallar el origen de una idea es difícil..." De acuerdo; hasta ahora, de acuerdo; pero... luego de esa frase el señor Fellini relata del modo que sigue la búsqueda de un argumento para Rossellini: "Un día..., tras pasar revista a todas las ideas que nos habían sugerido hasta entonces, la situación se nos apareció realmente desoladora. De repente puedo decir que Vi muy claramente los dos personajes principales de la historia, y que tuve la sensación, aun obscura, de su mecanismo teatral... Pero soy un tímido. No tenía el coraje de proponer lo que, EN EL ESPACIO DE UN SEGUNDO, HABIA ADQUIRIDO LA FORMA DE UN RELATO... Por último, con una sonrisita inocente y violenta, dije que recordaba haber leído, hacía mucho tiempo, una historia que me pareció muy bella. En medio del silencio escéptico de los asistentes, balbuceé confusamente que se trataba de una loca mística..., que hallaba un día un vagabundo... y que los tomaba por San José, etc., etc. De golpe la historia hizo levantar a Rossellini. "¿Dónde la has leído? ¿Cuándo? ¿En qué libro de cuentos? ¿En un diario?..." Maldiciendo la timidez que me privaba ahora de ser el verdadero dueño de la situación, seguí mintiendo, embarullándome, diciendo nombres y títulos al azar: "Un diario francés... No, ruso... No sé... Acaso, en un libro... Acaso..." Por último, haciendo un esfuerzo meritorio, revelé la verdad. Era una idea mía. Enteramente: "Palabra de honor. ¡Lo juro!"

La revelación literaria es encantadora, salvo que alguien la tuvo antes que él. El señor Fellini ha dicho una verdad a medias. Cuando jura que la idea es enteramente suya, desacierta, y cuando insinúa que la ha leído en un libro, está en lo justo. Cierto es, como dice el señor Fellini, que "hallar el origen de una idea siempre es difícil...", pero en su caso es sencillísimo. Basta con abrir un libro de don Ramón María del Valle-Inclán y leer la "historia milenaria" titulada "Flor de Santidad", de la que dijo Antonio Machado en soneto maravilloso: "Esta leyenda en sabio romance campesino — ni arcaico ni moderno, por Valle-Inclán escrita — revela en los halagos de un viento vespertino la santa flor del alma que nunca se marchita."

La última película de Rossellini, titulada "El milagro", cuyo "argumento" pasa por ser original de Federico Fellini, no es más que una "adaptación cinematográfica" de aquella joya de la literatura española contemporánea. Se puede demostrar tan fácilmente, que no tiene mérito alguno hacerlo. ¿Qué dirá ahora el señor Fellini, el cual ingenuamente jura que el tema maravilloso (que a Valle-Inclán le costó años meditar y escribir pulcramente) se le ha ocurrido "en el espacio de un segundo"?

Algunas reformas ha hecho el señor Fellini — se trata de un plagio, no de un calco; — pero enfrentando uno y otro tema, los lectores juzgarán si estoy o no en lo cierto.

"FLOR DE SANTIDAD", de VALLE-INCLAN

(El texto que sigue está sacado íntegramente de la obra del autor español.)

"Caminaba rostro a la venta uno de esos peregrinos que van de romería... **Aquel mendicante desgreñado y bizantino, con su... bordón de los caminantes en la diestra...** El paraje de montaña, en toda sazón austero..., como eco simbólico de las borrascas del mundo se oía el retumbar ciclópeo y opaco de un mar costeño lejano... Volvían las ovejas al establo, y apenas turbaba el reposo del campo... el son de las esquilas... **El mendicante** se detuvo, y apoyado a dos manos en el bordón, contempló la aldea..., **cobró ánimo en un suspiro y siguió adelante.** Sentada al abrigo de unas piedras célticas... hilaba una pastora... Movida por la presencia del peregrino, se levantó del suelo, y echando el rebaño por delante, tomó... camino de la venta... **A muy poco juntóse con el mendicante, que se había detenido en la orilla del camino... El hombre clavó en Adega la mirada, y, al tiempo de volverla al suelo...** ...la negra, desmelenada y penitente sombra del peregrino le infundían aquella devoción medrosa que se experimenta a deshora en la paz de las iglesias... **el mendicante, sin responder una sola palabra, sonrió...** El mendicante rodeóle los brazos... Adega cayó sobre el heno. No hizo el más leve intento por huir: temblaba agradecida al verse cerca de aquel santo... Los rosarios del peregrino habíanse enredado en el cabello de

"EL MILAGRO", QUE FIRMA FELLINI

(El texto que sigue está sacado íntegramente del "argumento" del escritor italiano.)

"En lo bajo de la costa que penetra casi a pico en el mar hay un ribete de espuma blanca, que avanza y se retira y desaparece entre las innumerables y singulares recortaduras de los arrecifes. El ruido incesante de las olas sube en el silencio, a lo largo de la pendiente abrupta erizada de breñas salvajes y de rocas fantásticas... **Un hombre sube el sendero. Tiene barba y rubios cabellos revueltos. Lleva un largo cayado.** Se acerca el balido de las cabras. El vagabundo sigue subiendo dulcemente, bajo el sol. Detrás de un zarzal dos ojos de una intensidad casi alucinada le observan, le siguen... Ella mira al hombre que sube y empieza a seguirlo como atraída por algo misterioso, visible para ella sola... Y la muchacha recorre el sendero con la fuga animal de una de sus cabras... El hombre vuelve lentamente hacia la moza una mirada extraña, un poco ausente... La muchacha se arrodilla dulcemente. En un silencio casi mágico se oye apenas su voz que murmura: "San José..." **Con una sonrisa de indiferencia el vagabundo ha apartado sus ojos de la muchacha.** Como en un sueño la muchacha agradece al santo de habérsele aparecido. Ella lo ha oído bien, y ahora... El hombre se da vuelta para mirarla, y durante un segundo sonríe ligeramente... Ella ofrece al santo cuanto posee. Le mira, emocionada, mientras él come lo que ella le ofrece; y ella

(Concluye en la pág. 8)

Helen Harper

Reg. U. S. Pat. Off.

SWEATERS

LOS PREFERIDOS DE LAS AMERICAS

EN VENTA:

Auld's

Casa Tow

Casablanca

City Sport

Gath y Chaves

Gismondi Fast

Granchic

Harrods

La Piedad

San Miguel

Testai

y demás buenas

tiendas del Interior

Distribuidores para Sud América: Lappas S. A. - Santa Fé 1381 - Buenos Aires - Industria Argentina

la zagala, que para mejor desprenderlos se puso de rodillas... Entonces, el peregrino... le colgó un rosario al cuello... Y apartaba suavemente los brazos que la pastora tenía aferrados en cruz sobre el pecho... **El mendicante sonreía. Adega descubría la cándida garganta, como una virgen mártir que se dispusiese a morir decapitada...** Adega, cuando iba al monte con las ovejas, tendíase a la sombra de grandes peñascales..., la mirada sumida en las nubes y en infantiles éxtasis el ánima. Esperaba llena de fe ingenua que la azul inmensidad se rasgase, dejándole entrever la Gloria. ¡Y el milagro acaeció!... No acertaba con las palabras, el corazón batía en el pecho cual azorada paloma... La visión de la pastora puso pasmo en todos los corazones... Eran muchos los que la tenían por en olor de saludadora... Adega bajaba los ojos vergonzosos. Ella tan sólo había visto a Dios Nuestro Señor, con aquella su barba nevada y solemne, los ojos de dulcísimo mirar y la frente circundada de luz... **Despertóse Adega... El peregrino había desaparecido...** Las ovejas agrupábanse, amorosas, en torno suyo. Tenía en los ojos lumbre de bienaventuranza, cándido reflejar de estrellas. Su voz estaba ungida de santidad: **Cantaba, profética:—"¡Algún día se sabrá!"**— Parecía una iluminada llena de gracia... ...Se levantó, y con los ojos bajos y las mejillas vergonzosas, presentó al mendicante aquel don de su oveja. Bebió el peregrino con solaz, y como hacía reposorios para alentarse, murmuraba: —"¡Qué regalía, rapaza!"... El peregrino siguió adelante... Los ojos de la pastora fueron tras él... —¡El Santo Apóstol le acompañe! Adega cayó de rodillas... —¡Era Dios Nuestro Señor! Una noche vino a dormir... en el establo... Las mujerecucas volvían a santiguarse: —¡Tú tienes el mal cativo, rapaza! ...Adega se erguía sobre las rodillas, gritando con la voz ya ronca: —¡Era de Dios Nuestro Señor! ¿Vosotras sois capaces de negarlo? ¡Arrastradas os veréis!... Los aldeanos que trabajaban los campos, al divisarla desde lejos, abandonaban su labor, y pausadamente venían a escucharla... Adega cruzaba trágica y plañidera: **—¡Todos lo veréis, el lindo infante que me ha de nacer!... Lo veréisle, porque tendrá un sol en la frente...** ...La fe de aquellos relatos despertaba la cándida fantasía de los pastores, que... la contemplaban con ojos maravillados... ...las violetas de sus ojos vieron en el cristal del agua, donde temblaba el sol poniente, aparecerse el rostro de un niño que sonreía. Era aquella aparición un santo presagio... y sintió la voz saludadora del que era hijo de Dios... Recobróse, pasado mucho tiempo, y sentada sobre la yerba, haciendo memoria del cándido y celeste suceso, lloró sobrecogida y venturosa. ...**La ermita, situada en lo alto, tiene un esquilón que se toca con una cadena...** Adega, arrodillada..., reza llena de terror... Adega caminaba suspirante... **En el fondo del valle seguía sonando el repique alegre, bautismal, campesino de aquellas viejas campanas... ¡Las viejas campanas que cantan de día, a la luz del sol, las glorias celestiales!"**

le agradece de haber aceptado... En sus palabras pasa toda su pobre vida de criatura miserable y sencilla... El hombre come... Pero bajo sus cabellos flamígeros su mirada luce un fuego cada vez más vivo, que deja caer sobre la muchacha... ...Su alma (la de la muchacha) se funde en una felicidad cada vez más luminosa: la felicidad del miserable que vive el día más increíblemente hermoso de su existencia... **Y la muchacha no siente la amenaza que madura para ella en esta extraordinaria jornada... Cuando la moza despierta..., el hombre ha desaparecido...** Durante las largas jornadas de soledad, sobre las rocas suspendidas entre el cielo y el mar, en el silencio turbado tan sólo por el balido de sus cabras, la muchacha repite incansable su gran secreto... ...Un grupo de mujeres se dedica a recoger limones. Pasa la muchacha. La llaman "la loca"... Las mujeres corren, la rodean, la sacuden, la palpan... Y he aquí que una sorpresa brusca, un estupor incrédulo y escandalizado circula entre ellas: la loca será madre... La muchacha mira a su alrededor perdida, atemorizada, sin comprender... Por último, sus labios murmuran, sale un soplo, una frase incierta, balbuciente, estática: **"No soy digna..."** de pie, salvaje y trastornada, las manos tendidas para proteger su vientre... Grita que no la toquen, que nadie debe tocarla... El niño maravilloso que nace en su seno necesita la soledad de las montañas... Luego, cuando habrá visto el día, los hombres deberán saber quién es... **Les bastará ver a este niño. Será radiante, tendrá una aureola de luz alrededor de la cabeza,** como en el pesebre... Y ella, después de haberlo criado, podrá morir, porque ya no la necesitarán. La loca ruega por los senderos suspendidos entre cielo y mar, con su pobre cerebro perdido en una contemplación cada vez más profunda... Algunas veces, de noche, los obreros reunidos alrededor de un fuego de leña la ven salir de la penumbra... y se acerca un instante al círculo de luz... La muchacha se aventura en un valle... en el fondo del cual blanquean algunas ruinas. La moza cae. Le parece que no puede seguir adelante. Pide auxilio. Ninguna voz humana llega... Sólo un balido le responde... La muchacha no se vuelve para mirar... Sus ojos ahora están desesperadamente fijos en una sola meta: **un pequeño santuario que se recorta en el cielo, clavado en lo alto de una cresta desierta...** La loca llega allá arriba, vacilante, arrastrándose. **La iglesita está cerrada. Sólo está abierta la puerta del campanario.** La loca entra. Por encima de ella se recorta un pedazo de cielo; la campana se agita dulcemente. Luego se hace el silencio. Ahora la gran campana se balancea, movida por una fuerza gozosa y desesperada. Campanea cada vez más fuerte... Otras, apresuradas, alegres, triunfantes y que anuncian al mundo que el hijo del milagro, el nuevo salvador, ha nacido... **Allá arriba, en la cima del monte, hay un pequeño santuario,** un minúsculo punto negro apenas perceptible sobre el infinito de la bóveda cerúlea. **Se escucha el son argentino de una campana que suena... Se diría que viene del cielo..."**

Salvo que a la rapaza de Valle-Inclán se le aparece Dios Nuestro Señor y a la moza de Fellini, San José; salvo que las gentes célticas la creen "endemoniada" y las itálicas, "loca"; salvo que la pastora de don Ramón ofrece al caminante la leche de sus cabras y la del argumentista cinematográfico, el vino tinto; salvo que hay diferencias, naturalmente, de estilo y de visión mística, tanto en "Flor de santidad" como en "El milagro"; las anécdotas empiezan en un escarpado junto al mar, siguen con el encuentro de la pastora y el vagabundo; se realiza la infamia que la candidez de la moza convierte en milagro; se produce el choque entre la trágica realidad y la creencia profunda de la bienaventurada y termina en la visita a una encrestada ermita, entre ruegos, deseos de salvación del mundo y un volteo de campanas brillante, alegre, naciente... El fondo emocional es preciso, religioso, conmovedor y piadoso. De tal suerte que "Flor de santidad" mereció en su día, antes de su publicación, la aprobación eclesiástica — eran los tiempos carlistas de don Ramón, — y la película dirigida por Rossellini, vista por su santidad el papa Pío XII, también ha recibido la aprobación ilustre.

Los argumentos — el de la "historia milenaria" y el de la película — han sido extractados de las obras de los dos autores y se trasladan con sus propias palabras. Yo no hago más que condensar (y traducir, en el caso del señor Fellini, la versión que con su firma publica "La Revue de Cinéma").

No sé lo que dirán quienes me lean, sólo sé — y me río estrepitosamente — lo que hubiera dicho don Ramón María del Valle-Inclán y Montenegro, señor de la Puebla del Caramiñal y maravilloso caballero en este mundo de pícaros...

Las cosas están ahí.

Ahora vamos a ver qué pasa.

Esbelta y elegante, Ernestina de Urquiza posa a tiempo de salir para una "soirée".

Moderno tratamiento de Belleza ¡en sólo "1 minuto!"

Luzca nueva belleza con la

MASCARA "1 MINUTO"

Extienda sobre su rostro —dejando libres los ojos— una capa de la finísima Crema Pond's "V" (Vanishing). Espere nada más que 1 minuto. La Crema Pond's "V" actúa eficazmente, desprendiendo las particulas secas y suavizando las asperezas. Luego pásese una toallita para quitar la Máscara. Verá qué suave, qué deliciosamente fresco siente su cutis con este simple y eficaz tratamiento. En seguida, si lo desea, puede hacerse su maquillaje de costumbre.

Ernestina de Urquiza - distinguida niña de nuestra sociedad, adora la máscara "1 Minuto"

Tratamientos de belleza hay muchos. Pero ninguno de tan rápida eficacia, como la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing) que ya usan y recomiendan miles de hermosas mujeres. Entre las entusiastas partidarias de la Máscara "1 Minuto", está la señorita Ernestina de Urquiza, quien se expresa así:

"La Máscara "1 Minuto" es para mí el más rápido y efectivo tratamiento de belleza. Por eso la uso casi diariamente".

Llévese un pote de esta crema a su casa y embellézcase hoy con la Máscara "1 Minuto".

Una base de polvo fina y duradera

Antes de maquillarse, póngase una fina capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Usela diariamente, es la base ideal para el polvo.

ZENOBIA CAMPRUBI: LA GRAN COMPAÑERA DE JUAN RAMON JIMENEZ

POR RAMUNCHO GOMEZ

SU LABOR COMUN: LAS TRADUCCIONES DE TAGORE Y OTROS GRANDES POETAS.

"HE VIVIDO SU OBRA. COMPARTO EL PENSAMIENTO VIVO DE SU LABOR."

JUNTO al insigne poeta español Juan Ramón Jiménez — señor del verbo y la forma — vive un selecto espíritu: su esposa, Zenobia Camprubi. Se casaron en suelo americano, hace más de treinta años, y juntos constituyen una sociedad ideal, que ha realizado nobles empresas en favor de la cultura.

De la irradiación espiritual y afectiva de su exquisita compañera nos ha dado Juan Ramón su diáfana confesión en "Diario de un poeta recién casado", que editó un año después de su matrimonio. Han vivido desde entonces el pleno goce de la emoción estética, trabajando juntos para incorporar al vasto ámbito de la lengua castellana los versos de Rabindranath Tagore y los mejores valores de la lírica inglesa.

Parecen trascender ambos de la atmósfera irreal de los viejos tiempos. Pues si ascético parece Juan Ramón, con su cabeza de viejo caballero escapado de los cuadros del Greco, transparenta Zenobia la serena quietud y majestad de las payesas de Lérida.

Cuenta la historia que Zenobia se llamó una reina de Palmira en el siglo III, a la que Aureliano llevó a Roma prisionera, precediendo su carro triunfal. Juan Ramón ha preferido llevar a su Zenobia del brazo, por el fecundo campo de la creación estética. Ella lo merece y se siente feliz por el largo viaje poético.

Con indiscreción que ella sabrá perdonar, hemos querido conocer un poco la fórmula mágica de su dichosa convivencia con Juan Ramón. No ha sido fácil recoger sus impresiones. Ella se repliega siempre en su modestia, y a pesar de todo su valor, no desea hablar de sí misma. Cree que Juan Ramón es un tema más interesante. En nuestro caso nos salvó su bondad. No nos quiso defraudar, y con maternal solicitud nos sentó junto a sí para contarnos algunas "cosillas". He aquí su conversación, traducida en nuestras pobres palabras. No podemos transmitir en ellas la emoción, ni el cálido acento de su voz, ni la quieta expresión de sus manos, juntas en su regazo. Todo eso nos pertenece, así como las afectuosas expresiones que tuvo para nosotros al despedirnos, siendo "grandes amigos".

Abuela y madre americanas

— ¿Es usted andaluza, como Juan Ramón?

— No; nací en la costa brava de Cataluña. Mis padres pasaban allí los veranos, y quiso la suerte que viniera a este mundo en agosto en aquel hermoso paisaje.

— Pero hay sangre americana en sus venas, ¿verdad?

— Sí; mi abuela materna era norteamericana, y mi madre nació en Puerto Rico. Hay en mí una verdadera fusión de ambos mundos. Pero quiero mucho a mi tierra, Cataluña tiene un rico pasado y gran energía vital. Concibo que quiera ser separatista, pero no autónoma. Tiene mucho que recibir del resto de España, y sobre todo de Castilla.

— Cuéntenos algo de su afición por las letras.

— Poco antes del comienzo de la primera guerra mundial me atrajeron las letras con ese ardoroso entusiasmo juvenil de las aficiones recién despiertas. No fuí, sin embargo, alumna regular de los institutos oficiales, donde con tanta hondura se estudiaban esas disciplinas en España. Conocí entonces a Juan Ramón, con quien mantuve en seguida una cordialísima amistad. Tradujimos como buenos amigos y compañeros de letras "La luna nueva", de Tagore. El libro apareció en Madrid, y lo firmamos muy compuestos: Zenobia Camprubi y Juan Ramón Jiménez. Tres años después tradujimos "El jardinero", y entonces ya firmé como la esposa de Juan Ramón.

— ¿Se casaron en España?

— No, verá usted. Todos mis hermanos residían en los Estados Unidos, donde estudiaron y se quedaron después para ejercer sus profesiones. Cada vez que mi madre recibía la noticia de un nuevo nietecillo, pues nos íbamos las dos a conocerlo. En uno de esos viajes se reunió con nosotras Juan Ramón en Nueva York, y nos casamos allá. De manera que mi nuevo sobrino tuvo a su vez un nuevo tío.

— ¿Siguieron traduciendo a Tagore?

— Sí, naturalmente. Fuimos completando la larga lista que integran hoy: "Chitra. Pájaros perdidos", "Morada de paz", "La hermana mayor", "El cartero del rey", "El rey del salón obscuro", "Mashi", "Ciclo de primavera" y otros poemas.

— Una pregunta ingenua, señora: ¿no traducirían ustedes directamente del bengalí la lengua autóctona de Tagore, verdad?

— No; del inglés. El gran poeta hindú conocía a la perfección ese idioma, y él mismo adaptaba sus poemas a la lengua inglesa. En "Ofrenda lírica", que obtuvo el premio Nóbel, colaboró con aquel magnífico poeta que fué Yeats, y lo hizo, naturalmente, en inglés.

— Juan Ramón nos ha dado su magnífica poesía. Pero creemos, señora, que ha hecho mucho más. Llevándola a usted de la mano, nos dieron a conocer muchos excelsos líricos de la lengua inglesa.

— Lo hemos hecho con verdadero placer. Conocemos a fondo el inglés, y con el valioso concurso de Juan Ramón en el tallado de la forma, hicimos algunas felices traducciones. Después de Tagore, nuestro primer trabajo serio para el libro fué la traducción de "Jinetes hacia el mar", del poeta irlandés H. M. Synge. Es una maravillosa obra dramática de la vida de los pescadores. Hicimos también una versión castellana de los fuertes y hondos acentos de la obra poética de W. B. Yeats.

— Juan Ramón nos habló en su primera conferencia de algunos de los poetas americanos que tradujeron ustedes.

— Sí; la lista es larga, porque los valores son muchos. En revistas literarias hemos difundido las bellezas y emociones de Masters Sandburg, Amy Lo-

well, Vachel Lindsay, Edwin A. Robinson, Robert Lowell, último tronco de una extraordinaria familia de poetas, y otros más.

—¿No ha escrito también usted hermosos versos?

—A los veinte años estuve a punto de hacerlos. Los sentí brotar dentro de mí. Conocí luego a Juan Ramón. Tengo un agudo sentido de la autocrítica. Consideré que poco podía dar entonces a la poesía, y, en todo caso, no mucho más en el futuro. Me limité, pues, a ser la esposa y compañera espiritual de un gran poeta. He vivido su obra. Comparto el pensamiento vivo de toda su labor. He visto nacer sus poemas con honda emoción, y cuando escribe prosa, soy su dactilógrafa. Es una forma íntima de estar en su trabajo. Sólo que a veces el pensamiento de Juan Ramón vuela mientras dicta. Mis pobres dedos no lo pueden seguir, y tengo que exclamar: "¡Para, para, Juan Ramón, que no puedo alcanzarte!"

Los robles y ardillas de Maryland

—¿También lo ayuda ahora en su trabajo de Buenos Aires?

—En lo posible. La verdad es que está aquí tan a gusto, que cumple largas y fructuosas jornadas de labor. Los aires porteños, el ambiente espiritual de esta gran ciudad, el mensaje constantemente renovado de su juventud, han despertado en Juan Ramón la fiebre de lo que él llama: "el trabajo gustoso". Sólo le apena ahora no ver en esta época las hojas doradas de sus robles de nuestra pequeña casa de campo, en las cercanías de la Universidad de Maryland. Este niño grande tiene además allá a sus rumorosos amigos: los pájaros. En Wáshington hay por lo menos treinta variedades de pájaros en libertad. Son muy voraces, y clientes todos de Juan Ramón. Les arroja para comer todo lo que encuentra, y cuando las provisiones se agotan (porque muchas son los convidados), recurre a la refrigeradora, y hasta carne les da. Además, en nuestros robles viven unas hermosas ardillas, de pelo lustroso, y muy coquetas, que son entrañables amigas de mi esposo. Cuando él abre la ventana que da a nuestro jardín, ellas aparecen en las ramas de los robles en espera de golosinas.

—¿Y Jiménez no va a Wáshington?

—Sí; allí tenemos un pisito y vamos con frecuencia. Por su trabajo la soledad rural es más propicia para Juan Ramón. No es que quiera aislarse; pero le place vivir sencillamente y en una atmósfera apacible. Hasta nuestro retiro llegan, sin embargo, los alumnos de Maryland a convivir un poco nuestra España, tan presente en nosotros.

—¿Tienen muchos amigos americanos?

—Sí; muchísimos. Aunque mi esposo no se prodiga mucho en inglés. Lo entiende perfectamente, pero tiene cierto pudor en no poder hablarlo con la misma fluidez que su castellano. Sólo con los niños se siente muy cómodo. Vez pasada cerca de un centenar de muchachos de la vecindad se reunieron con Juan Ramón el día de los Fieles Difuntos para conmemorar algunas tradiciones del lugar. Cuando volví tarde a casa, después de un día de trajín en la ciudad, los chiquitines no se habían ido aún. El amigo de Platero les contaba fábulas. Juan Ramón ejerce sin duda atracción a los niños. Días pasados en el Uruguay un pequeño alumno de la Escuela Cervantes nos conmovió hasta las lágrimas durante un acto escolar. Se situó quietecito al lado de mi marido, y luego, tomándolo de la mano, le dijo: "Señor, cuando yo me muera, quiero ir con usted."

—Sabemos acá cuán interesante es la labor del matrimonio Jiménez en la Universidad de Maryland.

—Tratamos de ser útiles y enseñar con provecho. No somos docentes profesionales. Sólo de viejos comenzamos esta labor. Cuando tenía veinte años, fuí maestra voluntaria en Andalucía, con unos rapazuelos que no tenían quien les enseñara las primeras letras. Hace años di unas conferencias en la Universidad de Maryland. Fueron muy gentiles y me invitaron después a enseñar algunas cosas de la cultura hispánica a los jóvenes que iban a la guerra. Muchos de mis alumnos son ahora veteranos, algunos casados y con hijos, a quienes el Estado les costea su educación. Son muy formales, se preocupan mucho por sus estudios y tratan de aprender con ahinco. Son, además, muy generosos conmigo: dejan sobre mi mesa, antes de comenzar la clase, libros, frutas y otros regalos. Eso sí; nunca sé quiénes me obsequian. Ellos mantienen el incógnito, y mi agradecimiento es siempre a la clase en pleno.

La atracción por la Argentina

—¿Hay allá mucho interés por nuestro país?

—Grandísimo. Al saber que me venía, y lo mismo a Juan Ramón, nos abrumaron con preguntas. Todos querían acompañarnos. Tienen verdadera ansiedad por conoceros. Muchas niñas quieren venirse como camareras en aviones y barcos para recorrer después otros países. Nos escriben, además, recordándonos su ferviente deseo de visitar Buenos Aires.

—¿Nadie le ha señalado, señora, su parecido físico con la señora de Roosevelt?

—Sí; algunos encuentran que nos parecemos. Me halaga la semejanza. Es una gran mujer; que hace mucho bien. Cubre el país con su maravillosa actividad y realiza una labor casi redentora en favor de los negros.

—¿La guerra ha dejado muchas huellas en los jóvenes americanos?

—Profundas. Los que han visto la destrucción de pueblos y ciudades saben cómo puede terminar en un momento la civilización. Hay, además, fuertes explosiones colectivas de sentimiento de culpa. En la Universidad de Harvard se han dado casos de veteranos que han intentado irse a Alemania a trabajar de albañiles, para restaurar las casas destruídas. Otros, más exaltados, han querido renunciar a la nacionalidad para fraternizar con los demás seres sin fronteras políticas. Es el resultado de siempre: la crueldad de la guerra hiere a los espíritus sensibles.

—¿Le gusta nuestro país?

—Tanto como a Juan Ramón, que está loco por ustedes. Nos gusta esta gran ciudad y deseamos conocer vuestro campo. En cuanto llegamos, mi esposo pidió ver gauchos y ombúes. En la quinta de Victoria Ocampo vimos un magnífico ombú; nos faltan los gauchos. Todo es aquí magnífico: hasta vuestras historietas cómicas. Leemos en los Estados Unidos las infantiles andanzas de Fulgencio y la pretenciosa madurez de Tripudio.

Termina nuestra visita. Esta admirable compañera del más grande poeta lírico de lengua castellana nos conquistó con la expresión viva de su paisaje interior: aguas mansas y profundas.

El mirador de la plástica

POR LEONARDO ESTARICO

"La resurrección de Lázaro", una de las obras que reflejan típicamente el genio de Giotto.

CAJA DE SORPRESAS

EL cable ha informado recientemente sobre dos hechos aparentemente similares, pero de muy opuestas conclusiones: cuadros falsos de Vermeer han sido vendidos como legítimos por precios fabulosos, y uno auténtico de Goya se subastó por la ínfima suma de 1,25 dólares.

Los primeros fueron ejecutados por un sujeto anómalo, Van Meegeren; en cuanto al que se atribuye a Goya, se descubrió su firma al ser restaurado.

Comúnmente se cree que es fácil copiar a los grandes maestros. Craso error. La pintura es, además de un arte, una ciencia. Y no hay artista eximio que no disponga de ciertos recursos personales, dependientes de una destreza que resulta irrisorio llegar a poseer para no expresar su propio mensaje, y que en muchos casos ha gravitado directamente en la actitud estética del autor.

Goya, por ejemplo, poseía una habilidad fantástica y abatía telas y tablas con una rapidez pasmosa; pero, pese a ello, no siempre podía satisfacer los requerimientos áulicos. Moría un rey, y había que proporcionar los retratos del difunto y de su reemplazante, destinados a las exigencias palaciegas, por lo que se valía entonces de algunos ayudantes. Así fué como Esteve puso mano en muchas de las telas que llevan la firma del ilustre aragonés. Y ¿quién osaría en la actualidad discernir sobre la paternidad de uno de esos lienzos? En cambio, en lo que él llamaba "los borrones" no es menester rúbrica alguna para individualizarlos.

Este cuadro de Goya, seguramente uno de esos "borrones", está valuado en 25.000 dólares, excelente negocio para el adquirente; pero ¿qué pensará el vendedor? Estará tan acongojado como el comprador de los apócrifos Vermeer, asunto cuya dilucidación reserva muchas sorpresas.

En París mismo las opiniones se hallan divididas, no en lo que respecta a la inalienable torpeza del remedo, sino sobre sus proyecciones, pues se sabe que el autor ejecutó algunas variantes teniendo a la vista "Los discípulos de Emmaüs" y "La cena", cuadros de fuente fidedigna, que poseyó mucho tiempo. En la Escuela del Museo del Louvre se ha abierto una controversia, en la que toman parte los más eminentes expertos, habiéndose escuchado al señor de Vries, director del Mauritshuis, de La Haya, que en su conferencia "Las falsificaciones en pintura y el caso Vermeer" analizó distintos aspectos de la cuestión, sin que sus conclusiones arribasen a lo definitivo, pues André Lhote, Decoen y otros están reuniendo documentación para refutarle.

Todo lo cual enseña que es menester ser muy cauteloso cuando las obras de arte no se adquieren directamente.

LA ANECDOTA:

"Redondo como la O de Giotto"

El papa Benedicto IX deseaba ornar la iglesia de San Pedro en Roma y envió a uno de sus emisarios hasta el taller de Giotto para solicitar su concurso, quien requirió del artista algún dibujo que testimoniase su habilidad, con el fin de presentarlo a su eminencia. Giotto tomó en seguida una hoja de papel y con un pincel mojado en rojo, apoyando el codo sobre la cadera para formar una especie de compás, pintó de un solo trazo una circunferencia perfecta, que entregó al gentilhombre. Este reclamó:

—¿No tiene usted otro dibujo? — pues temía ser víctima de una broma.

— Es más que suficiente — respondió Giotto. — Compárelo usted con otros y establecerá fácilmente la diferencia.

El mensajero se retiró disgustado, luego de haberle instado a que le diese otro. Ya ante el papa, le entregó la figura, explicándole cómo había sido trazada, sin mover el brazo y sin ayuda de compás. Benedicto IX y los cortesanos reconocieron la excelencia del dibujo.

De la divulgación de este hecho proviene que aún hoy se emplee para tildar la falta de ingenio el proverbio "redondo como la O de Giotto".

XXIV BIENAL DE VENECIA

Este certamen, que se realiza con carácter oficial, asume en esta oportunidad una significación excepcional y será, indudablemente, uno de los acontecimientos más importantes del año. Museos, instituciones y artistas aportarán su concurso. Se exhibirán las obras del Museo del Impresionismo, del Museo Moderno y del Petit Palais. Galerías de Bélgica, Holanda, Suiza, Inglaterra, Austria, Hungría, Alemania y Estados Unidos han facilitado sus colecciones.

La novedad más significativa es el lugar de preferencia que se asigna al modernismo, que a partir de esta muestra se constituye en "frente nuevo de las artes", luego de haber desechado la denominación de "nueva secesión", del que Birolli y Gotuzzo son sus más brillantes representantes.

Se dedicarán salas especiales a Turner, Monet, Manet, Pissarro, Cézanne, Renóir, Sisley, Gauguin, Degas, Toulouse-Lautrec, Braque, Klee, Miró, Dali, Rouault, Kokoschka, Chagall, Ensor, Hofer y otros. Picasso expone 19 telas, de las cuales la mayor es "Pesca nocturna de Antibes", 1939. Entre los escultores extranjeros figuran: Zadkine, Laurens, Lipchitz, Fritz Wotruba, J. Wagner, W. Couzlin, Cefas Stauthamer, Zambertus, Beni Ferenczy, Maillol y Moore, que realiza una muestra personal. La sala metafísica está dedicada a Carrá, Chirico y Morandi, y reúne la producción de 1910 a 1920. Tienen carácter de homenajes póstumos los conjuntos del escultor Martini y del pintor Scipione. En la sala de las últimas obras de Carrá expone, especialmente invitado, Atilio Rossi, radicado entre nosotros desde hace muchos años. Sus composiciones se intitulan: "Mujeres en la playa" y "Playa con cuerpos geométricos".

La Colección Guggenheim, integrada nada más que por obras abstractas, concurre con una admirable selección.

Esta simple enumeración dará una idea de lo que implica para la cultura manifestación tan amplia de criterio, que lejos de rechazar lo nuevo, lo valora en su justa estimación.

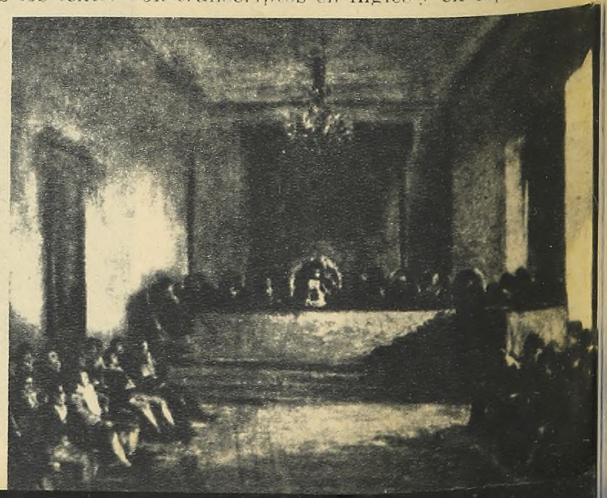
LA UNION PANAMERICANA

ha llevado al plano de las realizaciones una iniciativa que juzgamos plausible.

Nuestro público se apasiona por lo europeo. No lo censuramos cuando se trata de los grandes maestros, pero frecuentemente se deja seducir por pintores de menor cuantía, ya muy superados por artistas de nuestro continente, de quienes ignoramos hasta sus nombres.

La nombrada entidad, con propósitos estrictamente culturales, ha editado unos pequeños cuadernos, destinados a escuelas de arte, museos, universidades y estudiosos, dedicados a las figuras más representativas de nuestro continente, con el objeto de que se las conozca más cabalmente.

El primero corresponde a Mario Carreño, el inquieto pintor cubano, cuya producción estudia el sagaz crítico José Gómez Sicre; el segundo a Diego Rivera, que comenta con acierto Bertram D. Wolfe, y el tercero, que cierra la serie inicial, se refiere a un prestigioso argentino, Emilio Pettoruti. Todos los textos son transcriptos en inglés y en español.



Bosquejo de los muchos a los que Goya llamaba "borrones", y que le hicieron famoso.

POLVOS
MADERAS DE ORIENTE

Hacen que el cutis
merezca la caricia

MYRURGIA

FIJADOR
SUAVE
Helene Curtis

Un descubrimiento que es mucho más que un fijador. No sólo mantiene el cabello en su sitio, sino que *además* es un tratamiento que mejora, embellece y suaviza los cabellos opacos, secos, ásperos o quebradizos. El nuevo cosmético Suave, sin grasa ni goma, tiene *doble acción*. Los peinadores lo recomiendan para el mejor cuidado y mayor duración de las permanentes.

HELENE CURTIS
Suave
El Nuevo Cosmético para el cabello

ORVENT S. A., Alsina 3058
T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES.

Sin corona y con poco dinero

POR HARRY BOW

La vida del emigrante no es fácil ni agradable, ni aun cuando por las venas corre sangre azul y se es ex rey.

Mucho podrían referir sobre ese tema Pedro de Yugoslavia y Miguel de Rumania; unidos no solamente por vínculos de cercano parentesco, sino también por continuas preocupaciones materiales.

Durante la huida de Belgrado ante la ofensiva del ejército alemán, en el año 1941, Pedro logró llevarse bastante dólares en efectivo y oro, lo que le permitió arreglarse cómodamente en el transcurso de los primeros años de exilio. Su tío, el príncipe Pablo, casado con la hermana de la duquesa de Kent, aun mucho antes del estallido de la guerra, depositó prudentemente parte de la fortuna del sobrino en bancos extranjeros. Con preferencia en Suiza y en los Estados Unidos. Al partir de Belgrado, sin embargo, Pedro olvidó proveerse de los documentos correspondientes, sin los cuales no le fué posible el cobro de dichos fondos, dado que los mismos, por causas notorias, no figuraban a nombre suyo, sino a diversos nombres ficticios.

Con el cese de las hostilidades, representantes del rey y hasta el mismo, iniciaron una gira por los bancos, conferenciando con los gerentes, intentando establecer derechos de propiedad. Hasta la fecha y por motivos de mera formalidad, los bancos suizos niegan el reembolso de dichas sumas depositadas en cuentas de personas inexistentes.

La situación financiera influyó en el empeoramiento de las relaciones entre Pedro y su madre, la reina María, a la que la pensión, reducida por él considerablemente, permite tan sólo un tren de vida sumamente modesto en Inglaterra, sin automóvil ni damas de la corte.

Pedro se conduce más bien sobriamente, parando, no obstante, en los hoteles más caros y confortables. Es en París donde mejor se siente. Mucho mejor que en Londres. Los franceses muestran hacia el ex monarca mucho más respeto que los ingleses. Pedro manifiesta que se siente más rey en París que en Londres.

Contrariamente a su primo, Miguel dejó patria y trono sin un centavo en el bolsillo, o casi sin un centavo. Para un simple mortal eso alcanzaría indudablemente para varios años; a un monarca desterrado, para meses. El gobierno comunista de Groza no le permitió llevarse nada, y las joyas y cuadros valiosos de maestros antiguos — que Miguel trató de pasar en su bagaje — le fueron confiscados sin piedad en la frontera.

Ahora Miguel cuenta indudablemente con que su padre, el ex rey Carol, le brinde ayuda financiera, a pesar de no obligarlo a ello deber legal alguno, sino tan sólo motivos de orden moral y sentimental. Carol, por su parte, después de la partida de su hijo de Rumania, manifestó estar dispuesto a hacer todo lo posible para que Miguel pudiese vivir decorosamente en el exilio. Carol, quien siempre pensaba prudente y previsoriamente en el futuro (mérito presumiblemente de la señora Lupescu), posee en los Estados Unidos la redonda suma de 30.000.000 de dólares. Pero tampoco esos millones carecen de un "pero". Durante la guerra fueron congelados por el gobierno norteamericano, y hasta el momento el ex rey Carol no puede disponer de los mismos.

Los Saboya son ricos, pero, a pesar de ello, el rey Humberto y la reina María José viven modestamente.

Zita, la ex emperatriz de Austria, vive merced a la generosidad de su pariente el rey de Bélgica.

Pedro de Yugoslavia y su joven esposa, Alejandra, se sienten más reyes en París que en Londres.

En relación a ello se supone que durante su viaje a Estados Unidos, Miguel trató de descongelar el capital de su padre, quien consintió, en cambio, en transferirlo al hijo. Los allegados de Miguel lo niegan empero, afirmando que éste no conferenciaba en absoluto sobre el particular con el Departamento del Estado de Wáshington.

A pesar de dichas dificultades, la princesa Ana de Borbón Parma decidióse a casar con el "osito rumano", mote con que lo designa la prensa norteamericana.

La familia real italiana es la mejor situada en el exilio. La Casa de Saboya es una de las más ricas; el fallecido rey Víctor Manuel pertenecía a la primera decena de hombres más acaudalados de Europa. Era, en realidad, un hombre prudente, ahorrativo, de buen sentido práctico, que operaba acertadamente y en gran escala con su fortuna, jugando, por medio de sus agentes, en la bolsa europea. Mucho antes del estallido de la guerra colocó sus grandes capitales en bancos del extranjero, mayormente en los británicos.

Era secreto público en Roma, en los años 1945 y 46, que agentes del rey adquirían en la bolsa romana libras esterlinas oro, pasadas en aquel entonces de contrabando por los ejércitos aliados de Egipto a Italia. Cuando Víctor Manuel abandonaba para siempre su patria, el gobierno de de Gasperi lo despidió con honores, sin revisar su bagaje.

Su hijo, el rey Humberto, vive muy modestamente en las cercanías de Lisboa y gasta poco. Pasó parte de su fortuna a América del Sur, y personas de su confianza hacen de vez en cuando su aparición tanto en Buenos Aires como en Río de Janeiro, para la realización de ciertos asuntos urgentes.

Presumiblemente, Humberto sería socio de varias fábricas.

El rey de Albania, Achmed Zogu, casado con la condesa húngara Apponyi, lleva una vida casi burguesa. No ofrece recepciones y posee un sólo automóvil, y a la reina visten modestamente sastres mediocres. Su situación no es de las más envidiables, ni ofrece perspectivas de mejora. Gasta de los fondos que llevó en su fuga ante las tropas italianas. El exilio de diez años costó mucho.

La situación de los Habsburgo — exilados desde hace 30 años — es la que peor se presenta.

La emperatriz Zita con los niños y el hijo mayor, el pretendiente al trono, archiduque Otto, vivió antes de la guerra en Bélgica, en el castillo Steenokerzel. El rey belga le ayudaba constantemente con fondos privados. Desde hace años la emperatriz se encuentra en Estados Unidos, y a no ser por las contribuciones voluntarias de sus ricos parientes, hallaríase en situación económica desesperada. Esa emperatriz de la familia de los Borbón Parma, es la parienta más cercana del padre de la princesa Ana, esposa del "osito rumano".

EN NUESTRA CASA "NO SOBRA" NINGUN MUEBLE...

Como nos falta espacio, en nuestra casa "no sobra"
ningún mueble! Todos los que exhibimos son
de buen gusto y armonizan unos con otros.
Y sin excepción, merecen que usted los vea.
En cuanto a los precios... son mucho más bajos
de lo que Ud. se imagina!

SARMIENTO 1158
BUENOS AIRES

MUEBLES

PIQUÉ

DECORACIONES

CASA FUNDADA EN 1872

HITLER VISITANDO PARIS

Llegó casi al alba. Lo acompañaba, entre otros, el escultor Arno Breker. Se hizo conducir, primero de todo, a Montmartre. Quería dominar a París con la vista, ya que con las armas no lo dominaría nunca, a pesar de que sus armas estaban ya dentro de París.

LOS ALEMANES EN PARIS

POR JUAN DE EGA

A creer a los memorialistas, cuyos recuerdos están publicándose ahora en Francia, los alemanes nunca ocuparon a París de un modo íntimamente cómodo, aunque en lo material la resistencia fuese siempre abolida por la superioridad de medios del invasor ocupante, mientras las huestes de Eisenhower no liberaron la ciudad.

Parece ser que los alemanes estuvieron siempre un poco deprimidos por la leve e impalpable presencia de la superioridad del sometido, el cual jamás se entregó a las blanduras de una política de admiración y de amistad ensayada por los oficiales teutones. Estos, por el contrario, pudieron notar desde el principio que París les hacía una resistencia natural, espontánea y cortés, independiente de la otra, de la resistencia belicosa y conspiradora de los elementos combatientes y "maquiards".

Algunas curiosas anécdotas, que presentan al alemán en París como a un cortejante desairado, que no acaba de hacer sonar reciamente las espuelas, cohibido por la gracia del ambiente, las encuentro en el libro que Sacha Guitry ha publicado no ha mucho, en desquite de las persecuciones de que ha sido objeto, como presunto colaboracionista.

Guitry es poco germanófilo. Es un parisiense bastante castizo. Toda su vida y toda su gloria son hechura del boulevard. Como, escalones más abajos del teatro, le ha ocurrido a otro tachado de colaboracionista, Maurice Chevalier, el "chansonnier". De origen humilde, Chevalier reaccionó a su "depuración" política con más miramientos que Guitry. Este, que cultiva lo fino en el teatro y era estrella de nacimiento, como hijo y heredero del gran Luciano Guitry, ha hecho algo casi plebeyo con ese libro "Quatre ans d'occupations", gracioso a ratos, agudo a menudo, al publicar cartas y hasta dedicatorias de libros para vengarse de los que no lo ayudaron cuando estuvo en la cárcel.

Hitler silbado en el Trocadero

Una de las cosas mejor contadas del libro de Sacha es la visita de Hitler a París, a poco de caer en su poder la bella ciudad. Fué una visita matinal, inesperada, furtiva, y en ella cree ver el ilustre comediante (me refiero a Guitry) una contraprueba de la incertidumbre moral, de la falta de conformidad con los hechos que en el ánimo tudesco se operaba, de la duda que parecía asaltarlos acerca de la victoria que debía significar la ocupación de París, pueblo sometido, pero que cultivaba una libertad íntima impropia del vencido.

Hitler llegó a París casi al alba. Lo acompañaba el escultor Arno Breker. Se hizo conducir, primero de todo, a Montmartre. Quería dominar a París con la vista, ya que con las armas no lo dominaría nunca, a pesar de que sus armas estaban dentro de París. Desde el Sagrado Corazón, en lo alto de la colina, divisó a París, y lo miró largamente. Este es un detalle neroniano, de artista fracasado, pero hay que agradecerle a Hitler que no haya querido decorar con las llamas a la ciudad del Sena.

Después de entregarse largamente a la avidez panorámica de París — la ciudad idealmente imposible, — quiso ir a la Opera. La Opera es el "decórum" del poder. Para un recién llegado, sobre todo hoy, que ya no hay "sacre", no hay marco más teatral del poder que el palco presidencial de la ópera. Ya en Viena, cuando entró en pos de sus tropas, uno de los primeros cuidados de Hitler fué ir a la Opera y ocupar el palco del emperador. En París fué calladamente, de mañana, mandó abrir las puertas de la plaza. Entró por el gran "foyer" y se hizo conducir por el trayecto mismo que seguían los presidentes de la república. Al llegar al palco presidencial — pues no lo llevaron al de gala, sino al que ordinariamente ocupa el presidente, que es un proscenio o "avant scène", a la izquierda del escenario, — se quedó algo asombrado de una situación tan "de côté" por parte del jefe del Estado, que, según él, debería estar siempre en el palco de gala, en medio y al fondo, frente por frente de la escena.

Sacha Guitry no cuenta la visita a los Inválidos, y parece que allí, ante el féretro de Napoleón, estuvo Hitler un rato tan recogido como el propio Napoleón, siglo y pico antes, ante el ataúd de Federico el Grande en la tumba de Potsdam.

"Antes de irse — escribe Guitry, — Hitler quiso volver a ver París desde un lugar eminente. Lo llevaron al Trocadero. Seguía a su lado Breker el escultor. Allí estuvo largo tiempo sin decir palabra. Descendió luego las escaleras y se plantó ante París.

"Un pescador pasó, a diez metros, por delante de él. Iba silbando, la caña al hombro. Vió a Hitler. Lo reconoció de pronto, dejó de silbar un momento, y con el aire de la persona que sale de una ligera sorpresa, dijo:

"— ¡Vaya, vaya!

"Y sin detener su marcha, se alejó silbando."

Fritz y la Popesco

Otra anécdota.

En el teatro Madelaine se representa "Florence", una obra de Guitry. En el prólogo, un personaje se sitúa en una platea de orquesta e interrumpe a los intérpretes que están en el escenario. Hace ese papel de interruptora, situada entre el público, la gran actriz rumana Elvira Popesco, con su naturalidad y gracia bien conocidas. Nadie duda, a pesar de lo bien que lo hace, que la señora de la platea de orquesta es una actriz, demasiado conocida, además, como que es una actriz ilustre, y que aquellas interrupciones, con las que los actores de la escena fingen impacientarse, son un papel, son la comedia, no son la verdad real, sino la verdad artística de la farsa. Eso lo ve todo el mundo, menos un oficial del estado mayor alemán que está justo delante de la Popesco, conteniéndose a duras penas en su sillón, hasta que no puede más, y brindando su protección militar y su simpatía hidalga de vencedor al teatro de los vencidos, se pone de pie, y encarándose con la Popesco, le grita:

— Assez, madame!

El público no prorrumpió en carcajadas porque entonces estaría a la altura del bravo guerrero de más allá de las marcas galas. El público zumbó con una risa suave, prolongada, maliciosa, en la que florecían todos los desquites de la ironía, y el mundo que estaba debajo del zapato victorioso se permitía el lujo discreto de tener compasión por la rudeza de su opresor. La inteligencia sonreía ante la brutalidad, que no sabe que es bruta.

El oficial y la dama

Otra anécdota.

En una casa. Señoras, caballeros. Entre los invitados, otro oficial alemán. El oficial quiere ser fino, quiere ser generoso, quiere ser hidalgo con los parisienses. Los protege con su admiración.

— ¡Qué hermosa ciudad! ¡Qué encanto el de París! Nada es comparable en el mundo.

— ¡Por favor — dice una señora, — no hable usted de París! Lo que usted conoce no es París. Este no es París.

El alemán, insistente:

— Sin embargo, señora mía, tal como es ahora, lo encuentro admirable.

— Usted lo encontrará admirable; pero lo admirable de París, créame, hoy no está a la vista.

El tudesco, pugnaz:

— Así y todo, con todas las limitaciones que usted dice, es maravilloso.

— Le juro que no se puede usted hacer una idea. Y si se quiere convencer, nada más sencillo: cuando ustedes se hayan ido, ¡vuelva!

El vanidoso

Ultima anécdota. En contraste con estos "vergonzosos en Palacio" o vencedores tímidos de París, puede ofrecerse el caso del gordo Goering, el hombre sin complejos de la orgía nazi. Goering llega a París de incógnito, se instala en el Quai d'Orsay y empieza a llamar gente para tener el gusto de que le obedezcan y de que se le presente allí, delante de la mesa de Vergennes, el canciller de Luis XVI. El único gozador de las victorias nazis ha sido Goering, tanto abatiendo venados en los parques reales de Europa como robando Boticellis y Tizianos para sus casas de campo.

Goering, cuando estuvo en París, tuvo a Laval, como a un recluta, delante de la mesa en que Laval se había sentado tantas veces para recibir a los embajadores de Alemania. Y llamó también a Sacha Guitry. Quería, sin duda, coleccionar

(Concluye en la pág. 74)

Con qué facilidad preparo una riquísima salsa de tomates!

DIGA Ud., Señora, si no da gusto cocinar con "TOMACÓ"!

Empecemos por el precio: un paquetito de tres tabletas contiene 1/2 kilo de tomates frescos, y vale lo que le cobran: ¡por un sólo tomate!

Además, no vamos a explicarle a usted lo que significa disolver las tabletas de "TOMACÓ" cortadas en pedacitos, en un pocillo de agua caliente, y tener así la salsa lista!

Emplée 3 tabletas por cada 4 personas para tucos, salsas y sopas.
Si prepara cocktails, 2 tabletas por persona.

AFD

EXTRACTO CONCENTRADO DE TOMATES FRESCOS

TOMACÓ

¡La Salsa de Tomate que se hace sola!

Yo la preparo así:

Dice la Señora L. H. de N.

— Dejo las tabletas de "TOMACÓ" en una taza de agua caliente.
Cuando se han ablandado, termino de disolverlas, aplastándolas con un tenedor.
Finalmente les agrego agua caliente, y me queda, lista para emplear en la cocina, una deliciosa salsa de tomate.

• GRATIS • CORTE Y ENVIENOS ESTE CUPON

Señores: **ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS S. R. L. – CAPITAL $ 3.000.000**
BARTOLOME MITRE 2815 - BUENOS AIRES

* Sírvanse remitirme gratis el Librito de Recetas de "TOMACÓ" y de frutas desecadas A. F. D.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... E. H.

* *Si lo prefiere, puede solicitarlo personalmente, mediante este cupón, de 14 a 16 horas.*

El secreto de Mary Ann

CUENTO DE **M. CAMPBELL**

ILUSTRACION DE **RODOLFO CLARO**

MARY-ANN cerró la puerta. Saliendo de la fría atmósfera del consultorio médico, se sumergió en el alegre sol de esa tarde de mayo. Ahora sabía; ahora era seguro. Mary-Ann se sentía alegre, feliz. Caminaba sin rumbo. Lo único que sabía era que no deseaba volver directamente a su casa; no, en seguida, no. Quería vivir sola, por lo menos un instante, aunque fuese fugaz, con el dulce secreto que prestaba a su vida un nuevo calor. No pensaba; sencillamente se dejaba vivir. Ese encantamiento que llevaba en ella hacía vibrar todo su ser, transfigurándola.

Volvería a su casa, sí, pero un poco más tarde. Por el momento pertenecía a la muchedumbre anónima de esa radiante tarde de mayo. Aquí nadie conocía su secreto. A nadie interesaba. Y eso le permitía no pensar en él.

Una ráfaga de viento más fuerte la sorprendió ante la vidriera de una gran tienda, la más elegante de la ciudad. La conocía muy bien, a pesar de que rara vez hacía compras allí. Pero hoy nada le parecía demasiado hermoso. Entró.

Se cruzó en planta baja con clientas elegantes, perfumadas, sonrientes. El ascensor la llevó al tercer piso, hacia una vendedora de cabellos rubios, sonrisa estereotipada, voz dulzona. En los estantes, detrás suyo, había muñecas y prendas pequeñísimas. Mary-Ann sintió un nudo en la garganta.

Se vió reflejada en un espejo y comprobó que su silueta era fina, juvenil, elegante; pero algunas hebras de plata en las sienes la traicionaban. Se quedó en suspenso.

La vendedora se acercó a ella:

—¿La señora desea...?

Mary-Ann, confusa, tomó un vestidito de linón que yacía abandonado sobre el mostrador.

—Yo... no estoy bien decidida.

¡Qué difícil es hablar con un corazón que late demasiado rápido! Pero un momento después se hallaba rodeada de batitas, escarpines, pañales, prendas pequeñísimas, adorablemente delicadas.

—Llevaré esto..., y esto..., y aquello.

Contemplaba de soslayo su silueta en el espejo. ¡Cómo se ruborizaba!

Mientras tanto, la vendedora hablaba e iba haciendo las boletas.

—Es delicioso, ¿verdad? Nuestras jóvenes clientas se encantan con todo esto. Son regalos maravillosos. — Levantó después la cabeza e indagó: — Es para su hija, ¿verdad?

El ómnibus dejó a Mary-Ann cerca de su casa. Se sintió de pronto muy cansada. Jessica, su sirvienta negra, le abrió la puerta.

—¡Oh, señora, qué pálida está! — exclamó con una solicitud que no le era habitual.

Mary-Ann fué directamente a su habitación a desvestirse. Había querido traer ella misma sus compras, pero ahora, sin deshacer siquiera el paquete, lo escondió en un rincón de su armario antes de quitarse el sombrero.

Ese departamento era realmente perfecto para la familia Kane. Bastante grande, pero no demasiado. Tenía una habitación para cada uno de sus hijos, los dos "B", Bob y Betty. La habitación más grande, para Mary-Ann y su marido. El resto del departamento podía mantenerse perfectamente limpio con Jessica y la mujer que venía los viernes. No había un rincón inútil, y, sin embargo, todo estaba perfectamente en orden. Los visitantes admiraban frecuentemente, con un asomo de envidia, esta familia feliz que tan bien había sabido organizar su vida. Porque, al fin de cuentas, los Kane no eran tan ricos...

Mary-Ann se vistió para la cena con un traje largo, verde oscuro, que hacía parecer más profundos sus ojos y su tez más transparente. Pero nadie prestó aparentemente atención a eso en la mesa.

Bob y Betty cenaban esa noche con sus padres, pero estaban apurados por terminar, pues ambos salían. Mientras tanto, Alberto, su marido, se perdía en sus sueños. Era un soñador por naturaleza, y la vida se deslizaba a su lado como un río que estuviese contemplando desde la orilla.

Betty se parecía a lo que había sido su madre a los dieciocho años. Pero nunca había conocido Mary-Ann esa petulancia, esa terrible impaciencia. Betty era puro dinamismo, corriendo de un sitio a otro, en busca de lo nuevo, sin temor a nada. Su madre se sentía algunas veces asustada ante esa impetuosidad sin freno. Entre Betty y Mary-Ann no existía mayor intimidad.

Bob era distinto. Aunque tan moderno como su hermana, gustosamente se dejaba mimar por su madre. Pero ¿cuánto tiempo lo conservaría aún a su lado? Más tarde se casaría con Eleanor. No en seguida, pues no tenía aún veinte años, y ninguno de los dos quería entrar pobremente en la vida, como lo hicieran antes Mary-Ann y Alberto. La generación actual parecía ignorar la adolescencia y sus generosas locuras.

Betty hablaba con su hermano. La jovencita creía tener vocación teatral y ardía de impaciencia por quemar sus primeros cartuchos.

—Si pudiera conseguir un contrato este verano para una gira, aprendería más en una sola estación que durante años de estudio con profesores particulares.

—Y a lo mejor puedes conseguir un papelito.

—Es lo que intentaré si no se realiza otro proyecto con el que sueño.

La atención de Alberto se sintió atraída por la conversación de sus hijos.

—¿Cuál es ese proyecto, Betty? — preguntó.

Betty había terminado de cenar, pues jamás probaba el postre. Se levantó y con un gesto cariñoso acarició la mejilla de su padre al pasar.

—Te lo contaré el verano que viene, papito. De aquí a entonces ya te lo habrías olvidado.

Mary-Ann se dirigió a Bob:

—¿Sales con Eleanor esta noche? Telefoneó esta tarde.

—No, mamá. Hoy no. Tengo mucho que hacer.

Después de cenar, Mary-Ann intentó mirar una revista, pero no logró concentrarse. Trataba de encontrar ese mundo de evasión, de alegría, que la había inundado esa tarde. Ahora sentía el peso de sus treinta y nueve años, se sentía cansada, vieja y triste, muy triste.

Era necesario que se lo dijese a Alberto. Hubiera debido hacerlo ya. "Esta noche lo haré", pensó temerosa.

Llegó la noche, pero Alberto entró en el dormitorio suspirando, con el ceño fruncido. Algo lo preocupaba. No, tampoco se lo diría esa noche.

Y con el correr de los días la confesión iba haciéndose más difícil. Mary-Ann sentía que un muro la iba separando de su familia, la alejaba de su mundo. Poco a poco se iba volviendo una extraña en su propia casa. ¿Por qué era tan ridícula? ¡Alberto había sido siempre tan bueno con ella! Sabía que podía contar con su simpatía, con sus esfuerzos sinceros por disimular su primer movimiento de incredulidad y disgusto. Lo imaginaba mirándola fijamente, con los ojos agrandados por la sorpresa, un poco menos pálido que de costumbre, mudo de estupor. Y continuaba callando.

Por otra parte, lo que más molestaba a Mary-Ann era la necesidad de enterar a los dos "B". Claro que algún día tenían que saberlo, pero por el momento esa idea le resultaba intolerable.

Y siguió guardando su secreto. Cuando estaba sola sacaba la diminuta ropita que comprara un día y que tenía escondida en el ropero, y la acariciaba tiernamente.

Una mañana de junio Alberto le propuso que lo acompañase al campo, adonde tenía que ir por un asunto de negocios. Mary-Ann se sintió presa de un temor irrazonable. ¡Qué raro era que Alberto saliese así de su oficina! Por otra parte, últimamente lo notaba cambiado, más callado, más soñador que nunca.

Hacía frío.

—¡Qué bueno sería tener una hermosa chimenea donde chisporrotease un fuego acogedor! ¿Verdad? — murmuró Alberto.

Habían tenido antes una chimenea, en el primer departamento que habitaran después de casados. Allí donde nació Bob. Mary-Ann lo recordaba muy bien, pero Alberto lo habría olvidado seguramente.

Los misteriosos negocios que habían llevado allí a su marido quedaron liquidados en seguida. La pequeña aldea continuaba plácidamente su vida tranquila alrededor de ellos. Mary-Ann se imaginó la vida que podría llevar allí, en una feliz mediocridad. Pero Betty no se resignaría nunca. Ella hubiese sido muy feliz aquí.

Emprendieron el regreso. A mitad de camino cruzaron una gran casa que se hallaba en venta, y Alberto, después de mirarla, detuvo el coche.

—Me gustaría verla — dijo. — ¿Quieres bajar conmigo?

Cuando se hallaron nuevamente en el coche, Alberto preguntó.

—¿Qué te pareció la casa? Me parece que se podría hacer un buen negocio. Podríamos vender la chacra de tu padre y algunas acciones... Tal vez lograra reunir la suma necesaria para comprarla... si te gusta, naturalmente. ¿Qué me dices?

Mary-Ann quedó muda de sorpresa. Era el momento de decírselo. Tenía que ser ahora, en seguida.

—Sería maravilloso... — empezó. Pero instantáneamente se dibujaron ante sus ojos los rostros de Betty y Bob.

—Pero, Alberto... ¿Y los niños? Jamás querrían venir a enterrarse aquí. Lejos de sus amigos y de todo lo que les interesa...

Pensaba en Eleanor, en Roddy, en Patricia, en todos esos seres brillantes, difíciles de entender, que vivían solos en pequeños estudios cerca de su departamento.

—No, Alberto. Esto no sería justo para con los niños.

Como su marido no contestara, prosiguió diciendo:

—¿Y los gastos? ¡Hay que hacer tantas reparaciones! Una casa vieja cuesta más, al final, que una nueva.

Y Mary-Ann hablaba en voz cada vez más alta y rápida, para que su marido no escuchase los latidos violentos de su corazón, para que no percibiese su angustia. ¡Le hubiese gustado tanto esa casa!... Cerraba los ojos y veía las habitaciones espaciosas, con sus grandes ventanales, por los que entrarían a raudales la luz, el sol, el perfume de las flores.

Alberto nada dijo, y Mary-Ann se adormeció en el viaje de regreso, mientras la noche caía.

Jessica les abrió la puerta con mirada desaprobadora. En el salón, Betty recibía a un grupo de amigos; a través de la puerta se oían las risas y la música de la radio.

Mary-Ann se recostó en un diván de su habitación, y Jessica le trajo, un momento después, la bandeja con el té. Su marido asomó la cabeza por la puerta y preguntó:

—¿Estás muy cansada, querida?

Después apareció Betty.

—¡Oh, mamá! ¡Qué tarde más espantosa para salir de expedición! ¿No necesitas nada?

Pero Bob no vino. No había llegado aún, seguramente a causa de Eleanor.

Mary-Ann permaneció allí, sola, pensando en sus hijos.

¡Bob le había traído tantas alegrías! Recordaba cómo Alberto y ella pasaban las veladas sentados muy juntos en un diván, sin hablarse, antes del nacimiento del primer hijo. En ese tiempo no necesitaban palabras. Sabían. Sus miradas se cruzaban a través del espacio y se comprendían.

Después había venido Betty, que también fué una fuente de alegría, pero ellos ya eran más maduros, más tranquilos.

De pronto una imagen borró esos tiernos recuerdos: la de una vendedora de cabellos amarillos que monologaba sorprendiendo los cabellos blancos de sus sienes: "Exquisito, señora... ¿Es para su hija, quizá?"

Del comedor llegaba la voz de Bob. Había regresado. Pero Mary-Ann no pertenecía ya a su mundo desde tiempo atrás. Alberto, Bob, Betty... Los tres charlaban tranquilamente, sin lamentar su ausencia. Y Mary-Ann se sentía fuera de su círculo, abandonada, en busca de un apoyo que ninguno de ellos le ofrecía.

(Concluye en la pág. 73).

El tono primaveral de "Arluy"

FUEYRREDON PROPAGANDA

Rojo Tentación

El tono Rojo TENTACION, de "Arluy", es un precioso y distinguido matiz **rosa violáceo...** delicado y brillante, magnífico para armonizar con las toilettes lujosas!

"Arluy"

Lápiz Labial • Colorete Compacto
Polvo Facial • Filcrin

DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I. - Sarmiento 3949 - Bs. Aires

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Escritores y poetas satíricos)

1.	FRASTENISOA	1. — — — — — — — — — —
2.	ETRIVALO	2. — — — — — — — —
3.	DONASID	3. — — — — — — —
4.	VUDEQOE	4. — — — — — — —
5.	UNICLOA	5. — — — — — — —
6.	PRIENOTO	6. — — — — — — — —
7.	BLASERIA	7. — — — — — — — —
8.	TRONAMI	8. — — — — — — —
9.	ERECINTO	9. — — — — — — — —
10.	LUVAJEN	10. — — — — — — —
11.	NOSNOJ	11. — — — — — —
12.	VLENASOJOL	12. — — — — — — — — — —
13.	DEWLI	13. — — — — —
14.	SCANTREVE	14. — — — — — — — — —
15.	REILOME	15. — — — — — — —
16.	MILACRA	16. — — — — — — —
17.	TERONIA	17. — — — — — — —
18.	IULEBOA	18. — — — — — — —
19.	ENDDYR	19. — — — — — —
20.	NOMORTO	20. — — — — — — —

Ejemplo: RARAL = LARRA

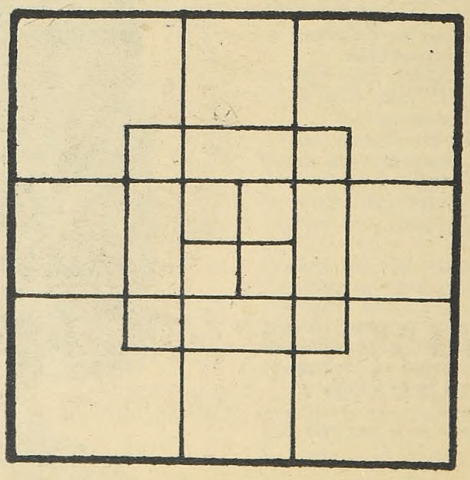
Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, MUY BUENA; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

JUEGO AGUDO

Las palabras de la columna derecha, cuya explicación va a la izquierda, son **todas agudas.** NO HAY NINGUN VERBO. Cada palabra correcta obtiene DOS puntos. En **tres minutos:** 20 puntos, EXCELENTE; 16 puntos, BUENO; 12 puntos o menos, REGULAR.

Ejemplo: Infortunio, desgracia, contratiempo ..... revés.

1.	Traje talar con capucha	1. — — — — — —
2.	Especie de acera a lo largo de la vía	2. — — — — — —
3.	Famoso retórico, político y orador romano	3. — — — — — — —
4.	Individuo de un pueblo negro del Africa austral	4. — — — —
5.	Embarcación china	5. — — — — — —
6.	Banquete espléndido	6. — — — — — —
7.	Arma blanca de hoja muy estrecha o triangular	7. — — — — — — —
8.	Reno salvaje del Canadá	8. — — — — — —
9.	Capital europea	9. — — — — —
10.	Parte inferior que queda en blanco en las páginas de un impreso	10. — — — — —



PRUEBA DE RAPIDEZ VISUAL

Observe Vd. atentamente la figura que se halla a la izquierda, y **a simple vista** diga **el número de CUADRADOS que contiene.** Si dice el número exacto en TRES minutos, merece FELICITACIONES; si en el mismo tiempo **le faltan cinco,** MUY BUENA; si **le faltan diez** o más, REGULAR.

(Ver soluciones en la pág. 80.)

OPINA

ESTEBAN SERRADOR

Una afirmación del distinguido galán de nuestra escena.

"La rubia de mi elección?... Lana Turner!... Pero si se trata de rubios, me quedo con WILTON, la mejor elección en cigarrillos rubios."

Wilton es el cigarrillo de una mezcla invariable de finísimos tabacos rubios. Por eso, el deleite de gustarlo es privilegio del buen fumador.

Wilton

60
CENTAVOS

★ ★ LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS RUBIOS ★ ★

EN LA UN SE DEPLORA QUE EXISTAN LEYES QUE VEDEN A LA MUJER ELEGIR MARIDO EN ALGUNOS PAISES.

PERO NADIE RECUERDA QUE EL QUE SEA SOLO EL HOMBRE QUIEN ELIJA MUJER ES LO NATURAL EN TODAS PARTES.

DEBE SER ELLA QUIEN DIGA: "TE AMO Y QUIERO QUE SEAS MI ESPOSO"

UNA NOTA DE ALEJANDRO RUSELL

EN una de sus recientes reuniones de Ginebra, el Consejo Económico y Social de la U N ha adoptado una resolución de origen sudamericano — fué Chile quien la propuso — por la cual se deplora la existencia de las leyes que vedan a la mujer la libertad de elegir marido y seguirlo luego al país de origen de los varones si así lo desean éstos. Añade la noticia que tenemos a la vista que esta resolución fué presentada por los representantes trasandinos a raíz de la negativa soviética a permitir que los diplomáticos chilenos casaran con mujeres rusas o permitir que esas mujeres soviéticas se unieran a sus maridos británicos o norteamericanos fuera de Rusia.

Este pleito, que viene prolongándose desde hace tiempo, no hace sino poner de actualidad en las presentes circunstancias un problema tan viejo como el mundo. Nada nos parece mejor a nosotros que condenar enérgicamente la actitud de las autoridades rusas por cuanto ella entraña de lesivo para los más caros principios de la libertad y la dignidad humanas. Increíble resulta, en efecto, que promediado el siglo XX aún subsistan, o se pongan nuevamente en práctica, medidas propias del Medievo o de épocas anteriores. Pero las autoridades soviéticas no ven en esto nada de absurdo. Y, según nuestras informaciones, alegan que así como en Rusia no se permite que una mujer se case con un extranjero y se vaya luego con éste al país del marido, así es común que una muchacha soviética se dirija a cualquier muchacho y le diga:

—Te amo y quiero que seas mi esposo.

Es indudable que el nudo del problema está en eso. Poco o nada interesa que los soviéticos lo pongan de relieve como descargo. Nada puede servir como atenuante de lo que ellos están haciendo en lo relativo a los sentimientos amorosos de la mujer rusa cuando el objeto de estos sentimientos es un extranjero. Pero es indudable que su argumento tiene una validez universal. Y es en este sentido que nosotros vamos a analizarlo.

En vísperas de la guerra — a fines de 1938, para ser más exactos, — Elizabeth Kendall escribió varios artículos sobre el problema del celibato en Inglaterra. Una estadística establecía para ese entonces que en la Isla había hasta cuatro millones de mujeres solteras y otro tanto de solterones, o sea ocho millones de célibes. Y Elizabeth Kendall llegó a la conclusión, en los artículos a que nos referimos, de que la mayor parte de esos célibes habrían sido inmensamente felices casándose y siendo padres y madres de familia.

La aparente contradicción apuntada por Elizabeth Kendall es en nuestros días común a casi todos los países civilizados... Y subsistirá, según los técnicos, hasta tanto las mujeres no hayan conquistado un privilegio que hasta hoy es exclusivamente masculino: pedir en matrimonio.

Irrisoriamente ínfimo es, en realidad, el porcentaje de célibes por vocación. Casi no hay solterón que no suspire por la vida hogareña. Y si no realizan sus sueños, ello no es debido sino a la timidez de la mujer en unos casos y a la hosquedad de la mujer en otros.

¿La timidez del varón?... Efectivamente. Los hombres contemporáneos son a menudo tímidos, no obstante sus aires de suficiencia. Una situación económica modesta basta muchas veces para que un enamorado renuncie a proponerle matrimonio a la mujer que ama. Y esto, aun en el caso de estar seguro de que ella aceptaría gustosa compartir una pobreza en que el amor lo suavizara todo. Los prejuicios sociales pueden más que la cordura. Y el hombre tímido se calla. Y se queda solterón.

Existe también ese otro tipo de hombre que evita el matrimonio por tener un concepto verdaderamente estrafalario de la libertad y de las obligaciones familiares. Y que cuando se da cuenta de que su egoísmo carecía de base, ve con dolor que ya es demasiado tarde.

Frente a estos prototipos de la psicología masculina se ha levantado muchas veces el de la mujer, lo suficientemente hábil como para casarse con el hombre por ella elegido, a pesar de todos los obstáculos.

Esto, sin embargo, no es sino la excepción, porque la mujer suele sentirse inhibida por la idea de que va a gravitar como una carga económica sobre el hombre que evita manifestarle sus sentimientos.

Hasta no hace mucho agravaba el problema — sobre todo aquí, en la Argentina, — el hecho de que la vida social de la juventud no estuviera debidamente organizada. Muchas jóvenes, y en especial modo las que trabajan, no tienen oportunidad de encontrar al hombre con quien compartirían la vida, por la sencilla razón de que se encierran en su casa no bien terminan sus tareas, o se meten en un cine y pasan allí una velada divertida, pero completamente al margen de lo real. Muchachos y muchachas vivían aquí en Buenos Aires una vida de absoluta separación — y aún la siguen viviendo, aunque ya en menor grado — que apenas si alcanzaba a suavizar la práctica del deporte y la mayor libertad alcanzada por la mujer. Pero les faltó entonces, como les falta ahora, algo así como una institución en que les sea dado conocerse y estar juntos sin la más leve sombra de sospecha. Una institución de la que ambos salieran como entraron: ella honrada y él libre, pero en la que fuera posible la compenetración de los caracteres, y con esto el principio de la intimidad. Una institución, en suma, en la que fuera corriente oírle decir a una muchacha:

—Te amo y quiero casarme contigo: ¿me aceptas por mujer?

¿Ignora alguien que la mujer está dotada de una intuición mucho más profunda que la del hombre? Parecería entonces que si se le abandonara la iniciativa de la elección, el matrimonio, en la mayor parte de los casos, tendría más garantía de felicidad que cuando su papel se concreta a decir: "sí".

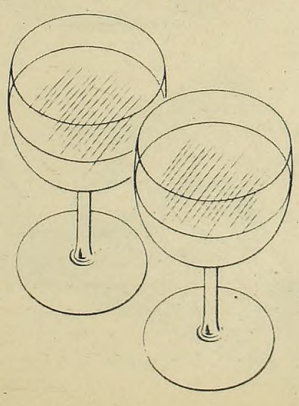
El prejuicio absurdo de suponer que la iniciativa de parte de la mujer significa una humillación debe ser desechado. Ninguna mujer estaría pidiendo un favor al declararse. Ofrecería un corazón a cambio de otro. Y no puede haber en el mundo nada más equitativo que esto... O, mejor, seríamos los hombres quienes saldríamos ganando, pues tampoco ignora nadie que la mujer tiene siempre una comprensión más aguzada de la vida. Y que su sentido de la dignidad le es consubstancial y de una imponderable delicadeza.

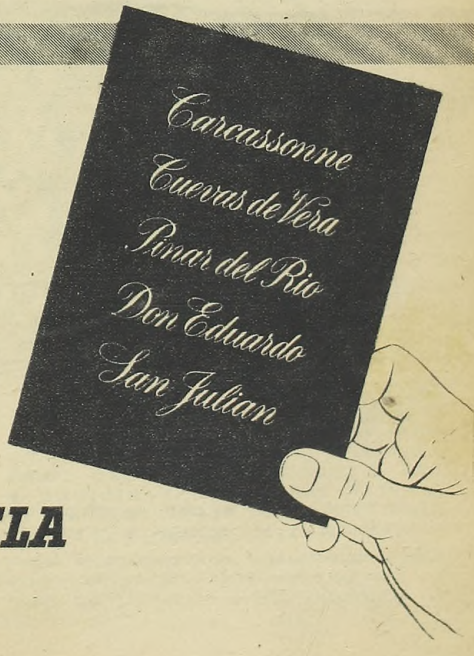
R. DE LUCA - PUBL. TAN

El Quijote DE CERVANTES

El genio creador de Cervantes y la técnica depurada de su estilo, dieron formas perdurables a una de las obras maestras de la literatura universal: El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.

La técnica de Escorihuela está presente en todos los vinos que salen de su bodega. En cada botella, en cada copa, en cada gota de vino, se confirma la invariable perfección de esa técnica que ha logrado producir los vinos argentinos de mayor prestigio.





Los Vinos DE ESCORIHUELA

¡Niña, más aplomo en el momento oportuno!

SI bien la hemos puesto en guardia muchas veces contra la indiscreta desenvoltura que da un falso e inoportuno aplomo a niñas jovencitas, que deberían pasar inadvertidas en presencia de mayores, no podemos dejar de advertir a usted que hay ocasiones en que es necesario, imprescindible a veces, saber tomar una determinación independiente, adoptar una actitud responsable y asumir un papel más importante que aquel que normalmente le está reservado. Ponemos el ejemplo de aquellos largos días en que la enfermedad de uno o ambos jefes de la familia obliga a tomar las riendas de la casa a quienes, como usted, no acostumbran enterarse de lo que sucede a su alrededor. En esos momentos adopte usted una discreta autoridad, no tome medidas radicales, pero ejerza esa autoridad haciendo observar el silencio, las horas de las comidas y hasta aceptando pequeñas responsabilidades que evitarán así tener que incomodar al enfermo, o perturbar su descanso con nimiedades. Un poco de independencia para las cosas sin importancia y mucha decisión para aliviar como corresponde a los demás.

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¡SILENCIO! ¡BIEN POR SU VIGILANCIA QUE IMPIDE LOS RUIDOS, LAS CHARLAS EN VOZ ALTA O LOS GOLPES QUE PUEDEN INCOMODAR AL ENFERMO!

He aquí su verdadera misión en estos momentos de enfermedad, en los cuales, si bien no puede usted aliviar al doliente, puede contribuir a su bienestar, evitándole todo aquello que lo perturbe.

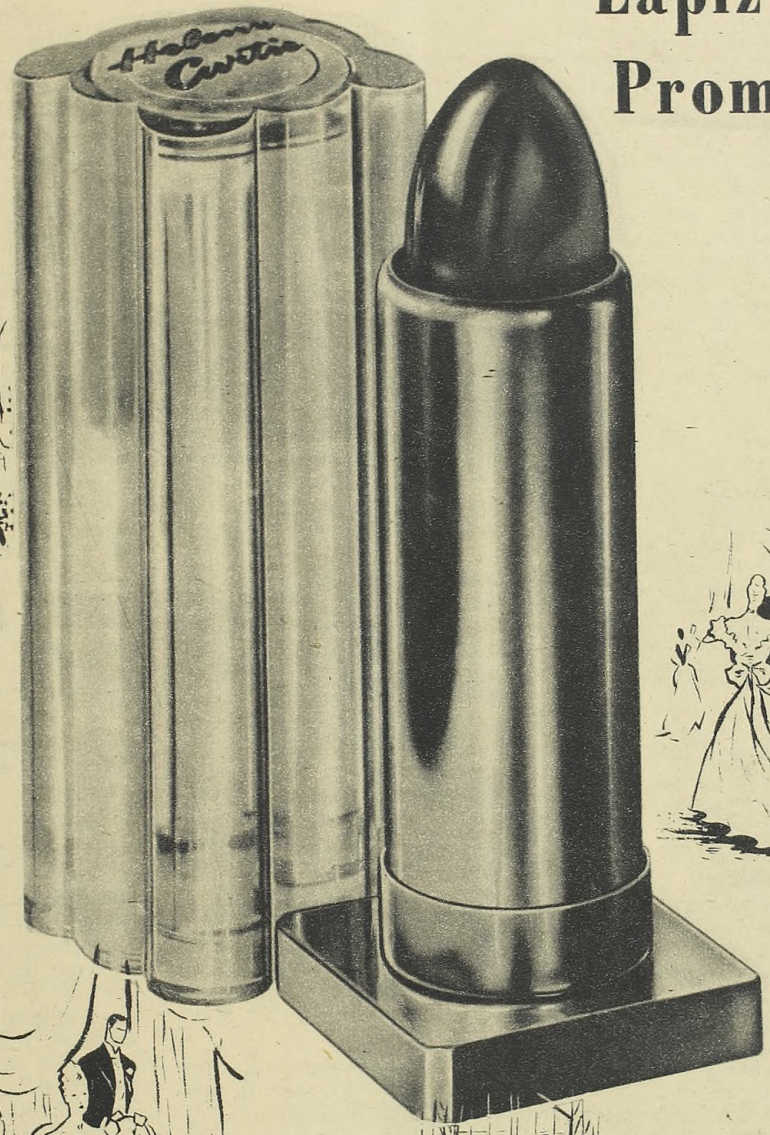
DIBUJOS DE DARRE

PERO, ¿NO PODIA USTED RESOLVER ESAS PEQUEÑECES SIN INCOMODAR A SU MADRE? USTED QUE TANTAS ATRIBUCIONES USURPA Y QUE TANTAS LIBERTADES HA CONQUISTADO, ¿NO PODIA ACEPTAR ESA RESPONSABILIDAD Y RESOLVERLA LO MEJOR POSIBLE SIN DESPERTAR A SU MADRE ENFERMA?

Menos independencia en circunstancias comunes y un poco más de decisión cuando se trate de simplificar inteligentemente las cosas.

Helene Curtis

el Lápiz Labial Prominente



8 AMOROSOS TONOS

ROSE HEART - POTENT - IMPULSIVE - ELOQUENT

ATOMIC - VIRTUE - WARM - RUBI

ORVENT S. A. Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

Circunstancias

CUENTO DE

GUISELA K. DE PORTNOY

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

Michelle, amiga mía:

QUIERO y necesito tu consejo. Dámelo sin escrúpulos y sin trabas. Creo así romper esa red que me envuelve, me estruja, me ahoga. Cuando tomo la resolución del "no", sus negros ojos implorantes, sus delgadas manos temblorosas, se me adelantan en una actitud que es ruego ferviente y dolor profundo. Si pienso en el "sí", surge instantánea la figurilla endeble, inquietante, del pequeño, y me siento intrusa en su vida y vibro penosamente ante el posible rechazo de su afecto. ¿Qué hacer, Michelle? ¿Qué hacer?

Tú lo conoces. ¿Recuerdas nuestro encuentro? Aquella vez en que fuimos varios a visitar, invitados por un amigo común, su gran fábrica de tejidos. Rememoro cómo nos fué presentado a ambas casi en el mismo momento. Ese hombre delgado, nervioso, de color cetrino, era el dinamismo en persona. ¿Verdad? En él estaba el alma de toda esa maquinaria ruidosa, ininterrumpida, incansable. Seres y elementos parecían depender de invisibles hilos de su absorbente personalidad. Comentamos, ¿te acuerdas?, la sugestión de su presencia. Y no sé..., allí, en ese ambiente, hasta yo sentí la absorbencia aquélla, como si yo también debía depender de él.

Luego..., tú sabes. Encuentros y más encuentros. Su amor y el mío. Pero dividiéndolo, separándonos: su hijito. He aquí la circunstancia adversa, grave. El pobrecito no conoció a su madre, pues apenas tenía dos años cuando la perdió. Hoy tiene siete. A veces me parece noble y grande ocupar el lugar de amor de la fallecida para su corazoncito solitario; otras... ¡tengo miedo! Me siento hasta incapaz de quererlo... Y creo que será la línea divisoria en el hogar, con sus hermanos, si vienen... ¡y no puedo! ¿Qué hacer?

¡Dímelo tú, Michelle, que has sabido leer tantas veces en mi alma!

Tu acongojada

Cecilia.

Juan Carlos:

Necesito escribirte lo que me pasa. Apenas si dispongo de tiempo, pero tú debes saberlo antes que nadie. Tú, el gran amigo de mis horas vacías, el que conociera de cerca mi vida de otrora, la del hogar que fuera de la madre de mi hijo. No quiero renovar recuerdos en ti, que son el eterno bochorno de mis pasados años. Déjame tan sólo decirte que los cinco años de soledad fueron borrando lo que hubo de ese doloroso convivir con aquella mujer, dura de corazón, falta de espíritu, que aún no me explico cómo pude elegir para mi esposa. Queda de ella lo que da magnitud a mi vida, a mi lucha: el hijo. Que es más mío que de ella, pues he estado en cada minuto de su breve vida y seguiré estando para forjar el alma noble que yo deseo en ese niño, y que otrora soñara en mi mujer. Pero este sueño de mujer, es hoy también una realidad, Juan Carlos, una magnífica realidad. Esta vez no me puedo equivocar. Lo he sentido intuitivamente al conocerla y lo confirmo ahora, después de tratarla y estudiarla con tesón, con firmeza, hasta diría que sin corazón, fría y calculadamente, hasta la completa evidencia.

Y, Juan Carlos, ésta es la verdad: ¡Ella será mi cielo o mi abismo! No lo sé... Me he entregado absoluta y apasionadamente... Quiero a Cecilia, viejo amigo — ¡ven a conocerla! — y no vivo hasta hacerla mi esposa.

Ya veo tu asombro y tu risita... Recordarás, sin duda, las veces en que te aseguré no reincidir en otra dolorosa experiencia matrimonial, en que juré no darle una madrastra a mi hijo, y mi continuo escabullirme de las mujeres, que por algún motivo se me acercaron.

Ríete conmigo, pues bien vale la burla por la avasallante dicha que vivo, ante mi propio asombro.

Y ahora, hasta me parece oír tu grave voz, entre seria y festiva, mientras palmeas mi hombro: "¿Y? Pues hombre..., ¡cásate!"

He aquí el "quid", amigo mío. Ella no se decide. Me quiere, sí, pero la misma delicadeza de sus sentimientos le sugieren no sé qué graves e íntimos temores, que la detienen para no consumar el hecho. Este hijo mío, a quien parece querer y mimar, es, sin embargo, el motivo. Escrúpulos de afecto para con el pequeño la retrotraen y yo no vivo casi en esta incertidumbre, que se me hace interminable.

Necesito verte y consultarte. Ven a mí, cuanto antes.

Antonio.

Querida Cecilia:

No te cases con este hombre. Sufrirás toda tu vida. Conozco tu temperamento, tu fina sensibilidad, tus reacciones sutiles. La presencia de ese niño será tu eterno tormento. Ya lo vives ahora, cuando aún no existe la convivencia que agravan los detalles. Hoy parece quererte, porque siente necesidad de ese afecto femenino que le falta; mañana, cualquier actitud suya te lastimaría y la voz ingrata de ¡madrastra!, aún sin ser pronunciada, será eco permanente en tu oído supersensible y golpeará penosamente en tu corazón inquieto, preocupado... ¡Ah, cuán distinto sería con mi manera de ser y de obrar!

Eres joven, ¡demasiado joven! No ates tempranamente tus años a preocupaciones que se formaron ajenas a tu vida. Esta te las dará sin que te las busques "a priori". Ahora puedes desecharlas. Luego será tarde, querida Ceci. Reflexiona sobre esto y corta prontamente este amor que ya va amalgamado con inquietudes, preocupaciones. No ha de ser demasiado tarde, pues encontrarás aún el gran amor, sin dolorosas exigencias, que mereces. ¡Rápido! Escríbele — es mejor así, en vez de enfrentarlo, para evitar sus emociones y tu reacción, — y líbrete de los sufrimientos, que, sin duda, te esperan.

Porque deseo tu dicha, te escribe así tu amiga

Michelle.

Señorita Michelle:

Asombrado, recibí y leí su cartita. Nunca imaginé que usted, la seria y reflexiva señorita Michelle, podría hacerme tal pedido y tal confidencia. Me honra usted con ambos, aunque lamento tener que decirle que nada puedo hacer por ayudarla. Es cierto que mi amigo Antonio me escucha con deferencia especial y hasta sigue alguno de mis consejos, pero esta vez ni intentaré informarle, porque sé que sería un fracaso. Permítame que se lo diga así: rotunda, hasta brutalmente. En todo caso, respondo casi idénticamente a su propia franqueza.

Leí la carta de su amiga Cecilia, a la que conozco por confidencias de nuestro común amigo Antonio. Y aunque usted lo haya enviado como documento probatorio de su propia situación, yo me permito decirle que mi juicio es distinto: los manifiestos escrúpulos de esa señorita sólo hablan de un alma delicada, temerosa de no brindar a un niño el cálido afecto que éste necesita y que ella desearía ofrecer incondicionalmente. Lo que quizá no entienden todos...

Pero, de todos modos, esto no viene al caso, estimada señorita, porque lo esencial en estas circunstancias, es que

mi amigo Antonio no busca solamente una madre para su hijo — que usted tan gentilmente se ofrece a ser,—sino la mujer de sus sueños. Y con perdón de mi amigo, del que me permito violar sus confidencias, le hago partícipe de su secreto: esa mujer es Cecilia.

Lamentando destruir sus ilusiones de maternal dedicación, termino ésta con el saludo cordial de quien se ha visto halagado por su interesante aunque circunstancial confidencia.

Juan Carlos.

Muy querida Michelle:

Perdona el silencio de las últimas semanas. Recibe, en cambio — la primera,—mi novedad: me caso. Y con Antonio. ¿Te asombra después de tu cartita tan generosa, tan sincera, tan llena de humanas y amistosas consideraciones?

Hasta yo me asombro. Porque estaba por seguir tus indicaciones, en un mundo de encontrados sentires, cuando una pequeña, una deliciosa circunstancia allanó y afirmó todo.

El lunes estaba en casa, a la tarde, cuando a la hora de salida de los niños de la escuela llamaron en la puerta de casa. Supuse que era el pequeño, pues muchas tardes entraba a saludarme. Al recibirlo, lo noté serio, preocupado. Lo interrogué:

—¿Qué te pasó, Alfredito? Te noto raro...

—Nada, señorita...

No insistí. Charlamos sobre diversos temas, y luego, al tomar el té, casi repentinamente, me dijo:

—¿No se enojará conmigo, señorita Cecilia, si le digo algo?

—No, niño querido. ¿Qué pasó? Ya me parecía que algo había sucedido.

—¿Sabe? Es que yo... Bueno: hoy la maestra preguntó a cada uno el nombre del padre y de la madre. Yo le dí el de papá; pero luego, cuando me preguntaron por el de mamá, me dió vergüenza de no tener mamá y... le dí su nombre, señorita. ¿No se enojará conmigo? ¿Verdad que no hice mal? Usted es buena y me hubiera gustado que fuese mi mamá...

Extendí mis brazos, Michelle... Nada más que mis brazos. Ni una palabra necesitó acompañar el gesto. El se refugió en ellos. Aun ahora, después de varios días, vibro de emoción por aquel momento. Mis lágrimas bautizaron los suaves rulos de su cabecita y era el bautismo de madre e hijo...

Ya lo ves: él me eligió, el pequeño. Soy su madre de elección... ¡Cómo no serlo de verdad!

He ahí el pequeño gran motivo que hace a tu amiga la más feliz de las novias y de las madres.

Tuya

Cecilia.

"¡Figúrense si esto no es como para considerarse la más feliz de las mujeres! Llaman a la puerta, me entregan una caja, y al abrirla... ¡me encuentro con un magnífico par de Medias OREA!

No podían haberme hecho un regalo mejor, a mí, que siempre doy especial importancia a esa delicada transparencia, esa línea de costura perfectamente recta y ese ajuste anatómico, absolutamente indeformable, que sólo encuentro en las incomparables Medias OREA, de seda natural o de nylon. Sinceramente, es un obsequio que entusiasma".

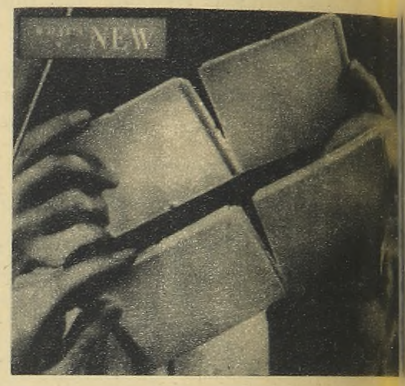
¡Variados tonos de moda!
¡Costuras impecables!
¡Indeformables!

Un sueño hecho realidad

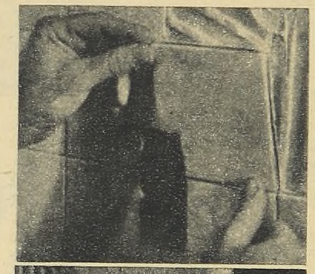
Fabricantes y distribuidores: HAZAN, PITCHON & CIA. - Cabildo 4160 - Bs. Aires

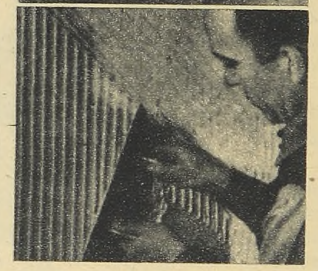
Para nuestra mayor comodidad

NUEVOS Y PRACTICOS AZULEJOS



Ya no tendremos los anticuados y no muy perfectos azulejos de porcelana. La industria ha progresado, siempre con la ayuda de la ciencia y, sobre todo, con el recurso de los materiales plásticos y sintéticos, característica de los tiempos que corren. Y es con material plástico, liviano, resistente, impermeable, antisonoro, térmico y, además, invulnerable en cuanto al fuego y la humedad, que una fábrica de Pittsburgo, en los Estados Unidos, ha comenzado la fabricación en gran escala de estos hermosos azulejos. En la primera fotografía vemos cómo, merced a la ensambladura que llevan en los cantos los azulejos, éstos, una vez apoyados en la pared, constituyen un solo bloque. Luego se muestra en qué forma, debido a la facilidad que para los cortes ofrecen, dejarán los espacios sin recubrir exigidos por las instalaciones eléctricas y otros accesorios. Finalmente se comprueba la tarea de recubrir el muro con la mezcla adhesiva, especialmente preparada para estos azulejos, que se pueden obtener blancos y de variados y bonitos colores.





¿CUAL DE LAS DOS?

Difícil le resultará al lector, y a primera vista, decirnos cuál de ambas manos es la artificial. Es la izquierda de este veterano de la pasada guerra, construida, también, con materiales plásticos, y que está movida por un ingenioso y, desde luego, complicado mecanismo. Los millares de inválidos que han resultado de la guerra — los Estados Unidos tienen 17.000 amputados de las extremidades superiores — han incitado a los ortopédicos y a los médicos especializados a intensificar su tarea humanitaria y salvadora. Ahora, al parecer, gracias a esta excepcional sustancia plástica, tienen un elemento valioso para rehabilitar a muchos hombres jóvenes y en condiciones de ser útiles aún.

UN TECHO QUE NO ES ACORAZADO...

...pero que, siempre que no se viaje bajo el sol radiante, prestará grandes servicios al turista. Cubre todo el coche y es de una sola pieza. El material..., ¡plástico! Y en cuanto al precio, según declara su afortunada poseedora, no ha pasado del millar de dólares. Así el viajar en automóvil bajo la lluvia o en medio del polvo resultará un placer. Sin contar los beneficios inherentes a la circulación en medio del intenso tránsito urbano.

Ha nacido una nueva ciencia: LA FILMOLOGIA

POR RENE H. GARAY

NO todos los días se asiste al nacimiento de una ciencia, ni es frecuente que cualquiera salga proclamándose su inventor. No nos imaginamos al gran Galileo exclamando: "¡Soy el inventor de la física!" O a Euclides anunciando que acaba de descubrir la geometría. (Si bien es verdad que Augusto Comte fundó la sociología y habló bastante de ello.)

Sin embargo, he aquí que hace poco tiempo ha nacido una nueva ciencia. Tiene un nombre: la **filmología.** También un padre natural: Gilberto Cohen-Séat. La consiguiente fecha de nacimiento: el 4 de noviembre de 1946 (a las 17.30 horas). Y hasta un objetivo: el estudio del hecho fílmico y el del hecho cinematográfico.

Todo esto, naturalmente, es digno de algunas explicaciones.

Hace muchísimo tiempo que se escribe sobre el cine. En Francia, que es donde la ciencia tiene inscripta su partida de nacimiento, lo hicieron Apollinaire y Picasso, Max Jacob y Max Orlan. Toda una pléyade de escritores se ha dedicado al cine desde que éste hizo su aparición. Pero ello no fué sino para establecer la realidad de la existencia del también denominado séptimo arte. Los críticos se han especializado. La bibliografía anecdótica, crítica, histórica y bibliográfica, sin mencionar aquella meramente técnica, es considerable, casi abrumadora. Abundan por igual las revistas de toda índole destinadas a los múltiples aspectos de la pantalla. Sin embargo, ninguno de estos trabajos, infinidad de veces interesantes, se inscribió dentro del cuadro de una disciplina precisa.

Han sido muy distintas las indagaciones emprendidas por Cohen-Séat.

Efectivamente, hacia mediados de 1946 apareció el tomo I de un frondoso y originalísimo ensayo **Sobre los principios de una filosofía del cinematógrafo.** No se trataba más que de una "introducción". Pero en este grueso volumen su autor mencionaba por vez primera la palabra **filmología,** definiéndola como el "conocimiento ordenado" de los dos grupos a los cuales acabamos de mencionar. Dos grupos cuya distinción es esencial. El hecho fílmico, que según el autor consiste en expresar la vida mediante un sistema determinado de combinaciones de imágenes, mientras que el hecho cinematográfico pone en circulación un fondo de documentos, sensaciones, puestos en forma por el cine a su manera. Digamos, en líneas generales, que el primero concierne a un lenguaje, mientras que el segundo, a su repercusión. En cuanto al volumen en sí, agregaremos que está destinado a demostrar la especificidad de tales fenómenos y, en consecuencia, la posibilidad de constituir a tal efecto una doctrina.

Como el inventor de la ciencia no es hombre inactivo, de inmediato se entregó a la organización de un nutrido grupo, al que dió el nombre de Asociación para las Investigaciones Filmológicas, entre cuyos miembros figuran hombres de tanto prestigio como Moussinac y René Clair. Además, en la Escuela Normal Superior se constituyó un Centro de Filmología. Se dió comienzo a la publicación de una revista. Y en septiembre del año último tuvo lugar en París un congreso internacional, al cual concurrieron representantes de dieciocho países. La nueva ciencia quedó, pues, oficial y definitivamente consagrada.

Pero ¿esta ciencia se relaciona con las disciplinas ya existentes?

Al parecer, así es. Su creador, por lo pronto, asegura que tal ocurre en cuanto a sus cinco propósitos fundamentales. El primero, el de las investigaciones experimentales, indaga en la fisiología de la sensación; el segundo, destinado a la evolución del empirismo cinematográfico, conságrase a las investigaciones de orden histórico; el tercero estará en contacto con los trabajos de estética, sociología y hasta filosofía general; el cuarto estará vinculado con estudios filológicos y comparativos de un nuevo orden; finalmente, el quinto se orientará, sobretodo, hacia la pedagogía.

Como se ve **a priori,** el creador de la nueva ciencia tiene todo un plan, digno de tomarse en consideración y capaz de entusiasmar a muchos.

La nueva ciencia, en sus publicaciones ha iniciado, como era de rigor, el consabido léxico, con el cual aumentará notablemente el que ya, en forma cosmopolita, tiene el cine. Se habla con tono hegeliano de "una dialéctica del concepto del cine". También de una labor "filmogenética". No falta la diferenciación entre **filmofonia** (todo lo concerniente a la proyección) y **filmoscopia** (para lo relacionado con la percepción del film). Y todavía mucho más, de lo cual hacemos gracia al lector por entrar de lleno en un terreno riguroso y quizás áridamente científico. Que en esto parece estar ya la filmología.

Siendo lo indudable que esta recién surgida ciencia comienza ya a preocupar, moviliza las investigaciones, da impulso a las indagaciones, provoca críticas y produce algunos resultados.

Lo cual, por cierto, no es poca cosa.

R. DE LUCA - PUBL. TAN

Este finísimo Polvo Facial perfumado con el "Nº 18 de Nantes", a base de Crema Terciopeline, suaviza y embellece el cutis.

POLVO FACIAL

Nantes

Pídalo en los tonos: Ocre - Natural - Rachel - Dorée - Rachel Foncé - Ocre Dorée - Brun Foncé - Oro Viejo - Blanco

INDUSTRIA ARGENTINA

OLIVA 25 %
MANI 75 %

LA COMBINACION
MAS PERFECTA EN
ACEITES DE CALIDAD

ACEITE
AVESTRUZ

MIGNAQUY Y CIA. S. R. L. - CAP. $ 3.700.000 m/n.
BUENOS AIRES

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

BAVAROISE

La bavaroise es una bebida caliente que no hay que confundir con el "bavarois", que es un postre frío. Para preparar una bavaroise se ponen cinco yemas en un tazón con doscientos gramos de azúcar, y se baten con batidor hasta que la preparación esté como para bizcochuelo. Volcar sobre las yemas batidas, poco a poco y sin dejar de batir, medio litro de leche hirviendo, en la que se habrá disuelto ciento cincuenta gramos de chocolate; mezclarle también trescientos gramos de té cargado e hirviendo. Poner la preparación a baño-maría y revolverla con el batidor, que se hará girar rápidamente entre las dos manos para que la bavaroise resulte espumosa. Servirla en vasos o en tazas para té. Se pueden hacer bavaroises al café, a la vainilla, al kirsch, al ron, etc. En este caso se agregará el licor a último momento.

EN EL AÑO 1986...

...se había hecho una pequeña encuesta para averiguar quién era el cocinero que había asado mayor cantidad de carne. El primer lugar le correspondió a Thomas Darvy, que dirigía en Londres en ese entonces la cocina del Simpssons, en el Strand, desde el año 1869. Había asado diez millones de libras de carne.

CUENTASE DE ALEJANDRO DUMAS (PADRE)

una anécdota divertida. El gran novelista, que tenía sus fundadas pretensiones de ser gran cocinero, había recibido de una dama lorenesa una receta excelente para preparar la carpa a la marinera. Entusiasmado con ella, convidó a algunos amigos a probarla, entre los cuales se hallaban el doctor Veron y Sir Richard Wallace. El plato fué juzgado superior a todo encarecimiento, y Dumas recibió justísimos elogios por su habilidad. De regreso a su casa, el doctor Veron hizo un pomposo elogio del plato a Sofía, su cocinera, "cordon bleu" de primera clase. Sofía insinuó que Dumas debía tener colaboradores para sus platos, como los tenía para sus obras, lo cual, sabido por el novelista, le produjo una indignación tremenda. Para volver por su crédito, se comprometió a operar ante testigos, y se señaló día y hora al efecto.

Sir Wallace encontró a Dumas en su cocina, muy atareado, con los brazos desnudos hasta el codo, un gran delantal y muy seriamente ocupado en preparar el famoso plato. Cuando estuvo a punto, el gran literato pasó a su habitación y regresó muy pronto de frac para sentarse a la mesa con sus amigos. Nuevamente fué calificado el plato de exquisito, y Sofía hubo de ser sometida a penitencia reparadora.

EN MATERIA DE HIGIENE...

...ningún detalle carece de importancia, y ésta es mayor en lo referente al régimen alimenticio, porque el adagio "dime lo que comes y te diré lo que vales" es un verdadero axioma en fisiología.

EL MERCADO DE QUEBEC (Canadá)...

...resulta muy curioso cuando se visita en invierno, porque todo lo que se vende está helado. Vense de pie cerdos muertos con bastante anterioridad, helados completamente, así como trozos de carne, de vaca, de aves y pescados. La leche también se conserva helada, y en vez de medirla se vende al peso en trozos que parecen de mármol.

EL VINO PICADO NO DEBE TIRARSE...

...puede aprovecharse convirtiéndolo en vinagre, para lo cual no hay más que echarlo en un barril hasta llenar dos tercios del mismo, y añadir un poco de buen vinagre. En el barril, y un poco encima del nivel del líquido, se practican dos agujeros con una barrena o un berbiquí. Hay que tener el barril en un sitio donde la temperatura se mantenga constantemente entre quince y veinte grados. Cuídese, además, a medida que se va sacando el vinagre, de irlo reemplazando por igual cantidad de vino.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

COPA DE AMOR

En los banquetes, en Inglaterra, en el momento de los "toats", el dueño del hotel, o el "wine-buttler", presenta al comensal más importante la "loving cup", o copa de amor. Este se pone de pie, toma la gran copa entre ambas manos o por el pie, se inclina ligeramente y moja sus labios o simula hacerlo. Luego, con una reverencia, pasa la copa al vecino. La copa, en esta forma, da vuelta a toda la mesa, y cada convidado se pone de pie para recibirla.

Una servilleta sin desplegar sigue a la copa para limpiar el borde de la misma donde, vez a vez, ponen los labios los comensales.

La preparación de la copa de amor es la siguiente:

En un bol o ensaladera grande: dos trozos de azúcar frotados sobre la piel de un limón. Dos limones cortados en rodajas. Cien gramos de azúcar, medio litro de agua, un cuarto de madera, dos vasitos de coñac. Se deja macerar todo esto sobre hielo, durante una hora. Para servir, pasarla a la copa. Agregar una botella de champaña helado, una rama de melisa y otra de borraja. Remover y presentar a los convidados.

SIDE - CAR COCKTAIL

En el vaso mediano con una cuarta parte de hielo picado. Un tercio de vasito de cointreau, otro tanto de brandy y lo mismo de jugo de limón. Revolver. Pasar a una copa chica. Servir con pajitas.

SALES DEL VINO

Entre las sales contenidas en el vino hay que considerar en particular el tartrato ácido de potasa, el fosfato de calcio y el sulfato de potasa. El bitartrato de potasa existe en el jugo de uva, y es principio activo de la cura de uvas. Es el llamado crémor tártaro y contribuye a mantener la sangre en su valor natural. El fosfato de calcio existe en todos los tejidos (menos en el elástico) y en todos los líquidos de la economía. La desasimilación fosfórica es constante y, por lo mismo, los fosfatos deben ser parte integrante de nuestra ración alimenticia. En varios estados fisiológicos o patológicos, lo mismo que en la depresión moral, la defosforización es mayor que el proceso asimilador. Conviene, por consiguiente, beber moderadamente el vino que contiene dicho fosfato de calcio.

SOBRE EL CHAMPAÑA HELADO

Todos los vinos espumantes deben beberse fríos. Serán, pues, helados o refrescados, según el gusto de quien los consumirá.

En general, cuanto más seca sea la bebida, más fría se servirá. Cuando se quiera helarla mucho, será oportuno descorcharla previamente, para evitar que estalle el recipiente. Los "sommeliers" saben a qué atenerse sobre el particular, y prefieren helar menos el champaña antes que perder su efervescencia.

SAINT - JAMES COCKTAIL

En el timbal, con hielo hasta la mitad:

Dos chorros de angostura y otros dos de curaçao. Una cucharada de jarabe, un vasito de ron Saint - James. Adaptar el timbal y batir con fuerza. Pasar luego a un vaso o copa chica conteniendo una rodaja de limón exprimida. Servir.

LA GUERRA Y LA PAZ

A la barbe des ennemis,
Villars s'est emparé des li-
[gnes;
S'il vient à s'emparer des vi-
[gnes,
Voilà les allemandes soumis.

WHISKY - SOUR A LA NORTEAMERICANA

Se disuelve media cucharadita de azúcar impalpable en el zumo de medio limón. Agréguese un vaso de buen whisky y, agregados unos trozos de hielo, agítese vigorosamente. Cuélese. Llénese el vaso con soda, añádase una cáscara de limón y sírvase.

LA FRASE...

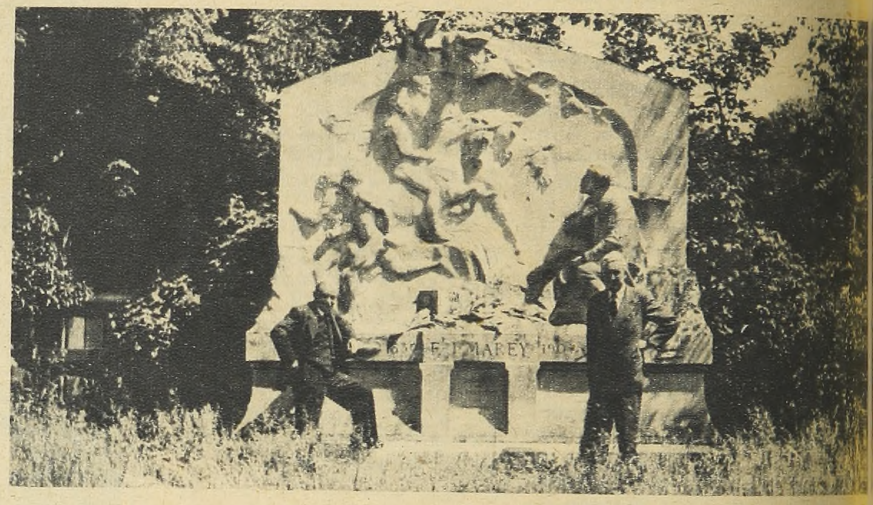
La abstinencia es el más temible enemigo de la alegría.

El obispo de Tucumán, monseñor Agustín Barrère, cuyo sobrino, don Pedro Nogués, que lleva cuarenta años trabajando en el Instituto Marey de París, acaba de formular para "El Hogar" las interesantes declaraciones que figuran en esta nota.

UN SOBRINO DEL OBISPO DE TUCUMAN DICE:

"El verdadero inventor del cin fué el sabio profesor Marey

DESDE PARIS, POR BRAULIO SOLSONA



Don Pedro Nogues, continuador de la obra de Marey, aparece en esta foto con nuestro colaborador Braulio Solsona, ante el monumento del inventor del "cronofotógrafo".

EL CRONOFOTOGRAFO NACIO SIETE AÑOS ANTES QUE LA INVENCION DE LOS HERMANOS LUMIERE.

RECIENTEMENTE se ha celebrado en Beaune — ciudad célebre por sus vinos — un homenaje a Jules-Etienne Marey.

¿Quién es Marey? Los que han profundizado en las investigaciones cinematográficas lo conocen perfectamente. Es uno de los precursores del cine. Pero al público, ¿le dice algo este nombre? ¿Sabe el espectador cinematográfico lo que representa la labor del sabio borgoñés para llegar a la invención del cinematógrafo? Se han reunido en Beaune un ministro francés — el de Producción Industrial — y el alcalde de la ciudad natal de Morey. Estaban allí, paladeando vinos de Borgoña, los cineastas franceses más distinguidos. Un poco tarde, se está levantando en Francia un movimiento de opinión reivindicatorio para Marey. Beaune quiere que el Museo Marey se instale allí. Un grupo de sabios ha publicado un manifiesto que clama contra la injusticia de que se desconozca que sin Marey el cine no se hubiera inventado.

Voy a contarles unos detalles interesantísimos que he podido recoger en torno a este apasionante problema.

En primer término, he querido visitar el Instituto Marey, donde el sabio francés realizó sus investigaciones científicas. Está el instituto en una villa enclavada en el bosque de Bolonia, muy cerca de la puerta de Auteuil. En la avenida Gorden Bennet. Cuando se pregunta, al entrar, por el Instituto Marey, le dirigen a uno hacia un gran cuerpo del edificio con aire de fábrica, que se levanta al fondo. Y sin embargo, en el actual instituto no se hace más que continuar la obra de Marey. Lo históricamente importante es un pabellón rojizo que hay entrando a mano izquierda y casi envuelto en el ramaje de la arboleda, que es donde Marey inventó el "cronofotógrafo", sin el cual los hermanos Lumière no hubieran podido descubrir el cinematógrafo.

Como este pabellón histórico está abandonado, vamos hacia el actual edificio del instituto. Al pasar, vemos un monumento conmemorativo, emplazado en el jardín. Y en el instituto hablamos con un discípulo de Marey que lleva más de cuarenta años trabajando en la materia. Se llama Pedro Nogués y — detalle particular — es sobrino del obispo de Tucumán, monseñor Barrère.

El señor Nogués nos dice:

— En aquel pabellón debería ponerse una placa que dijera: "Aquí nació el cine", y unos años antes de la primera proyección de los hermanos Lumière, Marey hizo públicos sus estudios sobre el cronofotógrafo, en los que puede verse todo el mecanismo fundamental del cine. ¿Un precursor, simplemente, Marey? No. Los precursores no son más que las raíces. Y Marey es el tronco, un tronco del que salen ramas como los Lumière y Meliès.

El señor Bull, que con el señor Nogués prosigue la obra del maestro, afirma:

— De este instituto, fundado en 1898, salieron en 1917 los primeros métodos de registro del sonido utilizados en Francia. Aquí hicimos los primeros estudios sobre los fenómenos de la explosión en la boca de los cañones por medio del cine. Aún está la placa de cemento sobre la cual, hace cincuenta años, instaló Marey los aparatos con que fotografió el vuelo de los pájaros y el galopar de los caballos. He llevado a la foto la onda de choque nacida en el aire de una chispa eléctrica. En esta experiencia estuvo a punto de volar el edificio.

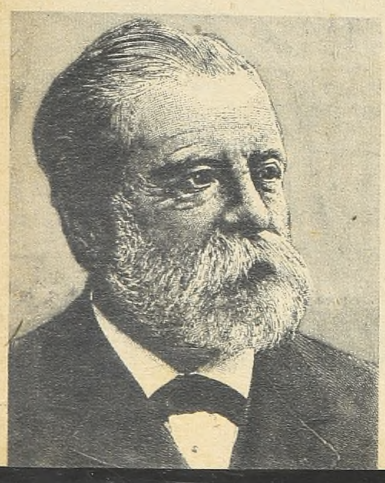
Jules-Etienne Marey nació en Beaune el 5 de marzo de 1830. Su madre quería que fuera cura. Su padre prefería que fuera médico. Marey siguió los consejos d su padre, y en 1885 entró como interno e un hospital de París, consagrándose a medicina científica. Llegó a ser el primer fisiólogo de su tiempo. Consagró su vida a inventar o a perfeccionar aparatos gráficos para fijar los fenómenos fisiológicos. Modificó y perfeccionó un aparato inventado por el alemán Vierordt para registrar los latidos del corazón. En 1865 publicó su primera obra bajo el título de "Estudios fisiológicos sobre el carácter gráfico de los movimientos del corazón y los movimientos respiratorios". Lo apasiona la locomoción animal: cómo vuelan los pájaros, cómo galopan los caballos, cómo corre y salta el hombre.

Así descubre, buscando analizar el movimiento, el principio del cine con las cronofotografías animadas. De 1882 a 1888 — fecha en que hace una comunicación a la Academia de Medicina — trabaja en estas investigaciones. Esto es, siete años antes de la primera proyección de los hermanos Lumière.

En 1880 existía ya un aparato, muy rudimentario, del sabio francés Janssen, que fijaba las fases del paso de Venus ante el Sol. Se llamaba el revólver astronómico. Pero no pasaba de registrar más allá de una imagen cada setenta segundos. Marey construye un fusil fotográfico que toma doce imágenes por segundo. Al revelar la placa sensible circular en que registró el vuelo de un pájaro, proyectó las imágenes sobre una pantalla. Pero no quedó satisfecho. Sólo cuando llegó a sus manos la primera película Kodak se abrieron nuevos horizontes a sus investigaciones.

Su cronofotógrafo es de placas fijas, con dos cuerpos unidos por un fuelle. La primera parte consta de un objetivo y discos obturadores rodando en sentido contrario, que percibe la luz cuando coinciden los orificios practicados. La segunda es una placa en forma de disco, que acciona

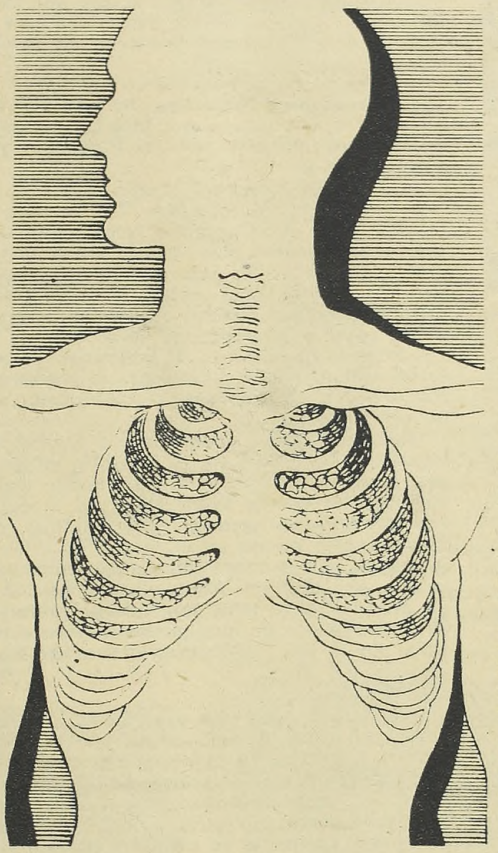
(Concluye en la pág. 7



El sabio francés Etienne Jules Marey.

La Tuberculosis PUEDE ser vencida

El mejor tratamiento de la tuberculosis es el diagnóstico precoz.



La tuberculosis incipiente se descubre en las radiografías antes de aparecer otros síntomas

Advierta a su familia que tenga cuidado con los que padecen de tos crónica.

He aquí cómo en algunos lugares se está ganando la batalla:

1. Se emplean nuevos métodos para el diagnóstico precoz de la enfermedad.
2. El público aprende cómo se propaga.
3. Se evita el contacto con el enfermo.
4. Se evita la diseminación de los gérmenes provenientes de lesiones abiertas. expectoración, lavado de platos, manipulación de alimentos, etc.

Medidas como éstas han hecho disminuir notablemente, en ciertas zonas, la mortalidad en los últimos 30 años. ¡Y continúa disminuyendo!

Usted está a salvo SI... *se somete con regularidad a examen médico con radiografías del pecho.* Recuerde que la tuberculosis se cura generalmente si se descubre a tiempo. Si usted, o algún miembro de su familia, ha estado en contacto con un tuberculoso, *vea a su médico en el acto* para que le haga una radiegrafía. Si le encuentra signos de tuberculosis, siga *rigurosamente* sus instrucciones. El puede ayudar a protegerle contra una recaída y hacerle disfrutar de una vida feliz y útil. Consulte hoy a su médico.

Cuídese de los "portadores" de tuberculosis. Miles de personas padecen de tuberculosis *crónica —¡sin saberlo!* (Sobre todo las personas de edad con asma o bronquitis.) Como la tuberculosis es tan infecciosa, estos individuos son una amenaza para su familia, para sus amistades— para sí mismos. Los jóvenes (entre los 13 y los 19 años) son los más propensos, especialmente *las muchachas*. Síntomas: Cansancio, palpitaciones, fiebre, pérdida de apetito y de peso, sudores nocturnos, tos sin causa aparente.

• Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado hallando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.

SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

Con Picasso, en Vallauris

ESPECIAL PARA "EL HOGAR"

POR MARTIN ALDAO (Hijo)

PICASSO

aparece aquí en su residencia de Golfe Juan, próxima a Cannes, entretenido en pintar una de sus cerámicas. El discutido gran artista habla apenas de su viejo París y de las elucubraciones metafísicas y cubistas. Se dedica tan sólo a la cerámica y a fumar incansablemente los cigarrillos "gauloises", que han sido hasta ahora su único vicio.

Juan-les-Pins, agosto de 1948.

LLEVO quince días de estar en la Costa Azul, y hoy tan sólo, en vísperas de mi partida, he conseguido ver al más célebre pintor de nuestra época: Pablo Picasso. A los que lo conocen esto ha de parecerles una hazaña. Picasso, en efecto, rehuye las visitas, se esconde y hasta prohibe a sus amigos y relaciones que digan dónde vive. En verdad, si no se aislara de tal suerte no podría trabajar. Su casa estaría a todas horas llena de gente, pues ha corrido la voz de que el artista se ha radicado en este paraíso terrenal, siempre en auge para los turistas de ambos continentes, e innumerables aficionados a la pintura anhelan ver al maestro. Algunos, con tal de obtener una entrevista, recurren a toda clase de estratagemas, y esto, según versiones, acaba por indisponer al pintor.

Por mi parte, ya había descartado de mi mente la idea de encontrarme con él, cuando esta mañana, almorzando en una playita bastante apartada, se me ocurrió interrogar a la dueña del restaurante:

— ¿Dónde se esconde Picasso?

— Que yo sepa, no se esconde — repuso la mujer, sorprendida. — Hace un rato estaba aquí, en rueda de amigos. Eran diez o doce. Me dijo que, por estar el agua tibia, se había bañado durante una hora.

— ¿De veras? — articulé sin reprimir un gesto de fastidio. — Pues entonces hemos nadado quizá juntos y no lo he reconocido. Ahora sí que no me resigno a marcharme sin haberlo visto. Déme sus señas; se lo ruego...

— Las ignoro; pero puedo decirle dónde trabaja: en Vallauris, a pocos kilómetros de Juan-les-Pins — murmuró la mujer al notar mi desconcierto, y apuntó en un papel el nombre de la casa.

Diez minutos después me hallo en el lugar indicado. El pintor, en traje de baño, aparece en la terraza de un modesto edificio, y por una escalera exterior baja a una especie de patio, donde le esperan tres o cuatro personas. Me acerco sin más al grupo, y al estrechar la diestra de Picasso digo que soy argentino e invoco mi amistad con el dramaturgo Armand Salacrou, el cual ya me impulsó, en París, a visitar al creador del cubismo.

— ¡Ah! Es Salacrou el que le dijo que viniera hasta aquí — profiere Picasso en español, y su faz, un tanto hosca en un principio, se aclara de súbito.

— ¡Deseaba tanto conocerle!...

— A propósito de Salacrou, ¿no sabe usted si conserva un regalo que le hice años atrás: unas flores pintadas por mí involuntariamente?

— ¿Involuntariamente? ¿Cómo es posible?

— Limpiando mis pinceles. Tiré el papel al canasto, y poco después, removiendo lo que había adentro para buscar no sé qué, creí descubrir en la hoja aquélla no manchas de pintura, sino pétalos de rosa. Los arreglé con unas cuantas pinceladas y envié el papel a la señora de Salacrou.

— Pues lo he visto en la biblioteca. Está en un valioso marco, y Salacrou lo muestra con ufanía a sus visitantes — manifiesto ya en confianza.

Demuestra unos setenta años. Es bajo, vigoroso aún, y sus cortos cabellos, grises, casi blancos, contrastan singularmente con su tez y su cuerpo bronceados por el sol. Las facciones son gruesas, características, y al observarlo pienso en el magnífico retrato que de este hombre famoso nos hubiera dejado, por ejemplo, Antonello da Messina. La mirada, sobre todo, impresiona: profunda y chispeante de inteligencia, parece clavarse en la del interlocutor y sondear los abismos del alma.

— Por aquí...

Nos introduce en una gran pieza, donde están expuestas varias decenas de platos, fuentes y vasijas. Ya casi no pinta cuadros. Se ha dedicado a la cerámica. En los platos y en las fuentes resaltan caras redondas, de rasgos a menudo caricaturales, y extraños peces. El dibujo es simple y hasta primitivo, cuando no grosero, y, sin embargo, denota una mano maestra. Estamos, en verdad, muy lejos del Picasso que tanto seducía a Francis Carco en los lienzos del "Lapin Agile". Es difícil, con todo, si nos fijamos en estos trabajos, responder a las preguntas que muchos se formulan: ¿Cuáles son las verdaderas intenciones del artista? ¿Deslumbrar al espectador, introduciéndolo en un mundo nuevo o más bien renovado por su propia personalidad? ¿Mostrarle los infinitos recursos de su arte? ¿O simplemente desconcertarlo con motivos inesperados y, al parecer, grotescos? "No podría afirmar que Picasso, en el fondo, no se está burlando de nosotros — me decía recientemente un amigo, en una de las tantas Exposiciones de París, en la cual se exhibían los últimos lienzos y dibujos de este pintor. — ¿Lo entiende usted? Yo no."

De nada sirve, a mi juicio, esforzarse por conocer las intenciones de Picasso. Hay que estar dispuestos a recibir "el choque artístico" que él se propone causar. Picasso, como me dijo De Chirico, es un fenómeno único en la historia de la pintura. Puede, sin preocuparse del público, deformar a su antojo la realidad circundante. Su visual y su estética no se discuten. Se aceptan o se rechazan. Y, si algunos críticos no se pliegan a las exigencias del maestro, ¿a él qué más le da? Si los tomara en cuenta, no sería Picasso.

(Concluye en la pág. 63)

Tres muestras de la cerámica de Picasso, en que se advierte fácilmente la "manera" singular del extraordinario artista.

El hoyo 19 por San Pedro

PEDRO CHURIO

Pedro Churio, el veterano y destacado profesor, quien constituye una de las figuras más sobresalientes de nuestro deporte, debe festejar sus bodas de plata con su profesión, ya que este mes cumple veinticinco años como instructor en los links del Ituzaingó Golf Club.

El popular Pedro, uno de los profesionales más antiguos en nuestros links de golf, ha trabajado honesta y tesoneramente durante esos largos años, los mejores de su existencia. Este acontecimiento será celebrado con la realización de un concurso abierto a 36 hoyos, para aficionados, que tendrá efecto en los días 11 y 12 de septiembre, pudiendo anticipar desde ya un éxito extraordinario, dada las grandes simpatías que ha sabido conquistar el maestro, además porque se reconoce así la limpia y esforzada labor de su profesión de mucho tiempo, y ofrece el ejemplo de una actitud que debería convertirse en tradición.

Todos los golfistas porteños reconocen en Pedro Churio una personalidad de clara y honrada acutud, de corrección y honestidad, que son citadas como ejemplo entre sus colegas, de un interés y una afición que nunca conocieron decrecimiento. Gracias a estas cualidades tuvo discípulos que lo respetan y acataron sus indicaciones, sabiendo extraer de sus enseñanzas cabal provecho. De su cátedra golfística salieron muchos profesionales, triunfadores después en los torneos más importantes de nuestras canchas, y muchos amateurs que, junto a su destreza, contemplaron también la caballeresca corrección, a la que rindió culto y nunca fué lesionada por el viejo profesional, que cumplirá sus bodas de plata, firme y tranquilo, en su puesto de instructor y se siente hoy rodeado de estima y aprecio.

Para el profesional que ha seguido actuando, esta fecha le ha de ser verdaderamente grata, y tenemos la certeza de que en algún hoyo 19 han de festejar esos días de gloria en que el golf argentino aún estaba en pañales.

El veterano maestro Pedro Churio, que cumple este mes sus bodas de plata como instructor en el Ituzaingó Golf Club

DEMOSTRACION A DE VICENZO

Gran lucimiento alcanzó la comida que en honor de los destacados golfistas De Vicenzo y Rossi ofreció en un restaurante céntrico la Asociación Argentina de Profesionales de Golf, con motivo de su reciente regreso de Gran Bretaña, donde el primero de los nombrados se adjudicó el campeonato del Norte de Inglaterra, y se clasificó tercero en el Open de Gran Bretaña. A esta demostración concurrió gran número de comensales, entre los que estaba el doctor Teodosio A. Brea, presidente de la Asociación A. de Profesionales de Golf; el señor Jorge Herrera Vegas, vice presidente de la Asociación Argentina de Golf; y el señor Alex G. Nicholson, gran propulsor de este deporte en el país, y primer presidente de las dos asociaciones que rigen nuestro deporte.

Ofreció la demostración el doctor Brea, quien se refirió a la actuación de los jugadores argentinos en la cuna del golf y de la trascendencia e importancia de la victoria de De Vicenzo. Dió a conocer también una expresión de anhelo de la reunión en el sentido que sea evitada la desaparición de la vieja y excelente cancha de Manuel B. Gonnet, que perteneciera al Swift Golf Club, apoyando, además, el movimiento organizado por los clubes deportivos de La Plata, tendientes a la expropiación por parte del gobierno de la provincia de dichos terrenos para conservarla como núcleo de un centro deportivo íntegramente popular.

Hablaron también el capitán del Golf Club de Punta del Este, doctor Juan Carlos López Lacarrère, y el señor Alejandro G. Nicholson; los dos oradores también elogiaron la actuación que le cupo al destacado profesional del Rosario Golf Club. De Vicenzo y Rossi, por su parte, en breves palabras, agradecieron la simpática demostración que eran objeto por los golfistas de la capital.

BANQUETE AL CAMPEON

Cabecera de la comida ofrecida a los destacados golfistas Roberto De Vicenzo y Ricardo R. Rossi, motivada por su reciente regreso de Gran Bretaña, donde el primero de los nombrados se adjudicó el Campeonato del Norte de Inglaterra.

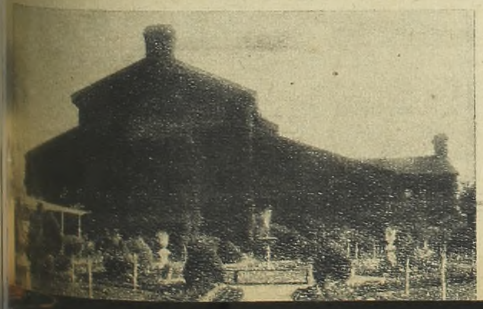
CAMPEONES

Peggy Beanninger y Margarita Mackinlay de Maglione, que se adjudicaron los títulos del Ranelagh Golf Club y del Jockey Club, respectivamente.

E. Gorrissen de Vignoles, que se adjudicó el campeonato interno del Hindú C. C.

Luis Alberto Obarrio, que se adjudica el título de campeón del Jockey Club por primera vez.

¿DESAPARECERA ESTE CLUB?

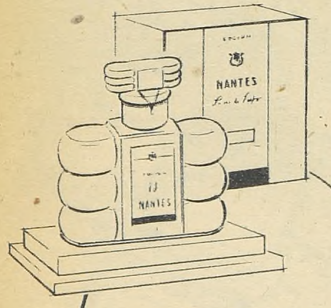


El Swift Golf Club, que ha sido comprado por un particular para su venta en lotes. Se ha presentado a la Cámara de Diputados de la provincia un proyecto para expropiar dicha cancha y conservar los links de golf.

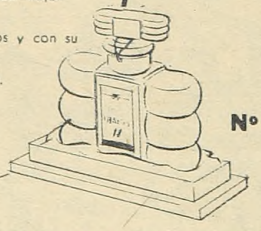
R. DE LUCA - PUBL. TAN

Nantes ...et la Nature

Asoma el milagro eternamente repetido de la Naturaleza. La Primavera está en el canto de los pájaros, en la fragrancia de las flores, en la risa del agua que viene por el cauce del río. Y está en Ud., en su lozana belleza, que envuelta en la fragancia de Nantes se incorpora a la fiesta del tiempo.



Nantes se ofrece en Extractos y Lociones de delicada y persistente fragancia. Elija usted entre el Nº 18, Chypre, Nº 9 y Origan el que mejor armonice con sus gustos y con su personalidad.



LOCIONES Y EXTRACTOS:

Nº 9 - CHYPRE - Nº 18 - ORIGAN

★

INDUSTRIA ARGENTINA

Y como delicado complemento de su belleza, Polvo Facial Nantes, perfumado con Nantes Nº 18

DE LA VIDA Y DEL CORAZON

POR SILVIA WATTEAU

◇

Riquezas Los afectos son riquezas; los egoísmos son pobrezas. Esto parece un absurdo porque, por lo general, los egoístas tórnanse en ricos. Poseen muchos bienes materiales, pero son pobres de cariños, de estimaciones de amigos, de compañías; pobres de amor, que es la más grande de las grandes pobrezas de la vida.

Cariño es fortuna. Porque no basta tener amor; es menester, para sentirse afirmada en la existencia, poseer el cariño de todos, múltiples cariños de amigos, familiares, conocidos, servidores. Saber allegar al corazón esa simpatía cariñosa, que nos da la bienvenida en todas partes; ser preferida, ser atendida, ¿hay acaso mayor satisfacción?

Amor podemos inspirar a una persona, y enamorarnos también; pero lo bello es inspirar cariño a muchos.

Fortuna de afectos es la gran riqueza de la vida. La pobreza del egoísmo hace fría a la existencia, acarrea malestar. Se diría que cuando un egoísta se allega a nosotras, la aridez de su corazón nos acarrea mala suerte; es que van desparramando su antipatía, su rigidez; es para ellos como una coraza de defensa; son casi hostiles, parece que dijeran con bravura: "no se atrevan a pedirme nada. ¿No ven la cara que tengo?"

◇

¿Evolución? ¿Verdad que la gente está un poco rara?... La evolución, ¡esa terrible palabra!... Han evolucionado los sentimientos. El amor existe, pero como una cosa sin valor. No tiene ansiedades ni emociones. Se ama apresuradamente, y apresuradamente se olvida.

El amor es más una cosa de momento, no una cosa trascendental y definitiva. ¡Besos entre la alegría de las copas!... ¡Y cuántas veces en una hora de locura entran la responsabilidad, el deber..., y se convierten en novios los que sólo salieron, entre un montón de gente joven, a bailar, reír y beber!... Y de allí al matrimonio; y de allí al divorcio.

Se ha evolucionado, no hay duda. Las mujeres son más libres, tienen más autoridad, se gobiernan solas; pero van perdiendo encanto femenino; además, defraudan al amor, y en plena juventud llevan cansada el alma, todo las hastía, hasta la felicidad, cuando la poseen. No son las mujeres nuestras, son las del mundo entero; sólo tienen curiosidad, y por curiosidad dejan lo seguro por lo efímero, que también las aburre. ¿Evolución? ¿Cansancios? El hecho es que vamos todos lamentando la falta de entusiasmos, la falta de emoción, la falta de estabilidad y de seriedad.

BALADA TRISTE

Era el otoño, y era la llovizna
la inicial certidumbre del poniente.
Mis pasos desandaban su tristeza,
mientras sobre la tierra conmovida
era el otoño y era la llovizna.

En el transcurso de las avenidas,
todos los pájaros habían muerto;
y las hojas llovían cautamente
sobre la hierba, cerca de mi sangre,
en el transcurso de las avenidas.

¿Qué llanto conocí, qué desconsuelo,
bajo los árboles deshabitados?
Cuando en la fuente se reconocía
un cielo de palomas lejanísimas,
¿qué llanto conocí, qué desconsuelo?

¡Oh muros de mi sed aquellos muros,
que no sé si existieron a mi lado!
Bebí en ellos soledad de siglos,
luz funeraria, fríos alusivos.
¡Oh muros de mi sed aquellos muros!

Triste ejercicio el de invadir la niebla
por ámbitos inciertos, declinando.
Atravesé desconocidos puentes
en el amanecer de los faroles.
Triste ejercicio el de invadir la niebla.

Todos los pájaros habían muerto,
en el transcurso de las avenidas.
Qué llanto conocí, qué desconsuelo.
Era el otoño y era la llovizna;
todos los pájaros habían muerto.

MARIA ELENA WALSH

Josefina Vivot Cabral presenta:

MODELOS LUCIDOS EN LA PLAYA DE COPACABANA

LA playa brasileña de Copacabana sigue siendo el lugar preferido por la benignidad de su clima para pasar las vacaciones invernales. Este año un grupo numeroso de matrimonios jóvenes de la sociedad argentina visitó el famoso balneario, en cuya dilatada playa fueron lucidos los modelos que ilustran esta página.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

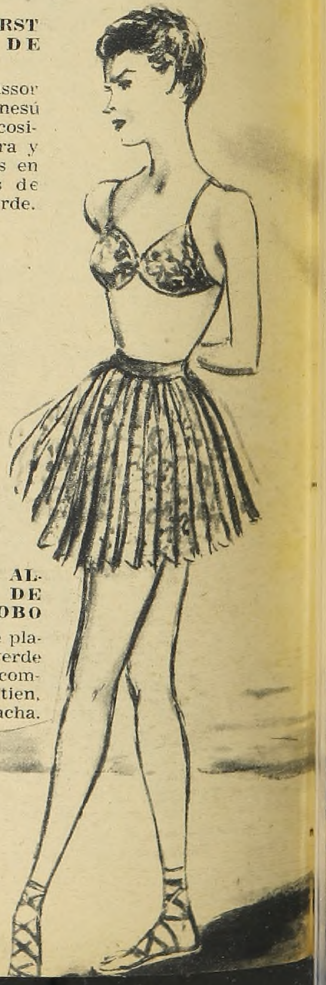
ELENA ALDAO PEÑA DE MONTERO, de vestido de lino francés a rayas azules, rojas y blancas. Pollera tableada.

ESTHER FURST ZAPIOLA DE TEDIN

Modelo de tussor verde. Del canesú parten tablas cosidas en la cintura y que caen sueltas en la falda. Vivos de terciopelo verde.

TERESA BENGOLEA ELIA DE ROBIROSA, de conjunto de tela rayada azul y blanca, y tela blanca con amplia falda.

MARIA TERESA PAZ ANCHORENA luce modelo de gruesa seda natural de pollera con tablas.



MAGDALENA ALDAO PEÑA DE LAVALLE COBO luce conjunto de playa en jersey verde blanco y rojo, compuesto de soutien, pollera y bombacha.

Se destacan en las

Grandes Fiestas Sociales

En las elegantes mesas del gran mundo, los verdaderos "connaisseurs" aprecian el fino "bouquet" del Champagne "DUC DE SAINT REMY". Por su tradición netamente francesa y su elaboración en botellas - clásica del Siglo XVIII - "DUC DE SAINT REMY" adquiere la madura exquisitez que lo destaca como el champagne argentino perfecto!

Champagne

DUC DE SAINT REMY

Invitado de Honor de las Grandes Fiestas Sociales

Distribuidores:

MAGLIONE, GUTIERREZ Y CIA.
Bartolomé Mitre 3038 - T. A. 79 (Gómez) 2801

Vestido de comida, en faya negra. Aros y pulseras de oro.
Modelo de Herbert Sandheim New York

LOS FAMOSOS REDUCTORES
Virtus COMO DE MEDIDA

Un mismo modelo en dos espaldas: Una con el tradicional cierre de cordones, la otra, con los nuevos elásticos reforzados.

● Espalda del modelo REDUCTOR 7520 con el frente como el de la fotografía, con cierre, con cordones.

● Espalda del modelo REDUCTOR 7624 con el mismo frente pero con cierre de broches y elásticos fijos.

Modelo
"REDUCTOR"
Blanco, Salmón y Negro

ART. Nº	TELAS	PRECIOS
7520	Dupión - Cerrado adelante y espalda con cordones	$ 18.95
7624	Dupión y Broderie Suizo. Cerrado adelante - Espalda con broches.	$ 21.50

TALLES DEL 85 AL 115

Virtus COMO DE MEDIDA

DE CLODIO J. PROPAINDOA

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T. A. 59-3471-7259 BUENOS AIRES

APARTE

POR VICTORIA JOUBERT

ELLA. — (Sentada en un sofá, con los ojos cerrados; va a colocar su vanity a un lado; tropieza con una mano; mira con ligera sorpresa.) ¿Estaba ahí?

El. — No: me trajo un remolino de gente. ¿Se creía sola?

Ella. — ¿En una sala llena de parejas que se mueven de un lado a otro al compás de la música?

El. — Los que bailan permanecen dentro de un círculo de sonidos y olvidan a los demás. Observándolos a cierta distancia, como ahora, pienso en el movimiento de las ramas estremecidas por el viento y me siento igual que en un bosque, abandonado y feliz.

Ella. — ¿Feliz porque lo abandonan?

El. — O porque me hago la ilusión de ser yo quien ha renunciado a la presencia de los otros.

Ella. — (Le echa un rápido vistazo, preguntándose dónde lo ha encontrado antes y qué razón habrá tenido un hombre de tipo discreto para ponerse corbata estampada a todo color.) Ciertamente el único encanto que ofrecen las fiestas es permitir imaginarse que no tenemos nada que ver con ellas.

El. — (Que trataba de identificarla.) ¿La novia de Claudio?

Ella. — Más o menos.

El. — ¡No juegue con las palabras!

Ella. — ¿Si fuera menos?

El. — Lo preferiría.

Ella. — ¿Novio de Aidita? Me parece reconocerlo en su malignidad.

El. — ¿Le hizo confidencias Aidita?

Ella. — Las mujeres no hablan sino de los hombres que les interesan poco.

El. — Queda conformada mi suposición.

Ella. — Aidita está bailando con un simpático señor medio centroamericano.

El. — La pareja de Claudio es adorable.

Ella. — Rehusé acompañarlo.

El. — No lo dudaba.

Ella. — (Complacida.) Supongo que usted no invitó a Aidita.

El. — En efecto: evité el rechazo.

Ella. — ¿Afligido?

El. — Cómodo.

Ella. — A mí también me cansa bailar.

El. — (Que ha aprovechado la circunstancia de que su interlocutora permanezca de perfil para observala a gusto.) ¿Cree en el amor a primera vista?

Ella. — Según con quién.

El. — Ya no sé de qué hablarle.

Ella. — Calle.

El. — Es incorrecto. ¿Le gustan los versos?

Ella. — Cuando los recitan en un teatro y puedo dejar de asistir a la función.

El. — No es fácil cumplir los deberes de caballero con usted.

Ella. — Tranquilícese; sólo converso con usted para mortificar a Claudio.

El. — ¿Lo ama?

Ella. — ¿Procuraría mortificarlo si no lo amase?

El. — Aidita no me quiere, y sin embargo hace todo lo posible por causarme fastidio.

Ella. — Aidita siempre consigue destacarse por su originalidad.

El. — ¿Alude a los sombreros que usa?

Ella. — Los sombreros femeninos sirven más que nada para denunciar el carácter de sus dueñas. En eso realizan la misma función que las corbatas de los hombres.

El. — La que tengo puesta es mi venganza contra el turbante emplumado de Aidita.

Ella. — (Comprende la corbata y perdona al que la exhibe.) ¿No le decía? Tiene usted un temperamento salvaje.

El. — ¿Se dió cuenta en seguida?

Ella. — El diagnóstico fué instantáneo. Dime qué te anudas alrededor del cuello y te diré quién eres. ¿Un trozo de seda con arabescos en rosa, verde y azul? Instintos primitivos.

El. — ¿Y qué opina de la civilización?

Ella. — Horrores.

El. — Esta es la primera respuesta adecuada y agradable que le oigo. Y como yo también, con su permiso, tengo mis recursos para estudiar psicologías, a través de esa declaración percibo un espíritu altamente sagaz.

Ella. — Justiciero.

El. — Y un sentido de la realidad que denota talento.

Ella. — Creí que iba a elogiarme.

El. — ¿No lo estoy haciendo?

Ella. — Ustedes no reparan en las condiciones superiores de las mujeres excepto cuando les parecen feas.

El. — En tal caso borro lo anterior y la declaro falta de inteligencia por completo.

Ella. — Al fin le arranco algo amable.

El. — Claudio debe tenerla muy acostumbrada a las galanterías; es lo que se llama un chico encantador.

Ella. — Refinado: compra corbatas de un solo tono. ¿Se explica que lo adore?

El. — Su insistencia en sobreestimar los detalles exteriores me induce a arrepentirme de juzgar a Aidita por los artefactos que se coloca en la cabeza.

Ella. — Más vale así; es la novia ideal para usted.

El. — Ni en desquite podría responderle que Claudio es su novio señalado por el destino.

Ella. — Ya viene a buscarme. Y Aidita lo está llamando con el gesto.

El. — Pero los compañeros de baile de ambos volverán a reclamarlos, o yo no sé nada de estrategia sentimental. Defienda mi sitio a su lado: es el sofá.

Ella. — ¡Jamás!

El. — Jamás, ¿salvo ahora?

Ella. — Salvo ahora.

El. — (Sonriendo a Aidita.) No sospecha mi novia cuánto le agradezco que esté proyectando reclamarme su libertad.

Ella. — Claudio es incapaz de cometer un acto tan cruel conmigo: le sobra exquisitez.

El. — ¿Siempre en base a sus corbatas lisas?

Ella. — ¡Signo inequívoco!

El. — (Rápidamente.) Nos vestimos

Saldos y Retazos

La ballena azul

Se ha comprobado que entre los mamíferos, la ballena azul es el animal de mayor tamaño que ha existido desde la creación en la tierra o en el mar. Muchas miden hasta treinta metros de largo. Cuando nadan a una velocidad de veintisiete nudos, desarrollan una fuerza de quinientos caballos.

Robo de las reliquias de San Roque

En Montpellier nada se conserva de las reliquias de San Roque, porque los venecianos robaron lo que quedaba en el año 1485.

En aquellos tiempos Venecia ocupaba un puesto de primer orden en el comercio por el continuo tráfico con Oriente, y estaba expuesta a epidemias, pues la peste era casi continua en los países orientales de Europa. Conociendo los prodigios obrados por San Roque, deseaba ardientemente poseer alguna reliquia, en la seguridad de no contagiarse más desde el día en que la ciudad pudiera venerarla.

No era posible conseguirla por medios legales y resolvieron entonces robarla a Montpellier.

En el año 1845 doce venecianos en traje de peregrino desembarcaron en el puerto de Aigues y llegaron a Montpellier para hacer una novena a San Roque. Su singular comportamiento, humilde y recogido y las continuas visitas a la iglesia de las Reliquias, edificaron mucho a los que los veían pasar por las calles de la ciudad.

Se retiraron después de los nueve días, y los encargados de la iglesia observaron que la urna estaba hábilmente limada y vacía. La consternación fué general al saber lo acaecido. Se quiso perseguir a los fugitivos, mas era demasiado tarde, pues se encontraban ya en alta mar. En Venecia las sagradas reliquias fueron recibidas triunfalmente por el clero, las autoridades y todo el pueblo. Se guardaron primero en la iglesia de San Marcos y luego en la iglesia dedicada al Santo Peregrino.

Instrumentos que tañían los juglares

Los tambores, la guitarra morisca, el laúd, la guitarra latina, el rabé, el orabín, el salterio, la bihuela de péndulo, la sota, el medio caño, el arpa, el rabé morisco, el galipe Francisco, la rota, el tamborete, la bihuela de arco, el caño entero, el panderete, la cinfonia, la baldosa, el odrecillo, la mandurria, las trompas, añafiles, atambales y panderos, la zampoña, el caramillo y la citola.

(Del "Semanario Pintoresco Español", 1853.)

---

en "Gales House"; me consta que la mamá de Claudio elige sus corbatas.

Ella. — (Idéntico.) También Aidita y yo somos clientas de la misma casa de modas, de la "Maison Pompadour"; juro que adquiere esos sombreros voluntariamente, sin que la vendedora ejerza la menor presión. *(El se inclina protocolarmente ante ella. Ella dedica un mohín a Claudio.)* Aunque te extrañe mucho, querido, me encanta que te diviertas un poquito...

Desde Aquellas Fiestas...

En los salones porteños ya estaba presente el característico buen gusto de Baratti Muebles, manteniendo desde entonces su norma tradicional: siempre a tono con la época... Como sus antecesores, haga Ud. de Baratti Muebles, la *Casa para su casa.*

Se vé la mano de

BARATTI Muebles

SIEMPRE A TONO CON LA EPOCA

Corrientes 1145 Buenos Aires

CUENTO POLICIAL

Su jugada maestra

POR

H. McNEILE

CARTA...

El jugador miró la carta que le dieron y puso sus cinco naipes sobre la mesa, tras lo cual se recostó tranquilamente en su asiento, con la mano derecha metida en el bolsillo del pantalón. Toda la noche había jugado así, perdiendo continuamente. Ahora había ligado un póker: cuatro ochos que llegaban bien a tiempo, pues sólo él, Billy Merton, sabía que las fichas que tenía al lado representaban todo lo que le quedaba de sus últimas veinte mil libras.

El hombre gordo que estaba frente a Billy pidió a su vez una carta. Era un pésimo jugador, pero, como ocurre frecuentemente, lo acompañaba una suerte fantástica. Billy pensó que el hombre proyectaba una escalera. Y los ojos le brillaron.

No había límite para las apuestas. Billy se inclinó sobre la mesa y dijo:

— Se me han acabado las fichas. ¿Me acepta un pagaré hasta el final de la partida?...

— Encantado... — replicó el hombre gordo.

Con la mano izquierda, Merton extendió un pagaré, y el otro jugador vió que apostaba cinco mil libras. (En realidad, cuatro mil más de lo que Billy poseía.) El gordo tendió sus cartas. Tenía un póker de nueves.

— Gran suerte la suya — dijo Merton, aspirando el humo de su cigarro. — Espere un momento. Voy a cobrar un cheque para abonarle las fichas.

Un murmullo de admiración se levantó entre los espectadores. Aquel joven de mirada fija y sonriente era, según ellos, todo un jugador. Pasados unos minutos, nadie se acordó ya de él. Por lo general, alrededor de las mesas de juego sólo se ve a personas egoístas. Quizá si hubieran sospechado la desesperación detrás de la mirada impasible del hombre que en el buffet comía un sándwiche y bebía una copa de buen vino, no se habría olvidado de él tan pronto. Pero nadie lo sospechaba. Y de ello se cuidaba particularmente el propio Billy. Sin embargo, cuando se volvió para tomar su segundo sándwiche, sus ojos revelaban la desazón que lo poseía. Estaba frente a la ruina y la deshonra. No podía satisfacer la deuda que acababa de contraer.

— Poca suerte ha tenido usted en esta última partida, señor — le dijo de pronto un hombre de edad madura que estaba a su lado.

— Las cartas me han favorecido más en otras ocasiones — replicó, tranquilamente, Merton.

— Veo que es usted jugador de raza — siguió el otro. — Y como yo soy jugador también, aunque no tan avezado, siento por usted mucha simpatía. El nervio que se necesita para apostar todo cuanto se tiene a una carta, es lo único que vale en la vida.

— ¿Juega usted a la Bolsa?

— Sí, señor. Y no hay otro juego como ése en la tierra. Aun cuando se esté frente a la ruina, se tiene todavía la oportunidad de ganar al día siguiente.

— Ojalá pudiera decirse lo mismo del póker...

— ¿Está, acaso, en tan mala situación? — preguntó el otro, compasivamente. — No se inquiete, que ya cambiará la racha... Mire, yo, a veces, con tal de hacerme de algún dinero, he sentido deseos de robar, falsificar o cometer cualquier fechoría.

Merton no contestó. Semejante punto de vista no coincidía con el suyo.

— Vea, amigo — añadió el desconocido: — yo tengo más respeto por el hombre que vence por medios buenos, si le es posible, o por malos, en última instancia, que por el débil que se siente en seguida derrotado. El primero es, dígase lo que se diga, un hombre...

—Ocurre — replicó sosegadamente Billy — que a veces es tan difícil hallar los medios buenos como los malos. El robo y la falsificación pertenecen a las artes que no se enseñan en las escuelas públicas.

— Por supuesto, no debe usted tomar mis palabras al pie de la letra. Pero sepa que siempre se puede dar con un medio, si se tiene el nervio para aprovecharlo. El nervio y la capacidad de aprovechar el momento oportuno son lo único que valen en el mundo. Se lo asegura a usted Pablo Harker.

Merton miró a su interlocutor. ¡De modo que aquél era el célebre Pablo Harker! Escritor, periodista, financiero de gran renombre. ¿Qué era lo que había oído decir de él aquella tarde en el club? Lo recordaba vagamente. Era algo sobre un lío de faldas. Sonrió. ¿Qué diablos le importaba a él todo eso al final de cuentas?

— Bien, señor Harker; voy a retirarme — dijo, posando la copa vacía en el mostrador. — Necesito reposar.

— ¿Hacia dónde se dirige usted?

— Hacia Half Moon Street, donde tengo mi departamento.

— Lo acompañaré. La atmósfera aquí se está volviendo irrespirable.

En silencio, salieron a la calle. Billy apenas si prestaba atención a la charla de su acompañante, pero al llegar a la esquina de su casa se le ocurrió que Harker le había dicho algo que esperaba su contestación...

— Disculpe, señor...; iba tan distraído... ¿Qué me decía?

— Lo estaba invitando a mi casa. Mi mujer tiene para medianoche una sesión de espiritismo. Venga a presenciar la broma... Se divertirá.

— Es mucha bondad la suya — empezó a decir el joven, pero Harker lo interrumpió.

— Nada de eso. Será un gran placer.

Pocas cuadras más allá, llegaron a la residencia del complaciente Harker.

— Pase, señor Merton.

— No sabía que usted supiese mi nombre...

— En el club pregunté quién era usted... Subamos... No sé si usted cree en estas tonterías del espiritismo, pero, por amor de Dios, finja que así es.

En la sala, severamente amueblada, había seis mujeres y un hombre de aspecto cadavérico.

— Espero que no habré llegado tarde, querida — dijo Harker a una mujer pálida que se levantó de un sofá para recibirlos.

— Aquí traigo a un amigo que se interesa mucho por el espiritismo... El señor Merton...; mi esposa...

Merton hizo una reverencia y se sentó junto a la dueña de casa.

— Esta noche esperamos algún resultado muy interesante — dijo la dama, cuya palidez era asombrosa. — El profesor Granger confía en obtener la encarnación tangible de un espíritu.

— ¡Ah!... — murmuró Billy.

Conversaron durante unos momentos, y luego la señora de Harker se dirigió adonde estaba el profesor, dejando a Merton solo.

El joven jugador echó una mirada circular, repentinamente interesado por aquel ambiente. Puertas y ventanas estaban cubiertas por pesadas cortinas negras. Las sillas estaban tapizadas de igual color, y la gruesa y rica alfombra era también negra. Lleno de curiosidad, miró a sus contertulios. En un rincón hablaban en voz baja cuatro de las mujeres presentes. Parecían muy serias y muy tontas. Después miró a la otra, que estaba de pie junto a Harker. Era bellísima y de tipo diferente. La inteligencia brillaba en sus ojos. Y un rizo rubio le jugueteaba en la frente. Billy se quedó mirando bobamente a aquella criatura, hasta que, persuadido de su impertinencia, apartó de ella los ojos y los posó en la dueña de casa. Advirtió entonces que ésta miraba a la muchacha que hablaba con su marido. Y que su expresión no era nada amable.

— Deseo, Iris, que conozcas al señor Merton — dijo Harker. Y dirigiéndose a Billy, añadió: — Tengo mucho gusto en presentarle a la señorita de Halifax.

El joven se levantó y saludó ceremoniosamente a la hermosa mujer. ¡Conque era ella Iris Halifax!... Nada menos que la dama de la que se murmuraba que andaba en amoríos con Harker... ¡Todo un escándalo social!...

— ¿Le interesa a usted el espiritismo? — preguntó la muchacha, mientras él hacía estas reflexiones.

— Mucho. Tengo verdadera curiosidad por saber lo que va a ocurrir esta noche.

— Es algo impresionante. En medio de la obscuridad se oyen suspiros y gemidos, y a veces una mano toca a la gente... Es horrible.

— Pero ¿usted cree en realidad que...?

— Creo firmemente. Creo totalmente desde una noche en que en una de estas sesiones me arrancaron del cuello un collar de cuentas de jade. Y todos los presentes habían sido atados a sus sillas antes de empezar la sesión. Por eso me parece una locura que la señora Harker tenga puesto ese hermoso collar de perlas.

Billy miró a la aludida, y notó que, en efecto, su cuello estaba adornado por una doble hilera de espléndidas perlas.

Una risa jovial le hizo volver la cabeza. Pablo Harker estaba a su espalda, y era notorio que había oído lo que Iris había dicho.

— Yo soy positivista, querida — dijo. — Y no preveo ningún peligro para las perlas de Rosa.

— Usted es un incrédulo. Pero yo, que

he visto una encarnación tangible del espíritu, soy de otra opinión. Sé lo que puede ocurrir.

— De cualquier manera — arguyó Harker, — de nada sirve intentar pedirle que se quite el collar. Estoy seguro de que ni me oiría siquiera.

— ¿Quieren tomar asiento, señoras y señores? — pidió el profesor Granger. — Los caballeros en los extremos de la habitación. El experimento de esta noche es muy difícil y requiere la cooperación más elevada de parte de todos los circunstantes. Es necesario que hagan un gran esfuerzo mental para que consigamos nuestro propósito. No sé la forma que tomará la encarnación del espíritu que vamos a convocar, pero les ruego que procuren poner toda su voluntad en el hecho de que algo tangible surja de sus pensamientos. Y, sobre todo, les pido que no hablen durante el experimento... ¿Listos?... Entonces, apaguen las luces.

Billy Merton se acomodó en su asiento y entornó los ojos. Se sentía inquieto, sin saber por qué, como si un peligro inminente lo amenazara... Era, sin duda, el recuerdo de su deuda, que no lo abandonaba... Si hubiera sido una deuda cualquiera... Pero ¡una deuda de juego!...

De pronto se oyó en el piso un leve golpe. El joven abrió los ojos en la oscuridad. Su situación no se prestaba, indudablemente, a semejante clase de diversiones. ¿Por qué había venido a esa casa? ¿Qué interés podía tener Harker en que él estuviera allí?

¡Toc!... ¡Toc!... En el mismo centro de la habitación, sordamente, sonaban los extraños ruidos. "Una treta, una burla" — razonó Billy. Pero... si no resultaba eso, ¿qué era lo que se movía allí, tan cerca de él?

— ¡Habla!... ¡Habla!... — musitó la voz del profesor. — Di quién eres...

Se hizo un silencio profundo. Y un suspiro, un suspiro desgarrador se oyó en las tinieblas. Luego, volvió el ruido de antes... ¡Toc!... ¡Toc!... Billy trató de ubicar su procedencia, pero parecía provenir de todas partes. A veces estaba muy próximo a él. A veces en el otro extremo de la habitación.

La cosa resultaba diabólica, escalofriante. Billy pensó que lo mejor era levantarse y salir de allí. Pero lo contuvo la vergüenza de que lo creyeran un cobarde capaz de asustarse por una broma de esa naturaleza.

Y entonces sucedió aquello. Fué un grito. Un breve grito de mujer, pero tan desgarrador, que nadie que lo hubiera oído podía dudar de su significado. Aquello era la muerte. Nada más que la muerte.

Siguió un profundo silencio. Y luego, un suave estertor al que parecía secundar cierto extraño golpeteo sobre la mullida alfombra. También cesó este ruido repentinamente. Y durante cinco minutos reinó el más absoluto silencio.

— ¿Estás aún allí? — preguntó el profesor. Pero nada le respondió. — Manifiéstate de alguna manera — prosiguió en voz baja. — De lo contrario, encenderemos las luces...

Sólo el silencio respondió a estas palabras. Granger dijo entonces:

— Encienda las luces, señor Harker.

Desde el otro extremo de la habitación vino la voz pastosa del dueño de casa.

— Ya está...

Se movió en su asiento. Se le oyó caminar. Y la sala quedó iluminada.

— Una manifestación interesantísima — empezó a decir el profesor, pero de repente se detuvo con los ojos desorbitados.

Sobre uno de los brazos del sillón que ocupaba, la dueña de casa yacía caída. Y a sus pies se veían esparcidas algunas perlas de su hermoso collar.

Pablo Harker dió un grito y se precipitó hacia ella.

— ¡Está desmayada! — dijo. — Voy a buscar un poco de coñac.

Y salió apresuradamente del recinto.

— Lo que aquí hace falta no es coñac, sino un médico — dijo tranquilamente Billy. — ¿Dónde está el teléfono?

— En el vestíbulo — respondió Iris Halifax. — El médico de la familia es el doctor Harris. Marque el número 654. III. Rosa suele tener estos ataques... No será nada.

Merton bajó corriendo las escaleras. En el camino se cruzó con Harker, que subía con una copa en la mano.

Cuando el joven regresó, dijo con voz reposada:

— Ya vienen.

— Desgraciadamente no hace falta ningún médico — sollozó Harker. — ¡Mi esposa ha sido asesinada!...

Billy Merton lo miró perturbado.

— ¿Asesinada?

— Sí; asesinada.

Billy se acercó a la mujer caída. Seguía en la misma posición. Y en su cuello eran perceptibles unas marcas inequívocas. Había sido estrangulada.

En un extremo del salón los demás circunstantes cuchicheaban atemorizados. Billy se irguió con una sombra en el rostro. Pero un segundo después sus labios se iluminaron con una sonrisa. Acababa de sonar el timbre de la puerta.

— Es el médico — dijo Iris Halifax.

— No — respondió Billy, — es la policía.

— ¿La policía?... Pero ¿quién...?

— Yo, señor Harker... He sido yo quien ha llamado a la policía. Aquí ha ocurrido algo grave. Y hay que aclararlo.

La puerta se abrió violentamente y aparecieron en su marco varias personas. Algunas uniformadas. Otras no.

— Ocúpese de lo suyo, doctor — dijo el anciano de aire reposado que encabezaba el grupo.

Y acercándose a la mujer caída, añadió:

— ¿Cómo ocurrió esto?

Lo que siguió entonces fué sorprendente:

— ¡Ese hombre la mató! — dijo Harken, señalando a Merton. — ¡Ese canalla!...

Billy no se inmutó. Miró rectamente al funcionario policial y sonriendo apenas, declaró:

— Y por eso, sin duda, he sido yo quien le llamó a usted para que me prendiera... ¿Le parece natural semejante proceder?...

— Vamos, serénense y expongan los hechos.

Por unos momentos reinó gran confusión. Todos querían hablar a la vez. La voz del forense puso término a la escena.

— Muerta por estrangulación — dijo. — Las señales son fácilmente perceptibles en el cuello. El deceso debe haberse producido hace apenas media hora. Todavía está tibia...

— ¿Quiere tener alguien la bondad de explicarse razonablemente? — dijo reposadamente el anciano funcionario. — Se trata de un asesinato. ¿Comprenden bien lo que esto significa?...

Iris Halifax se desprendió del grupo y dijo:

— Estábamos realizando una sesión espiritista. La habitación estaba a obscuras. Cuando la luz se encendió de nuevo, ella... ella estaba así...

— Pero, ¿qué ocurrió durante esa sesión?

— Alguien golpeó y se arrastró por la alfombra.

El funcionario hizo un gesto displicente, y encarándose con Harker exclamó:

— ¿Y por eso acusa usted a este joven?

— No... No... Lo acuso porque está muy necesitado de dinero. Lo traje aquí no sé por qué... Me dió lástima... Y ya ven lo que ha hecho... Si quiere pruebas, aquí están. — Y agitó en la mano el pagaré que Billy Merton había firmado en el club. — Tomé este pagaré a cambio de un cheque mío, porque este pobre joven me inspiró simpatía. Deseaba ayudarlo... Lo traje aquí. Y... ya ven... ¡Oh!... Es increíble... Se sintió tentado por las perlas del collar... Aprovechó la obscuridad, se arrastró desde su asiento, dió el tirón fatal. Y la mató..., la mató..., la mató...

Iris Halifax se abatió en una silla sollozando...

— ¡Soy yo la verdadera culpable! — dijo ella. — Unicamente yo... Yo le referí a este hombre una historia acerca de cierto collar de cuentas de jade que me arrebataron una vez en una sesión de espiritismo... Dije esa mentira por divertirme, por pura broma...

Pero él vió en (Concluye en la pág. 67)

¿Es Vd. verdaderamente una mujer moderna?...

Conózcase a sí misma. Conteste sinceramente a estas preguntas:

COMPRUEBELO

- *Si su respuesta a las preguntas Nº 1, es negativa Vd. puede considerarse una mujer moderna.*
- *Si su respuesta a las preguntas Nº 2, es afirmativa Vd. realza su condición de mujer verdaderamente moderna, con inteligencia práctica y buen sentido.*

1 —*Cuando va a una fiesta... ¿tiene reparo en hablar o bailar con gente que no conoce?*

2 —*¿Si está en "esos días" usa su mejor traje de baile... y Modess y se divierte como siempre, segura y alegre?*

1 —*Cuando hace deportes... ¿usa shorts "para llamar la atención"?*

2 —*¿Le resulta indispensable la seguridad que le da Modess?*

¡No es un simple trozo de algodón!
Modess es fina celulosa desmenuzada envuelta en capas especiales de papel absorbente, que aseguran perfecta retención. Envuelta además en suavísima gasa quirúrgica, es una garantía de seguridad ¡de la mañana a la noche!

Absorbe el DOBLE que el algodón
El poder de absorción comprobado de la celulosa de Modess es DOBLE que el del simple algodón. De ahí que resulte sumamente conveniente por lo mucho que representa en comodidad y economía para la mujer moderna

¡Triple defensa exterior!
Tres capas de material impermeable aseguran absoluta aislación, evitando a la mujer riesgos desagradables y enojosos en "esos días".

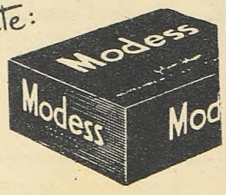
¡Especialmente adaptada!
Su diseño científico la hace invisible bajo el traje más liviano. Suavemente mullida a los costados, elimina toda posibilidad de irritaciones.

2 —*¿Sabe usted todo lo que representan para su salud y bienestar estas ventajas de Modess?*

1 —*¿Compra cosas "porque se usan", aunque detesta usarlas Vd.?*

2 —*¿Recomienda Modess a sus amigas, porque la considera una bienhechora comodidad?*

Diga Solamente: Modess...



ES UN PRODUCTO GARANTIZADO POR JOHNSON & JOHNSON

LA PAJA EN EL OJO

ROSARIO, que es algo así como el Ceilán argentino por el magnífico oriente de las perlas que allí se producen, acaba de dar una buena muestra de ellas en una información que con motivo de la llegada de Antón de Habsburgo y su familia a nuestro país publicó *La Acción* del 13 de julio:

El archiduque *Antón* de Habsburgo y Borbón *era el heredero forzoso del trono de España, como consecuencia de la muerte de los dos hijos varones de Alfonso XIII*, a causa de la hemofilia. *Pero prefirió ceder sus derechos reales a su hermano el infante Don Juan, actual pretendiente al trono de España.*

Dicho esto así, con tanto aplomo y en tono tan categórico, nos dejó un poco perplejos, y nosotros, que en esas cuestiones del almanaque de Gotha no entendemos ni gota, creímos por unos días que durante numerosos años habíamos vivido víctimas de un error. Hasta que el 17 de julio *La Capital* confirmó en forma muy precisa esa información:

Respecto de su situación en el orden dinástico, *Antón*, luego de la muerte del rey Alfonso XIII de España y de sus dos hijos, *era el heredero directo de la corona de la madre patria, pero cedió derechos y privilegios a su hermano menor, el infante Don Juan*, actual pretendiente...

Frente a este testimonio, no pudo quedar en nuestro espíritu la menor sombra de duda: la información era una perla, y nuestro error se desvanecía. Porque nuestro ilustre huésped Antón de Habsburgo, como su popular tocayo Antón Pirulero, sabe que cada cual hace su juego, y jamás se metería a reclamar la sucesión de la corona de España mientras viviera alguno de los hijos varones de Alfonso XIII, que fueron cuatro y no dos: el primogénito, don Alfonso, que murió de hemofilia; el segundo, don Jaime, que vive, pero que fué descartado de la sucesión por ser sordomudo; el tercero, don Juan, que es el actual pretendiente al trono; y por último, don Gonzalo, que falleció a consecuencia de un accidente automovilístico.

Naturalmente, como puede deducir cualquier cauto lector de *La Capital*, Antón, o Antonio de Habsburgo, que actualmente reside en nuestra ciudad, no es hermano de ninguno de ellos, entre otras muchas razones por no ser hijo de Alfonso XIII, en cuyo caso sería Borbón antes que Habsburgo.

◇

OS podemos asegurar que el inglés básico es una maravilla. El inconmensurable idioma de la rubia Albión, con sus 415.000 palabras, según las que registra el *New Oxford Dictionary*, reducido a sólo 850. Algo así como Shakespeare en aspirinas. Bromas aparte, os diremos que el inglés básico es algo extraordinario, siempre y cuando simultáneamente se aprenda también un poquito de geografía. Aunque sea también geografía básica.

Mirad lo que nos sucedió a nosotros por descuidar este

EL INGLES BASICO...

interesante detalle. El Instituto Interamericano nos hizo llegar un folleto de propaganda que inmediatamente nos sedujo con el dibujito que no resistimos la tentación de reproducir. En seguida nos dedicamos al aprendizaje de las 850 palabras, y nos sentíamos razonablemente políglotas mientras practicábamos con nuestros compañeros de aprendizaje. Hasta que un día nos encontramos con un inglés de veras no básico, y al querer lucir ante él nuestros conocimientos, le vimos morder su pipa, y tras de mascullar algunas palabras en in-

AJENO...

glés, que debieron ser las número 857 ó 902, porque no las entendimos, masculló en cocoliche básico: — ¡Mi neu comprende!

En vano repetimos la experiencia, hasta que decidimos aprender un poco de geografía, y entonces se nos aclaró el enigma, y supimos que "el inglés básico..." fué creado por los ingleses... de Irlanda.

Nos queda el consuelo de que debemos saber el irlandés básico sin darnos cuenta de ello.

◇

LO que más nos ha conmovido de la noticia acerca del fallecimiento de un señor de ciento trece años, acaecida en un pueblito uruguayo, es que, según nos dijo *La Razón* del 10 de agosto:

***Murió en perfecta salud* y goce de sus facultades mentales.**

Ya lo dijo el filósofo: "Vale más estar muerto y con perfecta salud, que no vivo pero difunto."

◇

MIRAD por un momento esta atractiva foto aparecida en *Ahora* del 10 de julio, y considerad su título:

CUARTETO DE PIERNAS

Y ahora decidnos si llamar cuarteto de piernas a estos tres cabales pares de piernas no puede resultar más peligroso que buscarle tres pies al gato.

◇

COMO se entenderá el sistema métrico decimal por la Patagonia? El indio *Patoruzú* nos confió el 21 de julio que en la manzana comprendida entre las calles:

Entre Ríos, Pavón, Constitución y Pozos, un depósito de agua filtrada, con capacidad para *setenta mil litros cúbicos...*

Podría tranquilizarnos lo de los litros cúbicos, que, quiérase o no, siempre es más sensato que aquel aviso publicado por un rematador, con el subconsciente no del todo limpio, al anunciar la venta de unos terrenos anegadizos "a diez pesos el litro cuadrado." Pero lo cierto es que por más cúbicos que sean esos litros, nos resulta un poquito excesiva esa manzana para contenerlos. Como que cabrían holgadísimamente en un cubo de cuatro metros de arista. Pero en un cubo cúbico, ¿eh?

◇

ESTAMOS seguros que por aquello de que quien persevera triunfa, los cronistas deportivos acabarán por imponer de una vez por todas las carreras de natación con vallas. Y ello se deberá a su tesón informativo acerca de las carreras sin obstáculos, que, negativamente, suponen las otras. Esta vez fué *La Razón* del 3 de agosto:

Empire Pool (U. P.)—En la segunda serie de los 100 metros *llanos espalda*, para damas, la nadadora dinamarquesa Karen Harud, se clasificó ganadora...

Esto nos hace pensar en las dificultades que encontrarán las nadadoras del porvenir cuando tengan que correr los cien metros con vallas, ¡y de estilo espalda!

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Criticón* (Rosario) y *M. N. Pérez* (Capital).**

Ponga hechizo en sus labios con

ROJO

HECHICERO

R. DE LUCA - PUBL. TAM

Rojo Hechicero es la última creación de Lápiz Labial Gladys para esta temporada. Es un tono lila claro, de delicada suavidad, como lo exige la moda actual. Sea usted la primera en lucirlo sobre sus labios.

LAPIZ LABIAL Gladys

En los rojos: Hechicero - Presentación N° 1 - Presentación N° 2 - Mefisto Sublime - Arrogante Adolescente - Exclusivo - Rosa Suave.

HACE LABIOS MAS HERMOSOS

Suavice su cutis y manténgalo fresco y lozano, usando **SAPOLAN "GLICERADO" GLADYS.** - Uselo también como base de polvo de tocador.

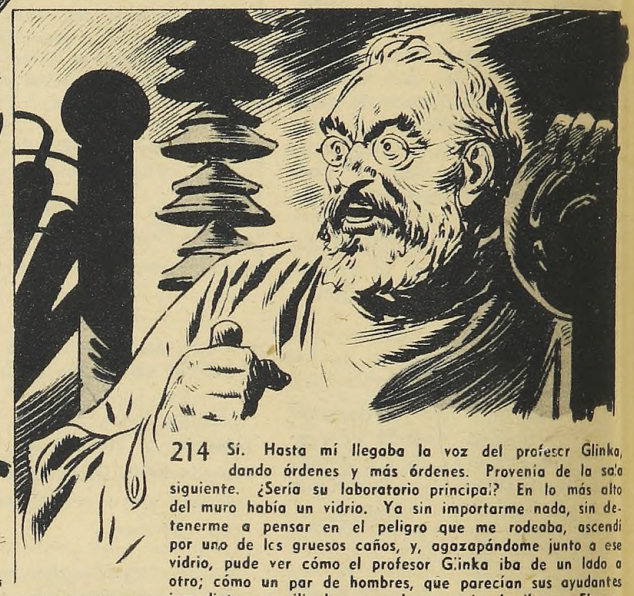
PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

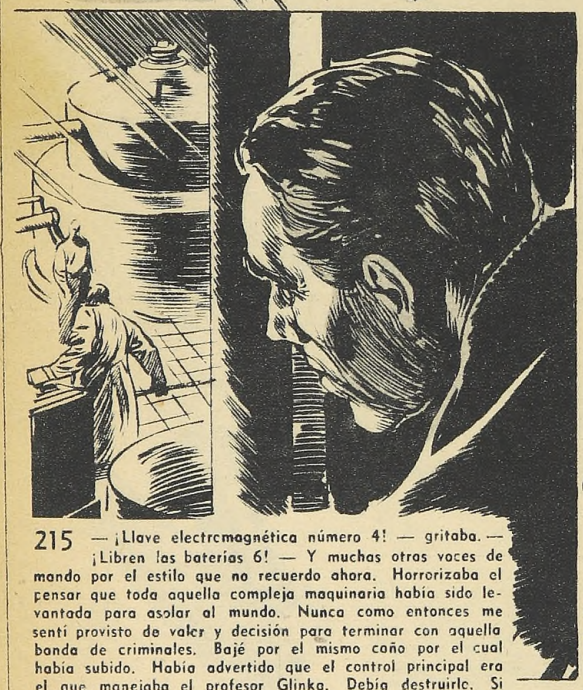
POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

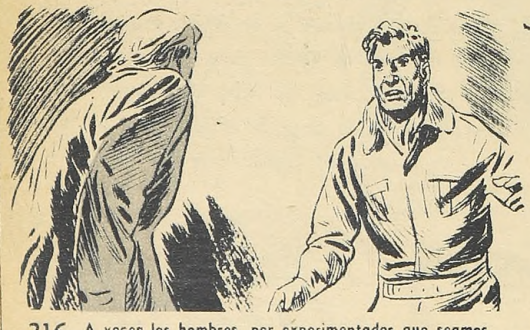
213 Mi sorpresa fué muy grande cuando entré en aquellas enormes salas cargadas de las más extrañas maquinarias. Jamás pude imaginarme la existencia de un laboratorio como aquél. Me repuse de inmediato de la sorpresa. Escuché voces, y me refugié detrás de uno de aquellos aparatos. Era la voz del profesor Glinka, que gritaba desaforadamente. — ¡Tapen ese boquete, imbéciles! ¿O es que no saben que de mi laboratorio depende toda nuestra defensa? — Varios hombres pusieron en práctica sus órdenes. Yo, entretanto, me deslicé hacia una de las salas contiguas.



214 Sí. Hasta mí llegaba la voz del profesor Glinka, dando órdenes y más órdenes. Provenía de la sala siguiente. ¿Sería su laboratorio principal? En lo más alto del muro había un vidrio. Ya sin importarme nada, sin detenerme a pensar en el peligro que me rodeaba, ascendí por uno de los gruesos caños, y, agazapándome junto a ese vidrio, pude ver cómo el profesor Glinka iba de un lado a otro; cómo un par de hombres, que parecían sus ayudantes inmediatos, movilizaban una larga serie de llaves. El profesor Glinka tenía acentuados, en esos instantes, sus rasgos de demente. En una serie de pantallas luminosas que rodeaban su laboratorio, se reproducían las escenas exteriores, y de acuerdo con el desarrollo del combate, daba sus órdenes.



215 — ¡Llave electromagnética número 4! — gritaba. — ¡Libren las baterías 6! — Y muchas otras voces de mando por el estilo que no recuerdo ahora. Horrorizaba el pensar que toda aquella compleja maquinaria había sido levantada para asolar al mundo. Nunca como entonces me sentí provisto de valor y decisión para terminar con aquella banda de criminales. Bajé por el mismo caño por el cual había subido. Había advertido que el control principal era el que manejaba el profesor Glinka. Debía destruirlo. Si llegaba a conseguirlo, la famosa fortaleza de la Tierra Olvidada caería en manos de los hombres de Scotland Yard.



216 A veces los hombres, por experimentados que seamos, tenemos impulsos incontenibles. Y en este caso, mi impulso me llevó a penetrar violentamente en el gabinete del profesor Glinka. El profesor dió un salto. — ¡Usted, otra vez! — gritó. — Sí, yo — dije desenfundando mi revólver. — Yo, para terminar de una vez con todo esto. Para que no queden ni rastros del Importante Morgan y de toda su organización. Y de usted, el más criminal de todos los criminales. — ¡Imbécil, más que imbécil! — repuso Glinka. — Del que no quedarán ni rastros será de usted. — Si da usted un solo paso, hago fuego — dije con toda decisión. — ¿Cree usted, acaso, que mi muerte detendría la marcha de mi maquinaria? — Vacilé. Desgraciadamente, aquel bandido estaba en lo cierto.

217 — ¡Le ordeno que pare esa máquina! — grité fuera de mí. — Y yo me río de sus órdenes. Haga fuego cuantas veces quiera. Hasta ahora estaba deteniendo los efectos del rayo más mortífero que conoce la ciencia. Pero ya no importa. Haré uso de él. — Si da usted un solo paso — volví a repetir, — hago fuego. — Por toda respuesta, el profesor Glinka rió estrepitosamente. — ¿Ve usted esa columna de mercurio? Pues cuando llegue al punto 14, mis famosos rayos entrarán en juego. Sólo un cortocircuito podría impedirlo, y eso no se va a producir aunque usted me mate a mí. — Tuve un segundo de vacilación. Lo suficiente para que alguien, que estaba a espaldas mía, y que yo no había visto, me hiciera rodar por el suelo. Traté de defenderme, pero todo era inútil. Alguien me apretaba el cuello. Poco a poco perdía los sentidos. Alcancé a escuchar la voz de Glinka, que repetía una y otra vez: — La columna ha llegado a trece; falta poco, famoso Peter Fox, falta poco... — ¿Aquello sería el fin?

CON PICASSO, EN VALLAURIS

(Continuación de la pág. 34)

Tras breves explicaciones técnicas, nos habla de su afición a la cerámica:

— Nunca, hasta el año pasado, yo había trabajado en esto, y cuando me inicie, no se me ocurrió, por cierto, que me entusiasmaría tanto como para quedarme aquí.

— ¿Hace mucho que no va a París? — pregunta uno de los circunstantes.

— ¡Oh! Más de cien años...

Miró de soslayo al otro y sonreímos. Conserva Picasso, evidentemente, el gusto de la paradoja.

— Es que yo, tan empeñado al principio de mi carrera en dar al arte algo nuevo — reanuda, siguiendo el hilo de sus pensamientos, — yo, ultramodernista, tengo ahora la sensación de volver atrás de varios siglos. ¿Cómo trabajo? ¿De dónde saco tiempo? No sé... Me parece, en este momento, que estoy mirando la obra de otro, y me divierto.

— Alguna vez, sin embargo, volverá usted a París — aventuro.

— Después del verano. A la larga, no encuentro nada que me interese en otra parte, y París me atrae demasiado... Figúrese: la última noche que pasé ante el 13 de la calle Ravignan, allí en Montmartre, donde se reunían unos cuantos bohemios que usted habrá oído nombrar, muy pobres en aquel entonces, desconocido, experimenté una extraña sensación: la de tener aún en el bolsillo la llave de la casa. "Sí — pensé, — me bastaría abrir la puerta, y toda un pasado resurgiría." El edificio es el mismo. Nada ha cambiado, en apariencia...

— Ya Francis Carco, el día que almorcé en su casa de L'ile Adam, me habló en forma análoga de aquel tiempo. Y Cocteau también.

— Hace meses que no los veo. La vida nos ha dispersado — asevera Picasso.

Una dama le pregunta si no consentiría en desprenderse de alguno de sus tesoros. Una sola de aquellas vasijas la haría tan feliz... Picasso esboza un gesto negativo:

— Lo que ustedes ven aquí no se vende. Es para el museo de Antibes.

A mi vez interpongo:

— Esta primavera, en Roma, visité a alguien que le recuerda mucho: De Chirico.

— ¡Ah, sí! — exclama Picasso, vivamente interesado.

Sus ojos chispean de nuevo:

— Ese critica a todo el mundo.

— A usted no; por el contrario...

— Es cierto; de mí no habla tan mal.

Comprendemos que ha llegado el momento de retirarnos y nos despedimos. Picasso nos acompaña hasta la puerta. Afuera, el prepotente sol del Mediterráneo nos deslumbra.

— ¿Me permite que le saque una fotografía?

— Con mucho gusto — murmura y se pone junto a una pared, cruzado de brazos.

Y agrega, malicioso:

— Es el mejor de los lienzos.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el Importante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, puesto que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el Importante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada". Al preguntarle dónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúan la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa. Esta le solicita entonces que la proteja. Fox le promete ponerla bajo el cuidado de los mejores pesquisantes, puesto que él viajará al Tibet. Inician el viaje. Todo transcurre normalmente, pero al llegar a Teherán, Fox descubre la presencia de la condesa. La extraña mujer los sigue desde entonces hasta Nueva Dehli, sin cambiar palabra con los pesquisantes. Allí, Fox y sus compañeros transbordan al avión especial que debería llevarlos al punto de destino. A poco de iniciado el trayecto, el aparato no responde a los comandos y una extraña fuerza lo atrae hacia un lugar ignorado. Son llevados así hasta un desconocido aeródromo, donde el aparato aterriza forzadamente, destrozándose. Allí los pesquisantes y Julia son apresados por los hombres de Morgan, quienes obedecen a las órdenes de la extraa mujer que Fox había conocido como una condesa rusa. En un avión, los prisioneros son enviados rumbo a "La tierra olvidada". Sobreviene un accidente, en el que mueren los bandidos. Y Fox y sus acompañantes son rescatados por los habitantes de un monasterio, donde se mezclan sacerdotes con secuaces de Morgan. De pronto, uno de los falsos sacerdotes reconoce a Fox. Era un antiguo delincuente europeo, que inesperadamente se dispone a ayudar a nuestros héroes. Al tratar de facilitarles la huida tropiezan con Morgan, que llega en un autogiro. Este entra al templo sin reconocer a Fox ni a sus amigos. Los pesquisantes aprovechan para apoderarse de la máquina y partir en dirección a un monasterio vecino. Allí encuentran temporario refugio. Pero un monje les comunica que sólo se les permitirá descansar allí cuarenta y ocho horas. En la celda de ese monje los pesquisantes descubren la existencia de un transmisor de radio, y resuelven utilizarlo. Para distraer a los monjes, provocan un incendio, mientras Fox solicita refuerzos a Scotland Yard por medio del transmisor. El edificio resulta devorado por las llamas y nuestros personajes, perseguidos tenazmente por los hombres de Morgan, se refugian en las montañas, a la espera de los refuerzos pedidos. Allí son atacados por un avión de los bandidos, viéndose obligados a esconderse en una caverna. Por fortuna, aparecen los refuerzos pedidos a Scotland Yard. Los aviones ingleses, mientras buscan un lugar para el aterrizaje, dejan caer víveres y armas. Con ellos pueden resistir nuestros amigos el ataque por tierra de los hombres de Morgan. Pero los bandidos son muchos y las municiones merman rápidamente..., y cuando la situación parecía insostenible llegan los paracaidistas de Scotland Yard. Dueños de la situación, los aparatos aterrizan. En uno de ellos se embarcan nuestros héroes, y la escuadrilla levanta vuelo, dispuesta a llevar el definitivo ataque contra la guarida principal de Morgan. Así se entabló una terrible lucha. Alcanzado el avión en que viajaban Fox y sus amigos, se vieron obligados a lanzarse en los paracaídas, refugiándose en una casamata. Desde allí contemplan el gran edificio desde el cual los bandidos dirigen los mecanismos de su defensa. Fox se decide a penetrar en el reducto para poner fin a la resistencia. Aprovecha para ello el boquete que producen en una de las ventanas los restos de un avión derribado en el combate.

Elegantemente perfumada, pasea sus encantos, despertando a su paso simpatía y admiración.

Su perfume es el detalle que revela su fina personalidad... y es

LOCION gardenia y azul

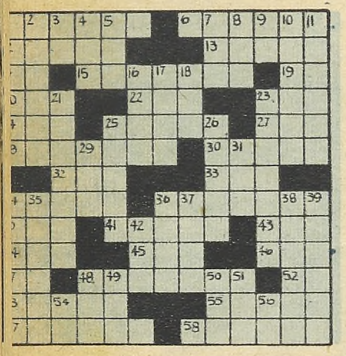
El perfume de la ensoñación...

Venta en perfumerías, farmacias y tiendas

CAMAUËR & CIA. S. R. L. — CAPITAL $ 200.000.- — INCLAN 2639/47 - BUENOS AIRES

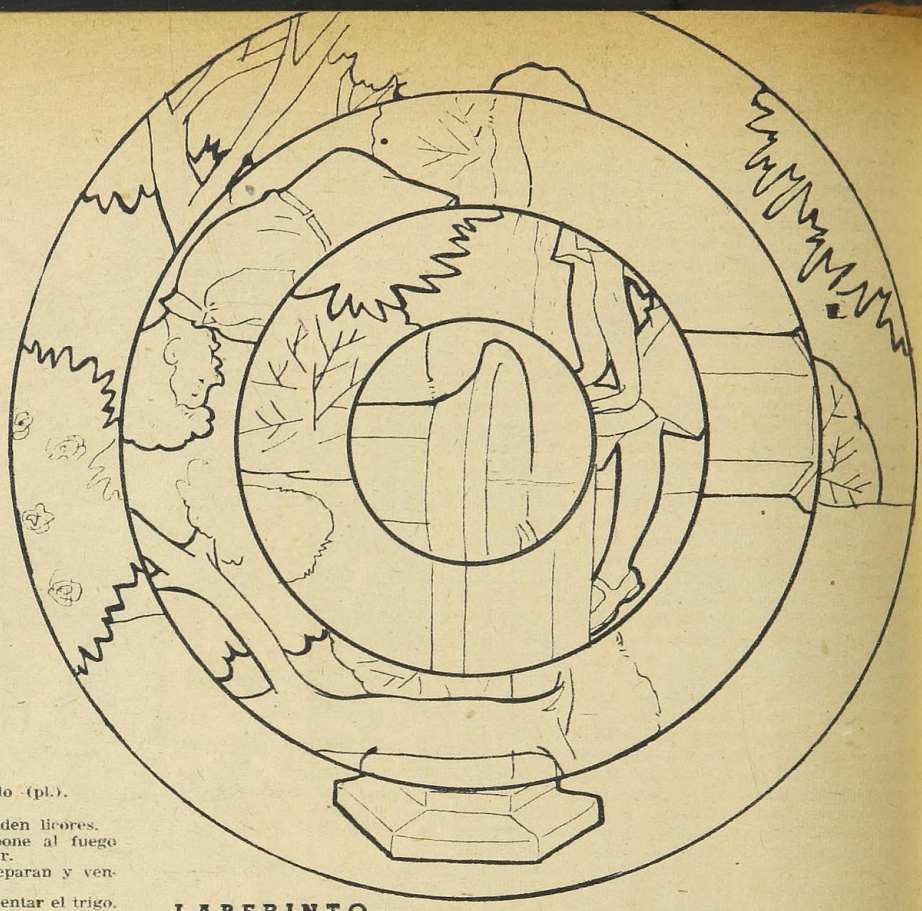
Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



ROMPECABEZAS

Peguen el grabado sobre un cartulina y recórtenlo de acuerdo con las líneas circulares. Luego de ello hagan girar los trozos hasta que se combinen debidamente y aparezca con claridad el dibujo. Tendrán así, amiguitos, un nuevo rompecabezas para agregarlo a la colección que, sin duda, poseen ya.



PALABRAS CRUZADAS Nº 154

HORIZONTALES

1. Lugar donde se prepara la comida.
5. Andar el caballo de un modo intermedio entre el paso y el galope.
12. Procedente de Arabia.
13. Rezaré.
14. Bajo, debajo de
15. Auxilialo, socórrelo, ampáralo.
16. Símbolo químico de la plata.
17. Preposición inseparable que significa sobre.
18. Arbusto leguminoso parecido a la casia.
21. Oficial del ejército turco.
24. Cabeza de ganado.
25. Seres fantásticos del sexo femenino a los que se atribuía poderes mágicos.
27. Huevo. Cierta especie de dulce.
28. Igualado, sin asperezas.
29. Arbol cuya madera maciza, pesada y negra es muy apreciada.
32. Entregar, conceder.
33. Apócope de tanto.
34. Acredita. da por bueno.
36. Sistema de poleas compuestas.
39. Hermana religiosa.
41. Entes.
43. Oxido de calcio.
44. Uno, enlazo con cintas, cuerdas, etcétera.
45. Necesidad de beber.
46. Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro.
47. Preposición inseparable que denota oposición.
48. Ministro de la Iglesia, cuyo oficio es ayudar en las grandes ceremonias.
52. Terminación de infinitivo.
53. Puesta de un astro.
55. Utilizaré.
57. La. Monasterio donde residió Colón antes de su primer viaje.
58. Parte blanca y líquida del huevo (plural).

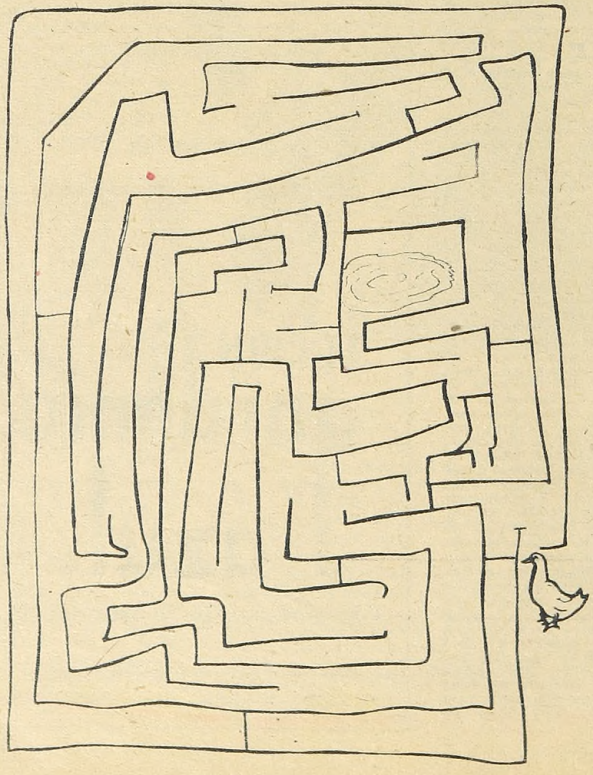
VERTICALES

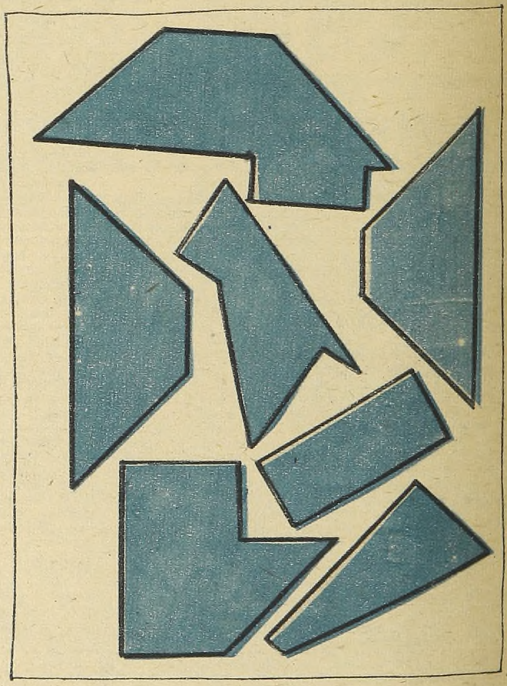
1. Que se hace en casa (fem.).
2. Lámina de cobre batida y delgada que imita el oro.
3. Nombre de una letra.
4. Se transportaba de un lugar a otro.
5. Miguel, Mariscal francés que se distinguió durante las guerras de la revolución y el imperio.
7. Catálogo, lista.
8. Metal precioso.
9. Símbolo químico del tántalo.
10. Comarca de España que comprende las provincias de Teruel, Zaragoza y Huesca.
11. Obsequio.
16. Utilidad, empleado.
17. Cada una de las partes móviles en que termina la mano o el pie.
18. Nombre propio de mujer.
21. Nombre propio de varón.
23. Empieza a clarear el día.
25. Establecimiento donde se crían caballos de carreras.
26. Hongo de sombrerillo (pl.).
29. Apócope de santo.
31. Tienda donde se venden licores.
34. Varilla en que se pone al fuego lo que se quiere asar.
35. Oficina donde se preparan y venden medicinas.
36. Criba grande para aventar el trigo.
37. Solicité, rogué a alguien que diera o hiciera alguna cosa.
38. Romance que refiere hechos famosos.
39. Sensación que producen en el olfato ciertas emanaciones (pl.).
43. Pronombre demostrativo neutro.
48. De esta manera.
49. Cabo de la costa del estado de Massachusetts.
50. Tejido delgado de mallas poligonales.
51. Mamífero plantígrado (fem.).
54. Preposición inseparable que denota separación.
56. Igual a 52 horizontal.

(Ver solución en la pág. 73).

LABERINTO

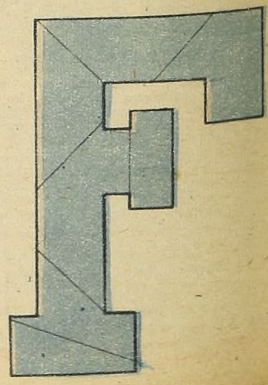
Este patito necesita llegar hasta el pequeño charco para nadar un poco. Pero el camino es muy complicado y ustedes deberán ayudarlo. Busquen el camino que lo conduzca hasta el agua; ya saben que no debe cruzarse ninguna línea. Manos a la obra, pues.





LETRA para ARMAR

Recorten cuidadosamente los trozos que se encuentran dentro de este recuadro y formen con ellos una letra F. Por si les resulta muy difícil, reproducimos a la derecha cómo deben combinarse los trozos. Pero, primeramente, traten de resolver el problema por sí solos.



UN CONCIERTO DE MARISA

ENCABEZADOS por nuestro embajador en Washington, numerosos funcionarios oficiales y miembros de la colonia argentina asistieron al concierto ofrecido por la pianista Marisa Regules la semana pasada, y junto con ellos, unos ocho mil espectadores aplaudieron a nuestra compatriota; a otra solista, Frances Magnes, y a la Sinfo-Filarmónica de Nueva York, que en esta oportunidad dirigió Alexander Smallens.

Interpretó la Regules el "Concerto" de Schumann, y fué cordialmente recibida por el público, que la obligó a ejecutar dos piezas fuera de programa. La crítica, importante en este país más que en ninguna parte por su absoluta independencia, no se mostró muy entusiasta, aunque tampoco condenatoria. Frances Perkins, del "Herald", elogió su "notable habilidad técnica y seguridad"; pero, a su parecer, la atmósfera de la música no fué verdaderamente expresada. Ross Parmenter, del "Times", encontró brillo y empuje en la interpretación, si bien escasa comprensión del pensamiento musical del maestro romántico. Miles Kastendiek, del "Journal American", se expresó en términos similares. Y ello dará a ustedes una idea del tono general de los comentarios formulados por los expertos acerca de la joven artista.

En este mismo mundo de la música se ha producido una gran conmoción, gracias a dos noticias bomba: que seguramente no se realizará este invierno la tan famosa temporada del Metropolitan Opera House, pues las dificultades financieras parecen muy difíciles de superar; y el sensacional juicio por 250.000 dólares que Igor Stravinsky le ha entablado a una casa editora por haber publicado una adaptación "jazzificada" de "El pájaro de fuego", bajo el nombre de "Luna de verano". El compositor ruso, célebre por su intolerancia con las adaptaciones, transcripciones y demás arreglos, no pudo soportar en silencio la destrucción de una de las obras que le han dado más fama en todo el mundo.

Y ya que de música hablamos, espero que de un momento a otro harán su aparición en Buenos Aires los nuevos discos fabricados por Columbia, que gracias a una disminución del diámetro de los surcos, permiten la ejecución de una sinfonía completa en un solo disco, evitando las usuales interrupciones y permitiendo una notable economía de dinero y espacio.

Tenemos así la satisfacción de ver la ciencia al servicio de la cultura, divulgándola y poniéndola al alcance de todos. Ese mismo sentimiento nos proporciona la serie de films cortos producidos por el Museo de Arte Moderno con el fin de explicar al profano y al escolar la plástica contemporánea, exponiendo sus razones de ser y cómo el mismo es un legítimo heredero de todas las escuelas que se sucedieron desde Grecia hasta hoy.

Más confusos eran los sentimientos que podía ocasionar la inauguración del gran aeropuerto internacional de Nueva York en su inmenso campo, nueve veces mayor que el de La Guardia Field, tan familiar para numerosos viajeros argentinos. Se hallaban un millar de aviones, casi todos los cuales tomaron parte en un festival aéreo de varios días de duración; y si allí pudimos ver los más perfectos medios de salvataje en el mar con los autogiros, también observamos el sobrecogedor espectáculo del nuevo monstruo del aire, el B-36, que puede llevar en su interior 180 personas, pero no pasajeros, sino soldados, mientras a su lado cruzan el aire los cada día más veloces aviones a chorro.

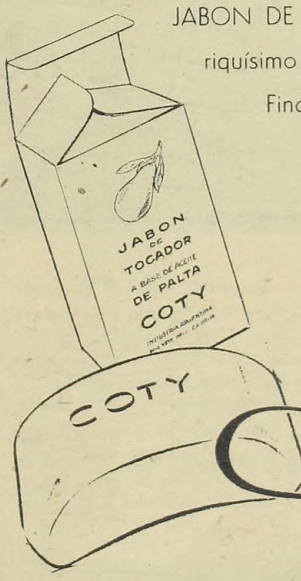
Dicha escena, unida a las revelaciones que se han producido durante las audiencias de las comisiones parlamentarias que investigan las actividades de los comunistas y sus contactos con el espionaje extranjero, es muy poco tranquilizadora; y si algunos creyeron que la ruptura entre Tito y el Cominforn, con las consiguientes renuncias de diplomáticos yugoslavos que optaron por la Internacional, traería un compás de espera, la violenta polémica originada por dos maestros soviéticos que no quisieron dejar los Estados Unidos les da un completo y triste desmentido.

Es, entonces, un necesario respiro el que nos da un "barman", quien luego de considerar esta situación, llena de obscuros presagios, filosóficamente ha inventado un nuevo "cocktail", llamado "Mula moscovita", cuyos componentes son vodka, jugo de limón, cerveza de jengibre y hielo. Pruébenlo, y les aseguro que la visión de los problemas mundiales cambiará por completo. No le darán ustedes importancia a la desaparición del "P. M.", único diario de izquierda que se publicaba en Nueva York — fuera del marxista "Daily Worker", — y su reemplazo por el más moderado "New York Star"; y, en cambio, se sentirán absolutamente solidarios del director del acuarium local, deprimido por el salvajismo y falta de sociabilidad demostrada por un grupo de pirañas confiadas a sus buenos cuidados.

Con dos "Mulas" en nuestro haber podremos recibir sin asombrarnos la novedad de que un pariente de Confucio ha ingresado en la Universidad de Yale. Así, por lo menos, lo aseguran autoridades chinas, cuyos nombres tienen una resonancia que las hace absolutamente dignas de crédito. En cambio, es posible que no manifestemos el respeto necesario por las últimas obras existencialistas que desde Francia nos envían Simone de Beauvoir ("Notre Dame de la Sartre" la llaman los malas lenguas) y Albert Camus, cuya novela "La plaga" está causando sensación en esta metrópoli. Y a lo mejor nos parecerá muy gracioso que una de las Andrews Sisters haya batido el récord de la duquesa de Windsor al partir para Europa con 63 bultos de equipaje.

Cutis hermoso...
¿Privilegio de la juventud?

No; porque el cutis
seco y áspero, sin la tersura
fresca y juvenil que tanto encanta,
puede transformarse y mejorar
rápidamente mediante el uso del
JABON DE PALTA DE "COTY"
riquísimo en aceites vegetales.
Fino, delicado,
muy detergente...



JABON de PALTA

Coty

PARIS Bs. AIRES

La pastilla:
$ 1.50

PEGAR DETRAS DE A

2 PUNTOS

D

3 PUNTOS

PEGAR DETRAS DE B

PARA LAS TARDES DE INVIERNO

¡BUENA PUNTERIA!

DESDE una distancia establecida de antemano, los jugadores arrojan por turno una bolita, tratando de hacerla entrar por la boca, anotándose tantos puntos como indica el casillero donde ésta caiga. Queda entendido que la bolita debe penetrar por la boca, y en el caso de que cayera directamente en una de las casillas, no se computará ningún punto. Si la bolita penetra por la boca, pero no pasa a los casilleros, se anotará un punto. Después de repetir la operación el número de veces que convengan previamente los participantes, gana el que haya hecho más puntos. Para lograr mejor puntería y evitar que la bolita rebote, es conveniente no arrojarla con demasiado fuerza.

UN JUEGO DE "EL HOGAR"

A

E

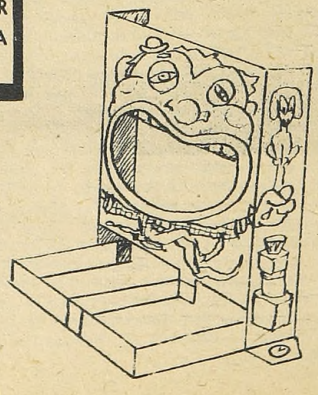
B

F

Se pega la página en un cartón, se recortan las tres piezas y con un cortaplumas se cala el espacio de la boca. Luego se doblan por las líneas de puntos, pegando las piezas según se indica.

Ya armado el juego, se coloca contra una pared, asegurando al piso con chinches las aletas E. y F, previamente dobladas hacia afuera.

PEGAR ALETA C



PEGAR DETRAS DE D

C

SU JUGADA MAESTRA

(Continuación de la pág. 59)

ella su oportunidad... Y... ¡Oh! ¡Es espantoso!...

El funcionario policial contempló a la joven con ojos benévolos. Se acercó al cadáver y recogió las perlas que aún estaban diseminadas en el suelo.

—¿Falta alguna? — preguntó.

— Ignoro cuántas tenía — balbuceó Harker.

Entonces Billy Merton se adelantó tranquilamente. Estaba un poco pálido. Pero en su ceño se advertía ese gesto del buen jugador que sabe que está apostando cuanto tiene a una sola carta.

— Ya que yo soy el objeto de la sospecha — dijo, — me agradaría, si el comisario me lo permite, hacer una apuesta.

— ¿Una apuesta?

— Sí, señor. El caballero que me acusa es un buen jugador y cree tener todas las de ganar. Yo estoy dispuesto a hacer una declaración formal de lo ocurrido aquí—si el señor Harker se compromete a entregarme ese papel que tiene mi firma y que, según parece, es la base de que se me acuse...

— Acepto... Acepto... — gritó el dueño de casa. — Todo con tal de que confiese...

El comisario vaciló un momento. Se sentó luego ante una mesa y llamó a sus ayudantes para que tomaran la versión taquigráfica de lo que Billy Merton iba a decir.

— Ante todo — empezó el joven, — exijo que se me registre.

A una indicación del jefe, uno de los policías realizó la operación con resultados negativos.

— ¡Es un impostor! — vociferó Harker. — El salió de esta sala con el pretexto de llamar al médico. Habrá escondido las perlas que faltan en alguna parte... Vean en su sobretodo...

— Sali, es cierto — replicó Billy. — Pero el señor Harker también salió.

— Fuí a buscar algo para reanimar a mi esposa... Todos lo saben...

El comisario hizo traer el sobretodo de Billy y revisó personalmente los bolsillos. Hasta veinte perlas magníficas aparecieron en su mano.

— ¡Asesino!... — gimió Iris Halifax.

— ¿Que tiene usted que decir a esto? — preguntó gravemente el comisario.

— Deseo hacer una declaración, pero ya lo he dicho que a condición de que se me devuelva el pagaré que el señor Harker tiene en la mano.

— Si él no se opone...

— No me opongo... Que hable...

— Bien. Cuando yo era muchacho leía novelas policiales. Era muy aficionado a ellas. Y en casi todas advertía que por determinadas circunstancias diabólicas, los inocentes se veían complicados en los más siniestros crímenes. Me encuentro envuelto en una de esas malditas tramas. Pero esta vez, lo mismo que en las novelas, se ha incurrido en un error que conducirá fatalmente a desenmascarar al culpable. El señor Harker es un hombre de fibra, un verdadero jugador, al igual que yo. Y esta noche creyó que había llegado el momento de realizar su jugada maestra...

— ¿Que está usted diciendo? — rugió el aludido.

— Digo que por motivos que nadie conoce mejor que usted. — Y al decir estas palabras Billy miraba fijamente a Iris Halifax. — Digo que por motivos que le son muy particulares, usted deseaba deshacerse de su esposa...

— ¡Qué audacia!... ¡Qué cinismo!... ¡Esto es intolerable!...

— No le faltará a usted ocasión de demostrar que estoy mintiendo — prosiguió Merton. — Pero déjeme continuar con mi historia. Por una curiosa combinación de circunstancias se le presentó a usted hoy el momento oportuno. Era su jugada. Yo estaba aquí, traído inexplicablemente por usted mismo. La obscuridad reinaba en este recinto. Y el robo era un motivo más que plausible para quien se veía al borde del deshonor y de la ruina. Usted no podía desaprovechar ese detalle. Pero se equivocó al elegir la persona, señor Harker. Yo "no" era su sujeto. Y solo a eso se debe el que no haya salido victorioso en su plan. Cometió usted un error muy serio, un error garrafal... Le falló el juego, en una palabra... Porque... ¿cuál fué el motivo de la muerte de su esposa? El doctor podrá decírnoslo...

— Murió víctima de un síncope cardíaco causado por estrangulación parcial — se apresuró a replicar el médico, que, como todos los circunstantes, seguían atentamente el relato de Merton.

— Y esa estrangulación ¿fue realizada con el collar o con la mano?

— Con la mano.

— ¿Con qué mano?

— Con la mano derecha.

— ¿Está usted seguro?

— Asolutamente seguro.

Por primera vez, Billy sacó la mano derecha del bolsillo y la levantó.

— Este es el error — dijo apaciblemente.

Le faltaban tres dedos: el pulgar, el índice y el cordial.

Un silencio pesado pareció aplastarse en el ambiente. El comisario se irguió rápidamente y dió una orden:

— ¡Deténganlo!

Pero Pablo Harker no le dió tiempo. Se llevó a los labios una ampolla de vidrio que ocultaba en la mano, y antes que el característico olor de almendras amargas invadiera la pieza, exclamó:

— Ha ganado usted..., juega mejor...,

El ácido prúsico obra rápidamente. Un instante después, el hombre se había ido a reunir con la mujer que acababa de asesinar...

Y entonces Billy Merton dijo, dirigiéndose al comisario:

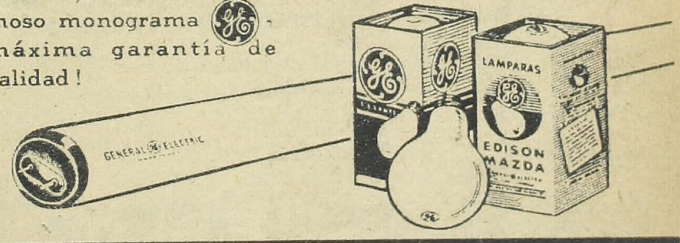
—¿Puedo cobrar mi apuesta?

Con gran delicadeza extrajo el pagaré que Harker se había vuelto a guardar en el bolsillo y lo hizo pedazos... Saludó luego ceremoniosamente... Y se fué ocultando de nuevo su mano mutilada...

Para sus ojos 'vitamina' G-E

La salud visual es de máxima importancia en todos los órdenes de nuestra vida. Los tiernos ojos del escolar, la vigilante mirada de la madre y el esfuerzo continuo que realizan los órganos visuales del hombre que trabaja, exigen una consciente y eficaz atención.

"Alimente" sus ojos con la luz abundante de las lámparas GENERAL ELECTRIC! Cada una y todas - ya sean lámparas incandescentes GENERAL ELECTRIC-EDISON MAZDA o lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC (Made in U. S. A.) - llevan el famoso monograma GE - máxima garantía de calidad!



EDISON MAZDA

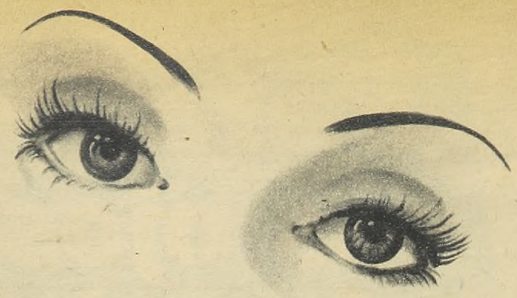
INDUSTRIA ARGENTINA

GENERAL ELECTRIC

Producto de General Electric Co., U. S. A.

GENERAL ELECTRIC

SOCIEDAD ANONIMA



Ojos hermosos...

con el método

helena rubinstein

Para conservar la juventud de los ojos y dar realce a su belleza, sepa cuidarlos y maquillarlos sabiamente!

CREMA PARA LOS PARPADOS

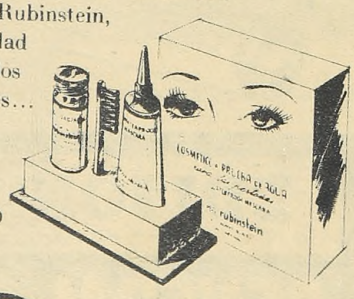
Aplicada suavemente todas las noches, alimenta la frágil epidermis de alrededor de los ojos, atenuando líneas y patas de gallo que restan a su rostro apariencia juvenil. $ 6.50 y 10.-

COSMETICO PARA LAS PESTAÑAS A PRUEBA DE AGUA (Waterproof Máscara)

Con él sus pestañas parecerán más largas y abundantes, más brillosas y sus ojos más grandes y expresivos! No se corre ni mancha y es excelente para la natación.
En colores azul, violáceo, negro y marrón. $ 6.-
En estuche completo con aceite que remueve el cosmético y fortifica las pestañas $ 7.50

SOMBRA PARA LOS PARPADOS

La nueva moda exige el usó de sombrear los párpados, toque exquisitamente femenino. La sombra de Helena Rubinstein, aumenta la profundidad de los ojos tornándolos sugestivos... fascinantes... En los divinos matices: NÁCAR, OPALESCENT, JADE, ACUARELLE, BLUE Y GLORIOUS. $ 6.50

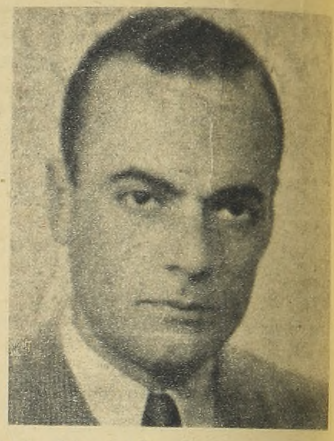


Helena Rubinstein

SANTA FE 865 T. A. 31 - 7170 - 7071

PARIS LONDRES NEW YORK

CRITICA DE LIBROS



MEDITACIONES del tranvía" (¿o en el tranvía?) es el segundo libro de un escritor madurado en la frecuentación de los mejores ensayistas contemporáneos que se asoma sin vacilaciones al panorama local lleno de cosas por decir, y que acierta a decirlas en un estilo sobrio y elegante, donde alternan, con la trascendente apreciación filosófica, la glosa de original humorismo, según podrán apreciarlo los lectores a través del fragmento que reproducimos. La publicación de este libro, llevada a cabo por la "Revista Alfa" de La Plata, lanza, pues, a la circulación un nombre casi inédito hasta hoy, fuera de los círculos literarios y periodísticos de la aludida ciudad bonaerense. Pues desde la aparición de "Elogio de la sordera", editado en 1943, este nombre de Jaime Sureda es, en La Plata, una expresión de sobresaliente jerarquía intelectual. Y lo será de ahora en adelante en todo el país, ansioso de voces que lo traduzcan y lo interpreten en la medida en que la historia lo requiere para documentar los modos de existir de nuestros contemporáneos. Los quince capítulos en que consisten estas "Meditaciones" son en el sentido que dejamos dicho otros tantos testimonios no menos fehacientes que los que aportaron en su hora Scalabrini Ortiz o Ezequiel Martínez Estrada.

TRASLACION

(FRAGMENTO DEL LIBRO TITULADO "'MEDITACIONES DEL TRANVIA", ORIGINAL DE JAIME SUREDA)

SOBRE las casas de la ciudad recelosa flota una atmósfera de angustia creciente. Las calles conforman la rigidez angular de un damero simétrico donde el peatón ambula abrumado por la perspectiva lejana del horizonte. Como en la pampa, el andar se convierte en un avance con todas las características del estatismo. Cada cien metros la ruta se interrumpe, pero a derecha e izquierda se abre un surco lateral que se pierde también a la distancia. En todas direcciones la ciudad da entrada al campo por la abertura indefensa de sus calles, mientras el transeúnte percibe en el cansancio de sus piernas que su andar agoniza en la metáfora de baldosas con que se revistió a la pampa. Ciudad y campo poseen una misma dimensión cuando se las somete a la mensura de la marcha en tanto el horizonte marca la línea inicial del desaliento.

El tranvía sirve, entonces, para ganar tiempo tanto como para engañarse. Andando con la ayuda del rodado la gravitación penosa del llano se reduce hasta desaparecer. El pasajero se sumerge en el sueño de una anulación momentánea, porque el peso de la calle interminable lo envuelve nuevamente cuando regresa a ella desde el interior tranviario. Del mismo modo la pampa fué cruzada con azoro por la galera polvorienta, pero el viajero se sometía a la evidencia de la soledad y la extensión al final de la etapa, en la posta, que era parte también del paisaje con el cardón, el molle o el monte.

La dispersión sirvió de ejemplo y de guía en el amplio tablado de la llanura para levantar sobre ella el brote social. Los seres sin hábito de convivencia se buscaban por necesidad pero se eludían por precaución. El habitáculo resultó, de ese modo, fortaleza a la vez que presidio, porque los seres que se escondían del extraño sentían el peso de sus cuatro paredes como límite de lo prohibido más que como continente de hogar. Para el hombre desterrado en el vértice de un paródico ensayo social, la casa le produjo atracción y repulsión al mismo tiempo, porque era la representación plástica de un contrasentido intraducible y que, no obstante, percibía con toda su evidencia. El forastero encontraba a su arribo la mesa tendida y el lecho dispuesto, pero la familia contraía el área de sus desplazamientos obligando al huésped a quedarse fuera. Aunque la evolución natural hizo del conglomerado amorfo un caserío, luego un pueblo y más tarde una ciudad por donde corrió el tranvía, los habitantes mantuvieron incónta-

minada la severidad del exilio voluntario. Cada ser es, ahora con mayor intensidad que al comienzo, una partícula disolvente en su casa, en su vecindad, en su ciudad. El forastero encuentra por excepción un lugar reservado para su hospedaje y, cuando logra salvar la consigna de habitual egoísmo, nota que la hospitalidad es de vivienda, no de espíritu, porque el alma es un claustro infranqueable donde ambula el complejo del indio.

No se podría estimar suficientemente la fuerza anímica que vive larvada en la conducta peculiar de este pueblo huidizo y desconfiado si no se hurgara con cautela su génesis forzada por el factor preponderante de la Conquista. Allí, en ese hecho aparentemente natural de la mezcla sanguínea, radicó el problema capital del futuro. Porque en la mente singular de la india vejada, sometida y después despreciada, la lesión traumática de su humillación sobrevivió en el supérstite, el hijo del blanco trashumante escapado de la aventura sin compensaciones. La reacción del campesinado, las montoneras anárquicas, las guerras civiles, la desorganización nacional son consecuencias derivadas de aquel contacto efímero mantenido latente en la retentiva fiel de las multitudes argentinas. El colono y la mezcla inmigratoria remarcaron después la inadaptación y el retroceso.

La indisciplina es el contexto de la psicología colectiva y el desamor al ambiente familiar es el hilo que lleva a través de un laberinto hasta la posesión violenta de la india. En las actitudes individuales o en las convulsiones de las muchedumbres siempre el gesto espontáneo tiende a la rebelión, al desorden, a la indiferencia como ingredientes de un odio desfigurado. Las escrituras murales pornográficas, el incendio de buzones, las pedreas a los trenes; las bromas telefónicas son el tipo habitual de ofensiva a un estado social que no se comprende ni se comparte. **Sociedad** se concibe sólo como ejercitación artificiosa del mundanismo o como calificación especial de superlativa burocracia. Pero **lo** social es otra cosa. Sociedad — en lo que ella tiene de común con **lo** social — es el producto directo y sin desfiguraciones de la convivencia. De ella nacen costumbres, lenguaje, derecho público, ética, cooperación. Y lo egregio de su vigencia consiste en que tales valores sociales prenden en la mente aislada de los individuos la conciencia de los deberes que involucran en idéntica proporción a los derechos que confieren. Pues el hombre que sigue con mayor fidelidad el vuelo elevado de esas normas, es el que vive en peraltada actitud de autoexigencia, el que con más inquebrantable disciplina se exige a sí mismo. Lo egregio (ex-grex, ex-gregis) equivale a una evasión consciente de la grey, a una superación inexorable. Lo contrario, en fin, del privilegio.

A toda hora el tranvía lleva en múltiples direcciones los hombres de la urbe. Son prófugos del vacío que escapan de su propia saciedad. Vienen hastiados de la insatisfacción y su búsqueda dramática aproxima el final sin hallazgos. Rumbo al trabajo, al café, a los estadios, al paso presuroso semeja una huída.

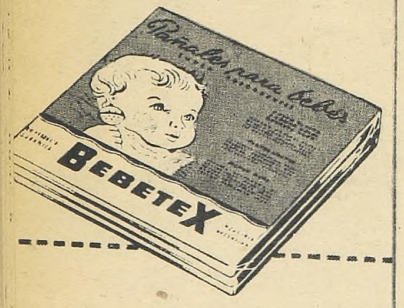
OTRAS OBRAS PUBLICADAS

A la escogida colección titulada "En la intimidad de los grandes hombres", que viene publicando entre nosotros la Editorial Elevación, acaba de agregarse "Páginas amenas de un filósofo", volumen en el que aparecen reunidas las mejores cartas de Voltaire, que conforman, si bien se mira, una elocuente autobiografía del autor de "Cándido". Sabido es en qué proporción apasionaba a éste el género epistolar, quizá porque dentro de sus generosas dimensiones cabían los atributos más definidos de su genio, burlón e inquieto a ratos, inquisidor y compasivo otras veces, sagaz, erudito y claro siempre. No era tarea fácil realizar esta selección de que hablamos a través de más de diez mil cartas, salidas de su pluma entre los años 1715 y 1778, pero la devoción del compilador ha salido airosa de la empresa, perfeccionada por la excelente traducción de Marcos Fingerit. Seis ilustraciones y un prólogo de Jacinto Grau completan este volumen de la Editorial Elevación.

TRADUCIDO del inglés por el ingeniero A. Eidlicz, la Editorial Espasa Calpe ha publicado la obra de E. S. Pearson, titulada "Pearson, creador de la estadística aplicada". Se trata de dos extensos artículos con los que el autor se propuso hace diez años configurar, digamos así, la importante obra realizada por su padre, Karl Pearson, sabio investigador inglés de la segunda mitad del siglo pasado, que consagró su vida al estudio de las leyes de la herencia y de la evolución. Discípulo de Francisco Galton, fué uno de los tres fundadores de la biométrica, cuyas ramas, la demografía y la antropología, tanto han contribuído a la moderna orientación de la ciencia. La obra de que hablamos constituye un volumen de doscientas cincuenta páginas prolijamente presentado.

¿Mellizos?

...PARA ELLOS USE



PAÑALES

BEBETEX

En 2 tipos: "Super - Absorbentes" de doble gasa, sin costuras; y en tipo económico "Ojo de perdiz"

PRODUCTO SUDAMTEX

Un "Zorro" descolorido

Y ¿qué quiere?, a mí me gusta más en la radio.

—Es que la imaginación siempre supera la realidad.

— Nada de eso. Pepe Iglesias aguanta perfectamente la realidad. Es decir: su presencia física es tan buena y eficaz como obscurecida tras un micrófono. Y si no, ahí tiene usted sus actuaciones en el Maipo. Siempre de éxito enorme.

— Y entonces.. ¿qué pasa?

— Sencillamente que en la radio "El Zorro" es "El Zorro". Es decir, que allí dispone "a placere" de su gracia y de su ingenio. Le dan el pie con un libreto bueno o malo. Y a las primeras palabras es "El Zorro" quien encierra el libro y lo limita a su gracia. Pero en la pantalla la cosa es distinta. Allí es el libreto el que intenta encerrar a "El Zorro" y limitarlo a su gracia. Y ello no es posible. ¿Por qué? Pues simplemente porque la gracia de Pepe Iglesias es siempre superior a la que contienen los libretos que le preparan y que interpreta. Por eso será muy difícil que en el cine puedan superarse, con él, los éxitos que obtiene en los micrófonos. A menos que se encuentre un libro original que se ajuste a sus relevantes condiciones de actor. O que el libreto se lo haga él mismo, lo cual no sería una mala solución. O si no, para muestras basta un botón. Cada vez que en "Recuerdos de un ángel" "El Zorro" tiene una salida de evidente gracia, se adivina por su factura que es una ocurrencia personal.

— Todo esto indica que "Recuerdos de un ángel" no marcha.

— ¡No marcha! O por lo menos marcha en medida muy inferior a la de sus otras películas. De nada ha servido la experiencia de sus otras apariciones. Se ha tratado exclusivamente de brindarle juego a sus condiciones de transformista. Sin esfuerzo. Sin pena ni gloria. Ni siquiera con originalidad. Hasta las escenas más afortunadas el público las recuerda de inmediato. Como, por ejemplo, cuando las lavanderas son convocadas para encontrar al hombre de la camisa abrochada atrás. En "Cinco besos de amor" se convocaba a las cocineras para que buscaran al hombre que comía chocolate con berenjenas o algo parecido. Y si mal no recuerdo, en aquella película también tenía cierta intervención el señor Luis Saslavsky. Allí era director; aquí, productor. Pero se alegará que el público se ríe. ¡Y claro que se ríe! Y a veces a carcajadas. Las carreras alrededor de la mesa, las guerrillas de platos en la cocina. Las patinadas de las mucamas que sirven la mesa en el comedor. Las bandejas de chantilly pegadas al rostro de los invitados. Un duelo payasesco. Todo esto hace reír al público siempre. Siempre. Lo malo es que ya Max Linder y Toribio Sánchez explotaban estas escenas y estos trucos. Eran la receta infalible. Y yo creo que de entonces a hoy hay derecho a esperar y a exigir otra receta. Por lo menos más moderna.

La dirección de Enrique Cahen Salaberry tampoco se luce mayormente en "Recuerdos de un ángel". Y se ve demasiado a menudo la mano del productor, "que no puede con el genio". De los actores quien más se luce, además de Pepe Iglesias, es indudablemente Benita Puértolas. Quien dice con más gracia y quien actúa con mayor desenvoltura. Pola Alonso vuelve a ser la compañera de Pepe Iglesias como ya lo fué en "Un ángel sin pantalones". Indudablemente esta joven actriz va marcando, aunque lentamente, adelantos en su carrera. Y la esperanza se cifra precisamente en que los va marcando lentamente. Estamos acostumbrados en el cine a quienes pegan saltos demasiado bruscos, para después ya nunca más moverse de esa situación adquirida debido demasiado a menudo más a la publicidad que a los propios méritos. Pola Alonso adelanta despacito para marchar sobre sus propias piernas. Los demás, dentro de la actuación que les permiten sus papeles. Destacándose dentro de esa medianía Lita Enhart y Antonia Herrero, que defienden sus papeles más que nada con su gran experiencia de la escena.

No es una película que pueda exhibirse en España, Y desde luego no es cuidar el mercado... Cuando allí oigan decir: "Era una gallega que bailaba la jota" les sonará como si aquí se dijera: "era un porteño que cantaba tangos vestido de gaucho". Y en cuanto a lanzar la palabra "¡Gallega!" como una interjección ofensiva, no sé lo que pensarán las autoridades, pero a nosotros nos pareció de pésimo gusto.

¡Ah, se me olvidaba! El maestro Guerrero, muy agradecido (aunque los programas no lo mencionen siquiera) por el uso de aquello tan popular... "Esta mañana muy tempranito..."

EL TEATRO

El otro yo

DE veras, palabra que me gustaría elogiar la nueva obra de Pondal Ríos y Olivari, "El otro yo de Marcela". Los "muchachos" me son simpáticos. Y Delia. Y Blackie. Y si me apuran, Juan Carlos Thorry y Mariano Mores. Les juro que cuando salió Thorry y una espectadora susurró "¡Mirálo, qué amoroso!", contemplé de nuevo al dinámico actor para ver si me producía un efecto semejante. (Y no..., ¡no!) Les juro que cuando salió Blackie la aplaudí sinceramente. Les juro que deseaba que Mariano Mores fuese para mí una revelación semejante a la de Fausto frente a Mefistófeles. Les juro que confiaba en que Delia me gustaría más que Sofía Bozán. (¿Saben lo que ocurrió en una peluquería? Se encontraron Delia y Tita. La primera, abrazando a la segunda, entusiasmada, le dijo: "¿Sabés?... ¡Voy a cantar una milonga!" Y Tita respondió — imagínense con qué acento desgarrado: — "Vos cantás una milonga, pero yo te juro que el año que viene hago "La ninfa constante".). Les juro que hubiera querido aplaudir la dirección de ese joven cuyo apellido las crónicas cambian constantemente: "Vignoli, Vigñoli, Viñoli, Vinoli..." Les juro que iba animado para que me encantaran los decorados del señor Carcavallo...

Los muchachos son puntillosos. Yo no quiero que se disgusten. Ante todo, porque me son simpáticos y porque reconozco que hacen lo necesario para agradar, y lo logran. Si tuviera sus condiciones, me dedicaría a producir cosas como las suyas, en vez de ganar unos pesos escribiendo crónicas que no interesan a nadie. Ni a mí mismo. Tienen la receta del espectáculo novedoso. El cine es el triunfo de la imagen fugaz, que no da tiempo a pensar. Han llevado esta filosofía al teatro. Al terminar, los espectadores se preguntan, buscando respuestas tranquilizadoras: "Está bien, ¿no?" Hay de todo y puede elegirse: canciones, melodías, cambios de decorados y cuadros brevísimos. ¿Qué se quiere más? La gente dice: "¡Qué simpático!" (por Mores) y "¡Qué lindo vestido!" (por Delia). Que eso es lo que se admira cuando sale una gran actriz a escena, como en un desfile de modas cada vez que pasa un modelo se exclama: "¡Qué artista!" Un autor — envidioso, desde luego — me advirtió: "Es una versión libérrima de "Lady in the dark" ("La dama en la obscuridad"), la comedia musical que presentó en la escena Gertrude Lawrence, y en la pantalla, Ginger Rogers. Allí la intérprete principal vive entre la realidad y los sueños — un cuadro, la vida real; otro cuadro, la imaginación ensoñada. — mezclando en el ensueño la presencia de los personajes de la vida auténtica. En la comedia norteamericana se transforman en escena los muebles, y aquí, los árboles. Y se trata de una mujer que no sabe bien de quién está enamorada..." No le dejé seguir. Inmediatamente tomé la defensa de los muchachos. Eso tampoco era una novedad en la "Lady" esa. Nuestros abuelos habían visto excelentes comedias de

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Obras de Jacques Ibert

La actualidad sigue concentrándose en torno del compositor francés Jacques Ibert, nuestro huésped. La Orquesta Sinfónica Municipal interpretó tres obras de entre las más significativas de su producción. Música franca, neta, incisiva, traviesa por momentos, con cierto humorismo bien parisiense. Incluso cuando se divierte en recordar murgas de los suburbios de su ciudad natal, M. Ibert no incurre en vulgaridades. Juegos de uno de los músicos más espirituales de la Francia actual.

"Escalas" evoca impresiones de un viaje por el Mediterráneo. He aquí "Palermo", nocturno en que una flauta y una trompeta se balancean muellemente al capricho de ondulantes olas; en "Túnez", un oboe modula cierta melopea árabe, obsesionante y melancólicamente oriental; y henos aquí en "Valencia", tierra del ritmo y de la danza hechos fuego, evocada por una orquesta frenética, que palpita al conjuro del taconeo de virtuosos de la seguidilla. Estampas coloridas por un músico dotado de aguda visión pictórica.

En "Serie Sinfónica París 1932", sucesión de vivientes bocetos, cualquiera que haya estado en la Ciudad Luz reconocerá, fiel e irónicamente evocados, el "Métro", Arrabales, La Mezquita de París, Restaurante en el Bosque de Bolonia, Paquebote "Ile de France" y Feria. Sugestiones directas, animadas, transmitidas por una pequeña orquesta rica en timbres raros.

"Obertura de fiesta" es una página magnífica, quizá un tanto extensa, en la que se manifiestan todo el saber de quien fué Gran Premio de Roma y toda la maestría de un brillante artífice de la orquesta. Arquitectura de nobles contornos, basada en una fuga hábilmente tratada y en una suerte de coral que se impone con más y más fuerza en medio del desencadenamiento instrumental como afirmación de fe en el destino de Francia.

Estas páginas, dirigidas a último momento con singular pericia por Lamberto Baldi, fueron complementadas con la audición de "Saudades do Brazil", una de las obras más felices de Milhaud, y de la melancólica "Pavana" de Ravel.

Agreguemos que "Angélique", divertida farsa representada con el auspicio de la embajada de Francia y luego por la Asociación Wagneriana y Amigos de la Música, logró merecido éxito. Su chispa, su alegría, su fineza de escritura, deslumbraron. Otro aspecto de la personalidad multiforme de un músico eminentemente francés.

ESTRENO EN EL COLON

Tal cual nos la restituye la orquesta bajo el aspecto seductor de danzas que evocan una partida de póker, la música del ballet de Strawinsky "Juego de naipes", estrenado en el Colón, es un sorprendente juego de timbres, de diseños rítmicos y hallazgos armónicos.

La partitura difiere mucho del Strawinsky recio, "explosivo", que escribió "Consagración" y esa "Historia del soldado", maravilla de humor y amargura, tan a menudo y tan torpemente imitada por los jóvenes compositores de la primera posguerra mundial. "Juego de naipes" difiere más aún del Strawinsky abstracto de "Oedipus rex", bruscamente orientado hacia una especie de neoclasicismo que tanto desconcertó en su época.

En su ballet, el músico vuelve a encaminarse hacia un arte más libre, más amable, menos intelectual. Esta evolución ya la habíamos visto esbozarse en "Beso del hada", en que Strawinsky, ante la sorpresa de sus admiradores, rindió cortesía a Tchaikowsky; no al Tchaikowsky henchido y vulgar de las sinfonías, sino al de los ballets "Lago de los cisnes" y "Cascanueces", que fué, efectivamente, un encantador pequeño maestro.

La simpatía hacia Tchaikowsky llegaba, en "Beso de hada", poco menos que al remedo. Influencia ésta que perdura en "Juego de naipes", muy perceptible en la gracia del dibujo, en la excelente articulación de una música concebida con suma habilidad para ser traducida coreográficamente. Pero Strawinsky elude con facilidad melódica de Tchaikowsky.

Un "recuerdo" de Rossini asoma, asimismo, en la obra. No nos referimos solamente a la pequeña y muy espiritual citación de la obertura del "Barbero", que el autor intercala hacia el final, sino al conjunto todo de la partitura, chispeante y vivazmente rossiniana. Aunque Rossini y Tchaikowsky aparecen sólo como estimulante de la imaginación strawinskiana. A semejanza de la de "Petrouchka" o "Historia del soldado", esta música lleva la marca de la personalidad del compositor.

Pese a obras de transición algo híbridas como "Beso del hada" y "Capricho para piano", Strawinsky se manifiesta aquí creador original. En su rozagante "Juego de naipes" se nos presenta en plena posesión de sus medios. La instrumentación, siempre imprevista y delicadamente perfumada, ha sido realizada por un gran virtuoso de la orquesta.

de Delia

POR RICARDO CORDOBA

magia. Otro crítico me preguntó: "¿Usted vió el film "Maridos modernos", que es la adaptación de un "vaudeville" francés realizada por Escobar y Viola? También ahí hay dos maridos que pasan en sus casas por unos esposos modelos, y cuando salen, ¡venga a meter farra!" Le contesté: "Pero esa idea ha sido manoseada por todos los autores de juguetes cómicos del mundo". Los muchachos tienen talento y no necesitan ir a Nueva York para preparar una comedia original.

Hablemos de la dirección. Me pareció de mal gusto el "culotte" gris del bailarín en el primer cuadro. Es inmoral. Si yo fuese inspector de espectáculos, no lo toleraría. Observé el sofoco en el rostro de algunas adolescentes que me rodeaban. Son lamentables los ruidos de los cambios de decorados (que Thorry quiere acallar sin conseguirlo). Los decorados son excesivamente chillones. (En la alcoba de Delia, la sinfonía en blanco se estropea por un sillonçito sonrosado.) Pondal Ríos y Serrano dirigieron mejor "¿Vendrás a medianoche?" sin anunciarse como una revelación. La música es buena, pegadiza, pero buena, graciosa y amable. El señor Thorry, que es actor, no lo parece. El señor Mores, que no lo es, lo parece y en el papel de pianista de bar lo es. Y hablemos de Delia. Pero no... Aún no... Cuando llega un inmigrante pobre, viene a ganarse duramente el pan. Si tiene un hijo, quiere que goce una vida mejor. Aquél seguirá siendo chacarero, o tambero, pero el vástago será doctor. La lección va de menos a más. Cuando se tiende a ser más, la gente respeta y admira; cuando se va a menos, la gente se ríe. Y cierta gente escarnece cuando ve a quien de condición superior se presenta entre lo ínfimo y lo popularchero.

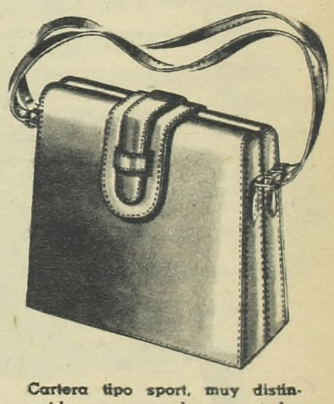
Cuando se ha sido "Rosa de América", "La ninfa constante" y "La dama duende", es un poco fuerte pasar a la comedia musical. Cuando se tiene una posición social brillante, hay que saber mantener el rango artístico. Pasar de recitar "Pedro y el lobo", de Prokofieff, bajo la ilustre dirección de Juan José Castro, a bailar un vals apache, es muy atrevido. Y es un mal ejemplo para quienes no teniendo medios económicos, quieren seguir una línea artística. "Si estos que tienen plata hacen eso, ¿qué no haré yo, que no la tengo?" Delia es una actriz dulce y encantadora, en la cual se pusieron muchas ilusiones. ¿Que no es la primera vez que una gran actriz pasa del teatro a la revista? Ese es el caso de Cécile Sorel abandonando la Comedie Française para aparecer en el Casino de París. Pero cuando eso ocurrió, Cécile tenía 57 años de edad y estaba sin un centavo. Y no es el caso de esa fina flor de invernadero, tan suave y tan lírica, a la que se admira desde "Viento Norte" o desde la heroína alada de "Días felices".

La que realmente está bien es Blackie. Cada día tiene un dominio más firme de la escena. Cuando tenga un director de verdad, demostrará excelentes condiciones de actriz.

Artículos para viaje
Casa Zeta
Carteras
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1908

ES DE ZETA, antigua y acreditada fábrica. Gracias a su larga y fecunda experiencia está en condiciones de ofrecer un artículo digno de toda persona de buen gusto.

Elegante bolso para mucho vestir, en antílope negro, con doble cierre sumamente original, cómodo para llevar colgado del brazo, a $ 49.50. También se presenta el mismo modelo en otros tonos, siempre finamente terminado, a $ 47.50



Cartera tipo sport, muy distinguida, en cuero becerro, todos los tonos de moda, interior forrado en gamuza, al precio oferta de ..... $ 46.-

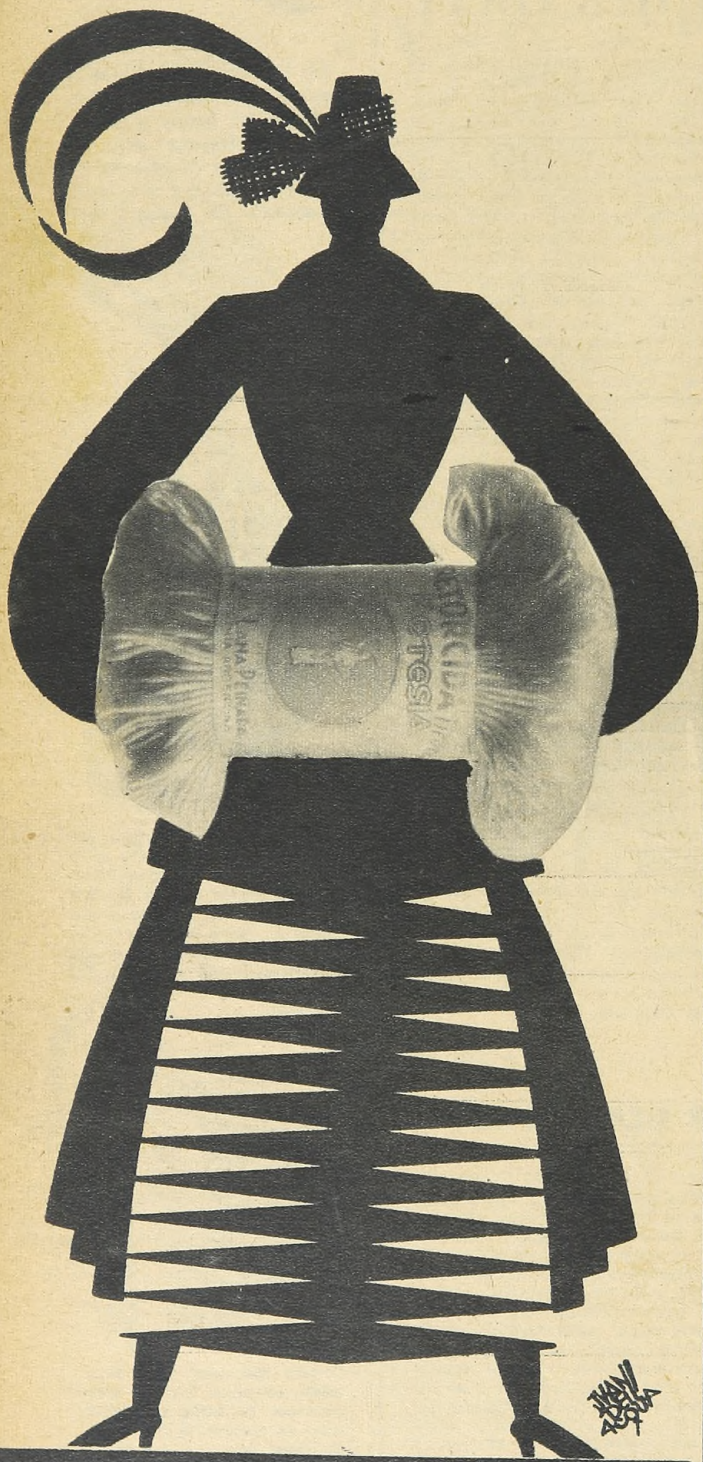
◇

Diseñamos modelos. Confeccionamos conjuntos.

Interior, envíos contrarreembolso

PARAGUAY 914
T. A. 31 - 7398

UD. QUE APRECIA LA CALIDAD,
SABRA DISTINGUIR



HETESIA
PARA LAS CUATRO ESTACIONES
Y TODAS LAS EDADES

CRITICA DE BALLET POR FERNANDO EMERY

"Tres Tristezas" y otras creaciones de Miriam Winslow

DESDE su primera aparición ante el publico porteño — junto al notable bailarín Foster Fitz-Simons, — y en el mismo escenario donde ahora reaparece, Miriam Winslow ha diseñado bravamente un gráfico de crecientes valores coreográficos, muchos de ellos argentinos, que merecen el elogio o la palabra de aliento. Y si la curva a veces desciende, o la línea permanece, el nivel artístico es siempre alto, y resuelta la sana ambición de su inspiradora. Porque hay en Miriam Winslow — como lo demostró en sus espectáculos del Odeón — pasta de precursora, de pedagoga y de peregrina. Envolviendo una voluntad férrea y una larga paciencia, de ahí — y de obstinado fervor — ha florecido este conjunto de danzas, cuyas máximas cualidades son la disciplina, la seriedad y el estudio consciente de las partituras musicales. El "Ballet Winslow", al que puede reprochársele quizá una base de intelectualismo que no alcanza a adherirse a las formas motrices (Rainer María Rilka, Walt Whitman y otros), posee, en cambio, una técnica límpida, exacta y rítmica, que supera la intención literaria. Y que hace del elenco un ejemplo loable y digno de ser destacado.

Los grandes frescos coreográficos que incluía el programa, por eso, resultaron imponentes en sus grandes líneas y en la feliz disposición de los solos y los "tutti", como en "Concerto" de Aarón Copland y en "Salut au monde!", de Meeker, donde las entradas de los bailarines y las actitudes forman "leit motivs" visuales, que se entrelazan y suceden en un curioso dinamismo con algo de síncopa y de "adagio". Miriam Winslow, como lo subraya en su "Contradanza" de Meeker — probablemente la composición más lograda de este programa, — y en la "Sonatina" de Tcherepnin, posee una intuición segura del efecto plástico, y la utiliza sin estridencias ni rebuscamientos de mal gusto. El clima coreográfico puede ser frío, es cierto, pero los paisajes son siempre hermosos y sugieren poéticas meditaciones. La misma calidad se percibió en la composición de Renata Schottelius — bailarina de "allure" que hemos elogiado otras veces — sobre una obra de Juan Sebastián Bach, donde la joven coreógrafa reveló fantasía y un claro concepto de la danza moderna dentro de su neta personalidad, que ya es toda una realidad.

Miriam Winslow descolló como solista en la interpretación de "Tres Tristezas", sobre una inspirada composición de Isidro Maiztegui. El tema de estas danzas, sugerido por las "Notas y confesiones de un inglés fumador de opio", da vida plástica a las Tres Tristezas ("Mater Lachrimarum", "Mater Suspiriorum" y "Mater Tenebarum"), que gustan conversar con la diosa Levana, quien suele comulgar con los poderes que convulsionan el corazón del hombre y, por lo tanto, ama las penas. Miriam Winslow, con una simple túnica clara y un manto negro con el que logra estatuarias "draperies", consigue visualizar en forma danzante la humildad abyecta de la Madre de los Suspiros y la turbadora potencia de la Madre de las Locuras, que "ha desafiado a Dios". La coreografía de Miriam Winslow, a pesar de sus hallazgos y de su indudable elocuencia, resulta demasiado extensa. Y no está claramente delineado el momento inicial de cada Tristeza. Convendría, para señalarlo, una pausa o una resuelta variación de indumentaria. Porque, por más que galope la imaginación del espectador, no alcanza a situar con exactitud las tres personificaciones de la bailarina. Danza compleja y de dramático significado, que Miriam Winslow rubrica con saltos de tigre y gestos de Níobe, lo cual, desde el punto de vista coreográfico, interesa más que la ficción mitológica. "Tres Tristezas", de Maiztegui, fué, sin duda alguna, el momento más logrado del espectáculo. Mencionemos también la "Pastoral" de la "Suite caucasienne", de Ippolitow-Ivanow, donde Miriam Winslow, secundada por el bailarín Paul D'Arnot — ágil y expresivo, — reprodujo una miniatura persa, fuera de perspectiva y de verdad, pero llena de gracia o pueril orientalismo. En "Sábado a la noche" — pincelada satírica no muy convincente — se destacaron Angélica Dorrego, quien — como Ema Saavedra — ha logrado asimilar diestramente la danza moderna, y Rodolfo Dantón, siempre discreto en sus intervenciones. "Caribe", de Darius Milhaud, fué otra de las peregrinaciones coreográficas de Miriam Winslow. Es un momento tropical con insinuaciones de rumba, de plantación y de sortilegio sexual. Todo ello sugerido lánguidamente, entre contoneos y percusiones. José Moleta, con la titular de la compañía, bailó admirablemente este boceto "à la creôle", en forma contenida y llena de fuerza latente. Tanto en estos números como en los otros cabe destacar la perfecta disciplina de los integrantes del "Ballet Winslow", quienes pusieron todo su juvenil entusiasmo en hacer triunfar estas nuevas coreografías, saturadas de literatura y geografía.

EL SECRETO DE MARY-ANN

(Continuación de la página 19)

La puerta del dormitorio se entreabrió. Un rayo de luz dibujó la silueta de Bob; luego la puerta volvió a cerrarse.

Su hijo venía hacia ella. Se sentó a los pies del diván y le tomó las manos. Mary-Ann se puso a temblar. Era raro que Bob pasase un rato junto a ella. ¡Tenía tanto trabajo! No se movió y trató de adivinar en la obscuridad el rostro de su hijo, mientras éste jugueteaba con sus anillos.

De pronto Bob se inclinó y le dió un abrazo cariñoso mientras murmuraba:

— Mamá..., yo quería decirte que me siento muy feliz con la idea de ese hermanito que va a llegar.

— ¡Bob! ¿Cómo lo sabes? — preguntó.

— Claro que lo sé. ¿Acaso no he adivinado siempre cuando te sentías feliz, inquieta o triste?

— ¡Oh, Bob! ¿No me guardas rencor? Me parecía que no era justo hacia ti ni hacia Betty. Y yo ya soy vieja..., tan vieja...

Entonces su hijo encendió la luz con gesto brusco.

— ¡Te prohibo que vuelvas a decir eso! Eres joven, y siempre lo serás para mí. Cuando era pequeño, me peleaba con los que pretendían que su madre era más bonita que la mía. Y no has cambiado. Eres siempre joven y encantadora.

— ¡Bob, joven y encantadora!

Mary-Ann sintió que las lágrimas resbalaban por sus mejillas.

— Yo me pregunto, mamá, si comprendes lo que esto va a significar para mí. Verás. ¡Tengo tantos proyectos para este hermanito! Tendrá lo que yo nunca tuve: un hermano mayor. Yo ya soñaba con tener un hijo; pero, puesto que Eleanor y yo no podemos casarnos todavía, este hermanito será el regalo más hermoso que puedan haberme hecho.

Mary-Ann, incapaz de articular palabra, se apoyaba sobre el pecho de ese hombre que era su hijo.

— ¿Visitaron la casa esta tarde? ¿Crees que te gustará la vida en el campo?

— ¿La casa? ¿Te contó papá? No. De todas maneras es imposible. ¿Qué harían tú y Betty allá?

— Pero si fué Betty quien la descubrió y se lo dijo a papá. Todos estamos de acuerdo en que aquí no se puede criar un niño. Fué Betty quien se puso en campaña y se enamoró de la granja. Allá tendrá lugar suficiente para hacer sus ensayos, y yo dejaré el colegio para ayudar a papá en el escritorio. Pondremos la casa poco a poco.

¡Sabían! ¡Todos sabían! ¡Hasta Jessica! Y habían pensado en todo, por ella, porque la querían. Y lo habían previsto todo para "él", para ese niño que vendría.

¡Qué hermosa era la vida! ¡Qué dulce era tener una familia como la suya!

En ese momento asomó Alberto. Bob se apresuró a salir, pretextando una cita con Eleanor. Su marido se acercó de puntillas. La pálida luz del velador se reflejó en su cabellera grisácea, que ya iba clareando. Sus espaldas se encorvaban, y Mary-Ann siguió conmovida las arrugas que se marcaban en ese rostro lleno de bondad. Tuvo un momento de pánico. ¡La vejez! ¿Qué importaba? Envejecerían juntos y tendrían los niños, los tres niños.

— Ven, Alberto — llamó dulcemente. — Tengo algo que decirte.

Seda Gutermann

ELIMINA
VELLO SUPERFLUO
EN 3 MINUTOS

Apliquese la crema VELOX sobre la piel, quítela después de transcurridos 3 minutos lavando simplemente con agua. VELOX impide los recrecimientos ásperos y hará que su cutis luzca suave, terso y aterciopelado. Por eso las mujeres modernas usan VELOX en su tocador.

VELOX

También se vende en tubos muy prácticos

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

C	O	C	I	N	A	■	T	R	O	T	A	R	■	■
A	R	A	B	E	■	■	■	O	R	A	R	E	■	■
S	O	■	A	Y	U	D	A	L	O	■	A	G	■	■
E	P	I	■	■	S	E	N	■	■	A	G	A	■	■
R	E	S	■	H	A	D	A	S	■	M	O	L	■	■
A	L	I	S	A	D	O	■	E	B	A	N	O	■	■
■	■	D	A	R	■	■	■	T	A	N	■	■	■	■
A	B	O	N	A	■	A	P	A	R	E	J	O	■	■
S	O	R	■	S	E	R	E	S	■	C	A	L	■	■
A	T	O	■	■	S	E	D	■	■	E	C	O	■	■
D	I	■	A	C	O	L	I	T	O	■	A	R	■	■
O	C	A	S	O	■	■	■	U	S	A	R	E	■	■
R	A	B	I	D	A	■	C	L	A	R	A	S	■	■

El cabello lavado con jabón queda opaco.
HALO lo deja limpio, brillante, perfumado!

Sí, hasta los más finos jabones y champús ocultan, con una película jabonosa, el brillo natural de sus cabellos.

COLGATE - PALMOLIVE - PEET Ltda.
Productos mundialmente reconocidos por su alta calidad

HALO es la nueva espuma mágica que no contiene jabón. Está hecho con un nuevo ingrediente patentado que no deja película jabonosa!

HALO, desde la primera vez que se usa, revela la belleza natural del cabello y lo deja resplandeciendo con gloriosos reflejos.

HALO produce un océano de rica y fragante espuma aún en aguas duras. Deja el cabello limpio, suave, naturalmente radiante.

HALO desaparece completamente al enjuagar. Hace innecesario el uso de limón o vinagre.

HALO arrastra la caspa suelta como por arte de magia. Y al secarse, el cabello queda dócil, suave, fácil de peinar y ... deliciosamente perfumado!

HALO REVELA LA BELLEZA OCULTA EN SU CABELLO

FIJESE señora...
FIJESE señor...
FIJESE con
Glostora
QUE FIJA MUCHO MEJOR!

Sintonice
RADIO EL MUNDO

¿Recuerdan los porteños que...

...el famoso Club del Plata surgió como una expresión de descontento entre la gente joven por el rigor estatutario y la excesiva austeridad impuesta a los socios en el Club del Progreso?

...los fundadores tuvieron el buen tino de atraerse a sus filas, desde el principio, a algunos personajes de la época, también desagradados porque, según se decía entonces, se hacía demasiada política en el Club del Progreso?

...así fué como resultó electo para desempeñar la primera presidencia del Club del Plata nada ménos que el doctor Bernardo de Irigoyen?

...fueron también presidentes del Club del Plata el doctor Luis Sáenz Peña, don Bernardo Iturraspe, don Pedro Agote, don Julián Balbín y el general Benjamín Victorica?

...a mediados de 1869 estaba la institución en pleno apogeo, cuando surgió para ocupar la presidencia del club la candidatura del doctor Quintana, que a la sazón presidía la Cámara de Diputados de la Nación?

...a pesar de ello, salió derrotado por el doctor Bernardo de Irigoyen, incorporándose entonces, como vocal, a la comisión directiva, integrada entonces por Mariano Marenco, Federico Cibils, Juan Carranza, Joaquín Granel, Félix Iturriaga y Salustiano Soriano?

...el Club del Plata, que había ocupado originariamente un local en la esquina de Victoria y Chacabuco, tenía su sede en una casa de la calle Rivadavia a la altura del 700?

...cuando el tenor Lelmi actuaba en el antiguo teatro Colón, se produjo una pintoresca incidencia que estuvo a punto de comprometer las simpatías que le prodigaba el público porteño?

...parece ser que en el curso de una representación de "Fausto" había prolongado imprudentemente el beso a Margarita, con que termina el tercer acto de la famosa ópera?

...todos los diarios tomaron partido en el asunto, unos a favor y otros en contra del "ídolo", con los argumentos más apasionados y apasionantes?

...entre quienes sostenían que había ofendido el decoro de la sala figuró "La República", al tiempo que "Tribuna" y "La Nación Argentina" abogaban por los prestigios de Lelmi?

...dos extranjeros ilustres — los doctores Angel Floro Costa, uruguayo, y Florentino González, colombiano — abrieron simultáneamente sus estudios de abogado en Buenos Aires, hace casi ochenta años?

...el primero de los nombrados se instaló en la calle Perú 82, y el segundo lo hizo en un escritorio de la calle San Martín 104?

CIRILO MACIEL

LOS ALEMANES EN PARIS

(Continuación de la pág. 16)

esta visita. Esto ocurría en abril de 1942, cuando Goering ni sospechaba lo que iba a pasar tres años después.

Guitry describe muy bien a este sátrapa alemán.

"Goering — dice — es un espectáculo (el actor y comediógrafo entiende de hombres espectaculares). Enorme, sin duda, pero más singular que enorme. Los cabellos teñidos, o mejor, desteñidos; los ojos de un azul sorprendente; el aire, más ruso que alemán. Nerviosismo en las manos adiposas."

El análisis se hace más penetrante. Continúa Guitry:

"Un actor gordo o, más exactamente, una mujer gorda vestida de hombre a quien le gustasen las mujeres."

Este juicio, o, si se quiere, impresión, me parece definitivo para pintar en esbozo a aquel amante de las condecoraciones, los uniformes y la vida de lujo gritón; a aquel hombre antirrecoleto, prominente, ventrudo y definitivamente ingenuo, como un salvaje.

Concluye Guitry:

"En fin, un hombre capaz de hacerse matar por sus íntimos."

Guitry vió a Goering una vez en la vida, en una entrevista de veinte minutos, en el Quai d'Orsay, escoltado por una docena de coroneles en pie en torno de la mesa. No debe de ser mal autor dramático un captador tan rápido de psicologías encumbradas.

¡Cuidado con los Rahn!

Los Goering, en el fondo, son vulgares. Desconfiemos de los asténicos, cautos, insomnes, inapetentes. Desconfiemos de los hombres que no atraen la atención por nada. Por ejemplo, otro alemán, el embajador en París durante la ocupación, el señor Rahn, que podría ser algo así como el antiGoering.

Rahn habla el francés sin acento. Sin acento alemán. Estos hombres corteses, mundanos, que vienen de Alemania a Francia y que no parecen alemanes, son los de más cuidado.

"El acento de los alemanes — observa Guitry — nos es antipático; pero los que no lo tienen, nos inquietan. Es siempre mejor un Goering que un Rahn. ¡Aunque dichosos los pueblos que no conocen a los unos ni a los otros!"

ORDENE SUS IDEAS
FORTIFICANDO SU CEREBRO

El trabajo intelectual es el que más fatiga y agota. Las personas sometidas a un rudo trabajo intelectual acaban, a la larga, por ser víctimas del surmenage con sus secuelas de amnesia, insomnio, inapetencia, etc.
Se impone en estos casos el consejo médico, lo que, unido a una vida sana, aire libre, descanso reparador, devolverán al paciente la lucidez y pleno goce de sus facultades. Y no hay que olvidar la Bioforina Ruxell, tónico reconstituyente. La Bioforina Ruxell estimula el apetito y contribuye al bienestar de la buena salud.

BIOFORINA LIQUIDA de Ruxell

PRODUCTO DEL INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645 55 - BS. AIRES

Se aconseja también para los niños para reponerlos de sus estudios. — De agradable sabor y prontos efectos.

Una pildorita...

y

PARA MARCHAR BIEN

PILDORAS DE PARKER

LAXANTE SUAVE, EFICAZ y ECONOMICO

Facilísimas de tomar y... ¡efecto seguro!

El verdadero inventor del cine

(Continuación de la pág. 32)

una manivela. Marey modifica su estructura, sustituyendo las placas por la película. Ha conseguido la primera cámara cinematográfica. Sólo faltan las perforaciones regulares que ahora permiten obtener imágenes a intervalos exactos.

Cuando los hermanos Lumière registran la patente de su invento, el 13 de febrero de 1895, hablan de "un aparato que sirve para la obtención y visión de pruebas **cronofotográficas**".

Sin embargo, Marey lleva su generosidad hasta proclamar que los hermanos Lumière "no son sólo unos fabricantes y comerciantes de primer orden, sino unos sabios distinguidos". Como también reconoció que Janssen era el inventor del "cronofoto sobre placa móvil" por su fusil fotográfico.

La campaña reivindicadora de los paisanos de Marey tiene un complemento en un manifiesto firmado por sabios eminentes: el profesor del Museo de Historia Natural R. Anthony; el profesor de la Universidad de Bucarest I. Athanasiu; el miembro de la Academia de Medicina L. Camus; el director del laboratorio de ensayos del Conservatorio de Artes y Oficios, F. Cellerier; el jefe del Laboratorio de Radiografía de los Hospitales, G. Contremoulins; el miembro de la Academia de Medicina A. Doleris; el profesor del Colegio de Francia E. Gley; el miembro de la Academia de Medicina L. Hallion; el profesor de la Escuela de Antropología L. Manouvrier; el profesor de la Sorbona R. Marage; el ex profesor de la Universidad de San Petersburgo M. Mendelssohn; el doctor Regnault; el miembro del Instituto Ch. Richet, y el decano de la Facultad de Medicina de Estrasburgo, G. Weiss, afirman que Marey es "el creador de la fotografía animada, de la cronofotografía analítica y sintética sobre la banda flexible transparente; en una palabra, del cinematógrafo". Y su manifiesto es una protesta "contra la gran injusticia cometida con el ilustre fisiólogo Marey por quienes tratan de discutirle el mérito de haber creado el método cinematográfico y de haber inventado el primer cinematógrafo". Y su manifiesto es una protesta "contra la gran injusticia cometida con el ilustre fisiólogo Marey, por quienes tratan de discutirle el mérito de haber creado el método cinematográfico y de haber inventado el primer cinematógrafo".

Nos hallamos, pues, ante una campaña revisionista que no vacilamos en calificar de sensacional. ¿A quién hay que atribuir la gloria de la invención del cinematógrafo? ¿A los hermanos Lumière? ¿A Marey? ¿Triunfará Beaune sobre Besanzón? De todas maneras, Besanzón no dejará de ser célebre si se le quita el honor de que dos de sus hijos inventaran el cinematógrafo. Siempre le queda el orgullo de ser la patria de Víctor Hugo.

Y por otra parte, Francia no sufre nada en esta polémica. Tanto los hermanos Lumière como Marey son franceses.

Persian

legítimo
ASTRAKAN
importado

Lo más suntuoso en tapados de categoría, tienen en la

exposición permanente de
BERTHE
Pieles Finas

un lugar de verdadero privilegio.

El modelo ilustrado es otra de las regias Creaciones Berthe-Pieles Finas-de distinción y belleza inigualables.

Berthe
PIELES FINAS

SANTA FE 1227 T. A. 41-6883

La prenda *Moderna* para la mujer *Moderna*

Elija su medida exacta probando su corpiño antes de adquirirlo.

★

GRATIS: Pida folleto descriptivo N° 11, ilustrado a todo color.

CORPIÑO DePayne

EL COFRE PERFECTO PARA LA MAS PRECIADA JOYA FEMENINA

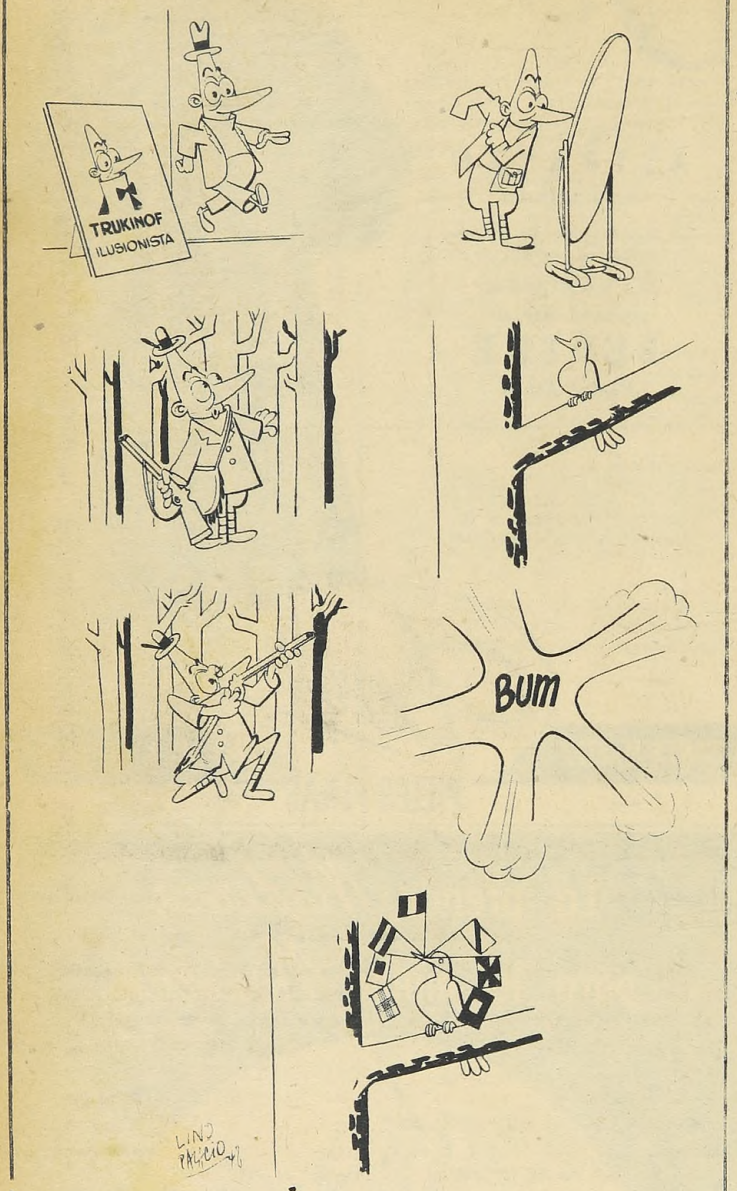
INSTITUTO DEPAYNE ★ PARANA 350 - T. A. 35-6125

EN BRASIL: ORGANIZACION DE VENTAS RODY, LTDA., CAIXA POSTAL 500, SÃO PAULO

UN POCO DE

TRUCO

POR LINO PALACIO



PALABRAS Y COSAS

¡Qué formidables condiciones para diplomático tenía aquel individuo! Hacía veinte años que cada vez que llegaba tarde a su casa su mujer creía que había estado en una reunión de directorio...

Cuando uno compra un reloj eléctrico, lo primero que debe hacer para que funcione es pagar regularmente la cuenta de la Cade.

Una "nurse" es una mujer que cuida a un niño para que éste no haga todas las travesuras que ella hizo cuando niña y no tenía "nurse".

¡Si habrá locos en la calle! El otro día dos escaparon de un manicomio. Los guardianes salieron a buscarlos. Y cuando volvieron, llevaban siete...

Era tan consentida aquella actriz de cine, que cuando se miraba al espejo, se ponía a flirtear con ella misma.

Por regla general, la mujer maneja el automóvil más despacio que el hombre. Pero eso se explica. La mujer nunca quiere pasar de los cuarenta...

Cuando aquel niño se lavaba la cara y quería comprobar si la tenía limpia, no se miraba al espejo: miraba la toalla.

Ayer, por la calle, vi a una mujer sin arreglo ninguno en su rostro. Ni pintura en los labios, ni colorete, ni carbón en las pestañas... Nada..., nada... Francamente, hoy en día las mujeres son capaces de hacer cualquier cosa para atraer la atención...

DIALOGO MATRIMONIAL

Dijo ella. — Tuve que casarme contigo para darme cuenta de lo imbécil que eres.

Dijo él. — De eso debiste darte cuenta el día que te pedí que te casases conmigo.

— *La tercera piel de la izquierda es de tu padre.*

EN BICICLETA

Viajaban los dos muchachos en una bicicleta de dos asientos. (Tándem, que le dicen.) Ascendían por una cuesta muy empinada. Pedaleaban trabajosamente, con grandes esfuerzos. Al fin, llegaron. Estaban transpirados, terriblemente cansados. Satisfecho por haber logrado subir, dice uno:

—¡Qué cuesta más empinada! ¿Eh?...

Y contesta el otro:

—¡Ya lo creo! Era tan empinada, que si en la mitad no se me ocurre frenar la bicicleta y dejar los frenos puestos, nos habríamos ido para atrás...

Dijo la automovilista al vigilante:

—¿Que yo iba a ochenta quilómetros por hora? ¡Qué bien! ¡Y eso que es la primera vez que manejo sola!

Dijo el guarda, en un ómnibus repleto de pasajeros:

—Esos que están adelante, ¿quieren correrse un poco más para que los que están en el medio puedan correrse hacia adelante y permitir que los que están atrás se corran al medio, de manera que los que están en el estribo suban a la platafoma y dejen que los que están en la calle suban al estribo?

BUEN HUMOR

Se casaron los enamorados y fueron a vivir a una casa prefabricada. Al poco tiempo riñeron. Y entonces ella, no solamente se fué a vivir con su madre, sino que, además, se llevó la casa.

Fué en la escuela, en plena clase. Dos alumnos discutían. Va uno y dice:

— ¡Sos el idiota más grande que he visto en mi vida!

—¿Qué es eso, muchachos? — dice el maestro. — ¡No olviden que yo estoy presente!

Y después está el caso de aquel hombre que cruzó una gallina con un loro. Era para ver si existía la posibilidad de que la gallina le dijese:

— Señor, voy a poner un huevo. ¿Dónde quiere que lo ponga?

Dijo la paciente:

— ¡Ay, doctor...; he sufrido tanto, que hasta he deseado morir!

Dijo el médico:

— Entonces hizo usted muy bien en llamarme, señora...

Están tan llenas de pretensiones las modistas, que el otro día mi mujer le llevó a una un vestido que le quedaba chico, y la otra, en lugar de arreglárselo, va y le dice:

— Señora, creo que lo mejor es que usted adelgace...

Subió la gorda a una de esas balanzas por cuya ranura sale una tarjetita que te dice cuánto pesás. Depositó los diez centavos. Salió la tarjetita. Y en lugar del peso, había estas palabras:

"Suban de uno a la vez..."

EL ETERNO MASCULINO

Volaban por esas calles de Buenos Aires el mariposón y la mariposa. Pasaron frente al obelisco.

— Mira — dijo el mariposón con mucho aire de suficiencia, — yo soy tan fuerte, que me bastaría soplar ese obelisco para voltearlo.

— ¡Oh! — dijo la mariposa, toda admirada.

Pero resulta que un hombre muy sabio los oyó. Entonces llamó aparte al mariposón, y lo reprendió:

— ¿Por qué mientes? — le dijo. — Sabes perfectamente bien que por mucho que soples no podrás voltear el obelisco...

— Disculpe, señor... — dijo el mariposón. — Estaba tratando de impresionar a la mariposa...

— Pues, no lo hagas... — dijo el hombre sabio.

Volvió el mariposón al lado de la mariposa.

— ¿Qué te dijo ese hombre sabio? — le preguntó la mariposa.

— Que no lo haga... — dijo el mariposón.

UN HOMBRE PROTESTA

Llegó el hombre a la Cámara de Alquileres, todo nervioso, todo preocupado. Se dirigió a la oficina de Informaciones.

— Dígame — preguntó al empleado, — ¿quién es mi casero?

— Su casero es la persona a quien usted debe pagar el alquiler.

— ¡Pero es que yo no pago alquiler!

— ¿Cómo es eso?

— Hace como un par de años encontré en los alrededores de la capital una casa desalquilada, y la ocupé. Desde entonces vivo allí y no pago alquiler.

—¡Qué raro! — dijo el empleado. — Y bien..., si no paga el alquiler, ¿de qué se queja?

— ¡Me quejo porque desde hace algunos días he descubierto que en el techo del dormitorio hay goteras!... ¡Y vengo a decirle que si el dueño no las arregla, me mudaré!

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO

HAGA VALORAR MAS SU CARA

- SU CARA ES SU PERSONAL TARJETA DE PRESENTACION
- SU PROPIA IMPRESION DE USTED MISMA
- COMO LOS DEMAS LA DESCRIBEN A USTED

SU ROSTRO Y SU MODALIDAD

Su rostro es, en parte, la expresión externa de lo que usted es. Puede suavizarse esa evidencia, acentuarse quizá; puede hacerse, incluso, que presente la más halagadora forma de su "yo" interior. Si conseguimos hacer lo más posible por nuestro rostro, él, a la recíproca, hará lo más que sea factible por nosotras.

Dedíquele tiempo a su rostro. Estúdielo, observe cuál es el arreglo que más la favorece. Ya verá cómo ese tiempo dedicado a su atención lo recibe usted de vuelta, traducido en la forma más amable: en cómo será recibida cuando vaya a hacer una diligencia, una compra; en cómo se sentirá usted más segura de sí misma, y en cómo la gente la atenderá más agradablemente.

No permita que su carácter esté en competencia con su rostro. Si es usted de modalidad simplificada, si se siente amistosamente inclinada hacia los demás, no trate de hacer de su rostro una máscara de sofisticación con el maquillaje equivocado, el peinado equivocado, el sombrero equivocado.

Cuando entre en una habitación llena de extraños, recuerde que su cara habla por usted antes que su voz y sus ademanes puedan negar o confirmar la impresión que aquélla ha producido. Así como no ha de esconder su rostro, tampoco le será posible esconderse tras de él mucho tiempo. ¿Por qué no tratar, entonces, de que sea como un anticipo de lo que realmente somos?

FRENTE AL ESPEJO

Mírese al espejo, no en la forma usual — buscando la línea de la ceja que hay que arreglar, o el brillo de nariz que debe desaparecer usando la borla de polvo, — sino en una íntima y real búsqueda de lo que su rostro expresa.

Esas líneas en los ángulos exteriores de los ojos. ¿están allí porque tiene usted una espontánea, expresiva respuesta de ingenio y bondad a todas las situaciones que le presenta la vida y en las que es posible responder así, o son, en cambio, líneas producidas porque el sol de verano le obliga a plegar los ojos en una instintiva defensa contra el exceso de luz? En el primer caso, deje esas líneas, que hablan de usted; en el segundo, bórrelas, porque es un detalle negativo que no tiene razón de ser.

Si sus ojos son lindísimos naturalmente, no procure que por recursos artificiales sean también lindísimos sus mejillas y sus labios. En otras palabras, no caiga en la tentación de sobrecargar el uso de "rouge" para que todo su rostro ofrezca un aspecto de común belleza. Lo más probable es que el exceso de colores le acerque a dar una impresión de "clown", y ¡adiós, entonces, sus lindos ojos, que entrarán ellos también en la desagradable impresión general! Use un maquillaje fino, en el que domine la delicadeza, para que sus ojos luzcan soberbios.

PARA UN ROSTRO LARGO O REDONDO

Si su cara es larga, no ayude a que tome el aspecto de la de un spaniel, usando cabello largo caído hasta los hombros. Cepillelo hacia atrás, levantándolo ligeramente hacia los lados; esto acentuará la finura de sus rasgos sin exagerar el largo del rostro.

No cometa el error de usar un sombrero alto, que se agregará a la impresión de largo dada por su rostro. Los sombreros de ala son halagadores para las caras de ese tipo. Por extraño que parezca, aunque los rulos chatos cortan la impresión de largura son más indicados para las caras redondas que para las otras. Esto quizá porque siempre van asociados al tipo de cara infantil, el "baby face" que establece un tipo de cara entre las norteamericanas.

Si su cara es redonda — restos de lo que fué, probablemente, el rostro de un bebé mofletudo—tendrá usted que considerar enemigos número 1 a: el flequillo; los labios pintados con líneas arqueadas (el antes famoso "arco de Cupido"); luego, el "rouge" para mejillas aplicado en redondo. Si usa peinado de bucles, que ellos sean algo despeinados, es decir, dentro de una apariencia cuidada, que queden "flou"; de otro modo el rostro toma un aspecto de pastel con esos rulos anchos y pegados a la cara. Y... tal vez le convendría adelgazar.

ALGO MAS IMPORTANTE QUE EL MAQUILLAJE

Ante todo recuerde que necesitará maquillar un rostro descansado. Si sus tareas son excesivas, especialmente con desgaste mental, y nota usted después de un tiempo que su cara aparece crispada o que revela excesivo cansancio, tome el hábito de lograr el relajamiento facial durante, por lo menos, media hora diaria. Si en su casa le es imposible obtener el descanso, la tranquilidad completa que para ello le es necesario, considere seriamente la necesidad de una sesión de cuidados faciales y, de paso, de completo descanso en un salón de belleza. Piense que ningún "trick" de belleza puede cambiar una cara descontenta, petulante o cansada. Prepare, en consecuencia, en el cambio interior y en el descanso, un rostro normal antes del maquillaje.

La Eterna Juventud
SE LOGRA USANDO CREMA
H. V. Suindá
Dra. María L. Paiva
BIOQUIMICA

SUIPACHA 370 — 5º P. D. — 35-0539
RIOJA 1284 — ROSARIO
RIVADAVIA 2226 — Mar del Plata
y en toda buena farmacia y perfumería.

"Corset Dupan"

CORPIÑO
CORSELETE
ENAGUA
En una sola prenda
ADAPTA CUALQUIER CUERPO A LA SILUETA ACTUAL
Carmen
(HAUTE COUTURE) PUEYRREDON 1796
BUENOS AIRES

DEPILACION Y VERRUGAS
Eliminación Médica sin marca ni olor.
Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN.
Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1854.

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 1071

la nueva silueta

COMPRE CON UN CREDITO

FAJA de batista o coutil fino con elástico en los costados, alto 45 cm., media cartera con broche, a ..... $ 32.90

CORPIÑO de encaje y raso .... $ 7.90

TRUSA de tul y satén elástico italiano, de gran elegancia, a ..... $ 39.90

CORPIÑO 575 buena calidad .... $ 5.90

Caffaro

CERRITO 18 T. A. 38 - 6927 SUIPACHA 346 T. A. 35 - 1145

Liafri

NUEVA CREMA DE NOCHE

Con Lecitina y Colesterina

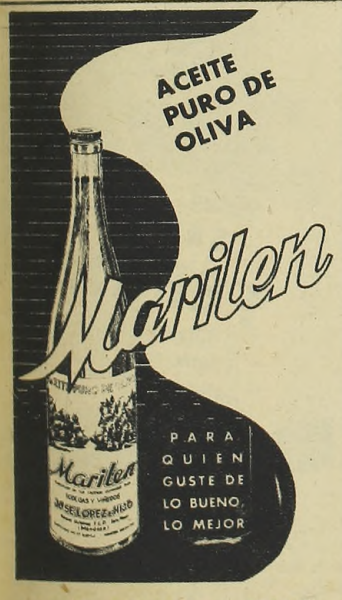
Protegerá y nutrirá su cutis.

Es un producto de belleza noble y económico de los Laboratorios "Liafri".

Gral. Artigas 452 - Buenos Aires
T. A. 63-6997

Si su proveedor no la tiene, consúltenos.

ACEITE PURO DE OLIVA



JOSE LOPEZ E HIJO

GODOY CRUZ 2573 - Bs. AIRES

THOMAS E. DEWEY

(Continuación de la pág. 4)

fugitivo". "El rey de Chicago", etc.? Pues ése era el telón de fondo de la vida diaria de Thomas E. Dewey. ¿Ustedes recuerdan esos aventureros de aterciopelados apellidos italianos que fueron los ases de la delincuencia norteamericana? Pues ésos eran los interlocutores del joven Dewey. (También hubo en las calles de Nueva York dialéctica de pistolas y de ametralladoras.) ¿Ustedes recuerdan esos abogados, fiscales, detectives y policías que asoman en la pantalla persiguiendo por las cloacas o los tejados, por las "cafeterías", peluquerías, "boîtes" y "dancings", a los capitostes del chantaje, el asesinato, el juego, la bebida prohibida o el robo? Pues ésas eran las hazanas diarias del "little Dewey". Y cuando nadie se atrevía a poner la mano en el hombro de Jimmy Hines, Tom se la puso, y lo condenó... Y cuando todos temían a Lucky Luciano, Tom le hizo cumplir una larga condena, tras de la cual abandonó América para instalarse en Ostende. (Mas esto es una historia que algún día relataré.)

La batalla fué ruda, implacable... No siempre estaba segura la vida de Tom, ni la de sus dos agentes más fieles — Paul Loockwood y Charles Bretel, — pero ganó la justicia. Y en efecto, tuvo razón el magistrado Medalie: se habló en todas partes de Dewey. Lo consideraron áspero, duro, antipático, pero eficaz, honrado y valiente.

¿Qué de particular tuvo, pues, que en 1942 ganara para el partido republicano la gobernación del Estado de Nueva York, y que, meses después, el presidente Roosevelt lo invitara a tomar el té en Hyde Park? Se conocieron los dos matrimonios. Los maridos y las mujeres midieron el presente y el futuro.

DETALLES, CARACTERES, MANIAS, PERFILES Y FRASES DE UN CANDIDATO

Desde el sombrío edificio donde se halla instalado el gobierno del Estado de Nueva York, Dewey trabajó mucho y administró bien. Come poco, habla menos (es uno de los escasos norteamericanos que le tienen horror al teléfono), y discute mucho menos aún. Sobre su mesa nunca hay un papel. Hay, eso sí, un tablero eléctrico con muchos timbres. Cuando toca uno, no debe tardar en presentarse el funcionario que es reclamado. De su casa a la oficina funciona un ascensor particular. Y así entra y sale sin que nadie se entere. Cuando habla con alguien, le enfoca una luz eléctrica y él queda en la penumbra. No soporta las moscas. Tiene una paleta, y cuando alguna entra en su despacho, la persigue y la acosa hasta matarla.

Su vida es pulcra, reservada y silenciosa. Los únicos gritos, si es que gritos puede llamarse a lo que se oye, son los dúos que frente al piano entonan su mujer y él en horas de expansión familiar. O cuando se suman los domingos al coro de la iglesia campestre de Pawling.

La Casa Blanca seguirá, pues, teniendo melómanos. Truman es un buen pianista. Lo probó delante de Stalin. Este lo felicitó. Y que el jefe ruso aplaudiera algo norteamericano dice mucho. Por las cosas que ocurrieron — y ocurren — después de aquella entrevista, en eso solo debieron de estar de acuerdo los dos políticos... La hija de Truman canta, y canta bien. Los señores Dewey seguirán llenando de melodías la Casa Blanca, si es que entran en ella...

Dewey es un político hábil. Era aislacionista, y dejó de serlo. Cuando se le enrostró que había cambiado de opinión, señaló "que hay que apoyarse en los principios, y que éstos ceden siempre ante la realidad". Y en las elecciones de 1944 reclamó un puesto primordial para los Estados Unidos en "la gobernación del mundo".

(Por cierto, abramos un paréntesis más, que se cuenta que durante las elecciones cayeron en las manos de Dewey pruebas documentales de que el presidente Roosevelt había tenido anticipadamente, y de origen japonés, noticia de que iba a ser bombardeado Pearl Harbor, y que la Casa Blanca, con esa advertencia en la mano, nada hizo para prevenir el ataque. Enterado el estado mayor norteamericano, Dewey recibió la visita de un representante del general Marshall, que le rogó que no arrojara en la batalla electoral la revelación, porque perjudicaría los intereses superiores de la nación, dividiendo a la familia norteamericana. Dewey escuchó al enviado, y no lanzó este argumento contra el presidente.)

De todos modos, Roosevelt no lo apreciaba mucho. De él había dicho, años atrás, ya en serio:

— Si a los treinta y nueve años es un hombre tan frío y flemático, ¿qué será a los cincuenta, cuando se conocen mucho más las flaquezas humanas? Es un buen funcionario, honrado, capaz y serio, pero parece que no tiene corazón. Y esto es esencial para dirigir un pueblo.

Dewey no sonrió cuando se enteró de la frase, y siguió tan frío y flemático como siempre.

Al perder las elecciones — en aquella noche del 5 de diciembre de 1944 — no se mostró apesadumbrado. Cuantos lo rodeaban estaban cariacontecidos. El no. Comprendió que debía decir una "frase histórica", de esas que, generalmente nunca se han pronunciado, y que cualquier espíritu sagaz, un historiador, un cronista o un periodista, le atribuye al héroe, y afirmó:

— En la vida hay que perder por lo menos una vez antes de ganar. Mi elección queda diferida a 1948. Entonces entraremos en la Casa Blanca...

Y en eso está.

Esta vez tiene buenos padrinos: el ex presidente Hoover, el ex embajador Hugh Gibson; John Foster Dulles, a quien se señala para substituir a Marshall en Relaciones Exteriores; Roger William Straus, el marido de Gladys Guggenheim, cuya familia domina el monopolio del acero; los políticos más influyentes del Estado de Nueva York: Brownell, Rusell, Sprague, Jackie y otros.

Entre anécdotas y chismes, éste es Tom E. Dewey. Este es el hombre que desea el departamento más cómodo de Wáshington.

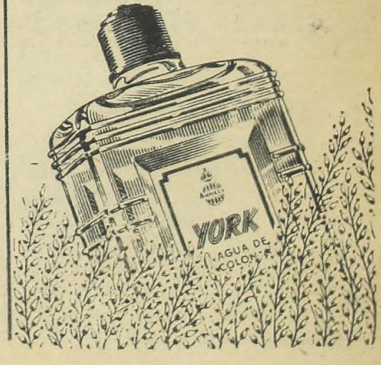
¡Encierre en su guardarropa!

El fragante encanto primaveral de la flor de Alhucema

¡Vierta unas gotas de Lavanda York en su guardarropa! Todas sus prendas personales llevarán el aroma fresco y delicado de la flor de Alhucema. Use Lavanda York... ¡quedará encantada!

Lavanda YORK

En 7 tamaños, desde $ 1.40



Campeonato de Parejas Libre

LA Asociación Argentina de Bridge ha cerrado la inscripción de uno de los campeonatos más importantes de la temporada: el Nacional de Parejas Libres.

Al tener la inscripción a la vista, he podido comprobar la presencia de muy buenas parejas, lo que dará lugar a una reñida competencia para la obtención del título. Al mismo tiempo he notado la ausencia de algunas figuras consagradas que, indudablemente, darían mayor realce al campeonato. No puedo pasar este hecho por alto, ya que esa ausencia parece obedecer a una consigna establecida: el fin perseguido, difícil de explicar; las consecuencias, fáciles de prever, ya que, de no cambiar las cosas o no tomarlas con la serenidad que la situación exige, poco a poco se irán magnificando los hechos, en la actualidad, sin ninguna trascendencia, y que, al final, provocarán una división dentro del bridge argentino, sin ninguna duda, de funestas consecuencias para todos los aficionados del país.

La primera rueda eliminatoria se jugó el día 26, que con la segunda eliminatoria hará de tamiz a la final, cuya fecha todavía no ha sido fijada.

Entre las manos interesantes vamos a comentar una que merece la atención de mis amables lectores:

	♠ A J 8 x ♡ J 10 7 x ◇ x x ♣ R x x	
♠ R 10 9 x x x ♡ Q x ◇ A Q x ♣ A x	N O E S	♠ x ♡ x ◇ J 10 9 x x x ♣ Q 10 x x x
	♠ Q x ♡ A R 9 8 x x ◇ R x ♣ J x x	

Con estas manos, y estando ambos bandos vulnerables, el remate, siendo dador Sur, se desarrolló de la siguiente manera:

N	E	S	O
1 St.	—	1 C	1 P
doblo	paso	2 C	2 P
paso	3 T !!!	doblo	paso
3 C	3 D	paso	paso
paso	paso	4 C	paso
	paso		

Muchos fueron los jugadores que jugaron cuatro corazones, y es de hacer notar que Este-Oeste tiene una magnífica defensa en 5 D por una multa, contra los cuatro corazones, que no se pueden perder contra la mejor defensa de los contrarios.

Sin embargo, para los cuatro corazones, solamente un jugador en la posición de Sur encontró la jugada ganadora, después de la salida de Oeste de as de trébol y trébol, que Sur debe tomar en la mesa.

Este fué el promisorio aficionado Egisto Rocchi, de gran porvenir, por sus grandes condiciones para el difícil juego.

Rocchi, después de tomar con el rey de trébol, dió dos arrastres, jugando sobre el as y el rey, el valet y el diez de la mesa, con gran concepto. Dama de pique, que Oeste cubrió con el rey (si no cubre la mano se gana fácilmente), volvió a su mano con el ocho de triunfo, y jugó nuevamente pique contra el valet - ocho de la mesa, y al poner Oeste el nueve, cedió la baza en una magnífica apreciación de la situación. Observemos en este momento la posición de las cartas:

	♠ J 8 ♡ 7 ◇ x x ♣ x	
♠ 10 7 x ♡ Ninguno ◇ A Q x ♣ Ninguno	N O E S	♠ Ninguno ♡ Ninguno ◇ J 10 9 x ♣ Q 10
	♠ Ninguno ♡ 9 x x ◇ R x ♣ J	

Es interesante que teniendo la mano Oeste, cualquier jugada que haga, la defensa no podrá hacer más de una baza.

Si juega as de diamante y diamante Sur, tomará, y la entrada de siete de corazón permitirá el descarte del trébol perdedor, con lo cual ganará la mano.

Si se atreve a jugar pique, la finesse gratis permitirá a Sur descartar dos de sus tres perdedoras, con lo cual también ganará la mano.

Obsérvese que en el momento de ceder la baza, Sur ha perdido dos bazas, y todavía tiene tres perdedoras en la mano, aparentemente dos multas, y, sin embargo, la maniobra da como resultado la única jugada para ganar la mano.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 20)

COCKTAIL DE LETRAS

(ESCRITORES Y POETAS SATIRICOS)

1. Aristófanes.
2. Voltaire.
3. Addison.
4. Quevedo.
5. Luciano.
6. Petronio.
7. Rabelais.
8. Moratín.
9. Terencio.
10. Juvenal.
11. Jonson.
12. Jovellanos.
13. Wilde.
14. Cervantes.
15. Moliere.
16. Marcial.
17. Aretino.
18. Boileau.
19. Dryden.
20. Montoro.

JUEGO AGUDO

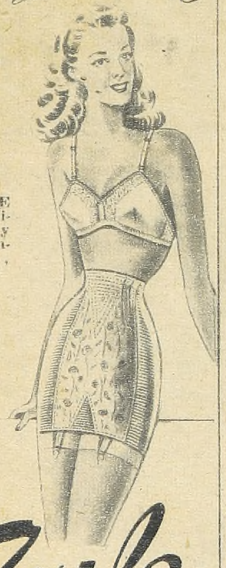
1. Dominó.
2. Andén.
3. Cicerón.
4. Zulú.
5. Sampán.
6. Festín.
7. Espadín.
8. Caribú.
9. París.
10. Birlí.

PRUEBA DE RAPIDEZ VISUAL

La figura contiene TREINTA Y UN cuadrados.

Agua Colonia BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

Modele su cintura
con Fajas "ZULE"



ELEGANTE FAJA en fina batista y elástico importado, $ 65.—

CASA Zule
VIAMONTE 611 (Casi esq. Florida) T. A. 31-2922

El estado de necesidad en la persona la hace acreedora al subsidio acordado por la DIRECCION GENERAL DE ASISTENCIA SOCIAL de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Carmen HAUTE COUTURE
Presenta el "Corset - Jupón"
Una novedad parisiense en Buenos Aires. **Corpiño - Corselete** y **enaguas** en una sola prenda. Confeccionada estrictamente a medida, adapta cualquier cuerpo a la silueta actual.
OFRECEMOS además nuestra colección de Modelos en Tapados, trajes y vestidos recientemente recibidos.
PUEYRREDON 1796 — Buenos Aires.

Gracias, Doctor!

por haberme recomendado **LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS** para atenuar los trastornos digestivos, frecuentes en la "dulce espera".

★ *Tres veces buena por su* TRIPLE ACCION
ANTIACIDA
LAXANTE
DIGESTIVA.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
BUENA... DEL NIETITO AL ABUELITO

Cuide su Belleza
SAPOLAN FERRINI
Suaviza - Embellece el cutis - Da juventud
Aplíquese noche y día
FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

Dr. JUAN E. DILLON
Enfermedades de Boca y Dientes
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
T. A. 41-1229

NOTAS y COMENTARIOS

Siete veces secular

Conmemoró sus 700 años la atedral de Colonia. Un enviado ntificio y prelados de varios paí- s asistieron a las fiestas. En esa portunidad se celebró bajo sus vedas, por primera vez después la guerra, una misa mayor. De- ido a los bombardeos, la catedral bía sufrido daños en la nave cen- al y en el exterior. En los últimos os años se hicieron colectas den- ro y fuera de Alemania, que per- itieron costear la reparación de s partes dañadas. Hace siete si- los, en 1248, siendo arzobispo En- lberto, famoso prelado, se comen- aron las obras; en 74 años se con- luyeron el coro y las capillas rculares, pero después aquéllas ufrieron muchas interrupciones. asados más de seis siglos y me- io, en 1824, las agujas de las to- es estaban todavía sin terminar. un diccionario histórico francés e mediados del siglo pasado, ha- lando de la catedral de Colonia, ecía que estaba aún inconclusa. n efecto, recién en 1880, en pre- encia del emperador Guillermo I, se colocó la última piedra en la uz de la torre meridional y se dio por terminada la obra.

288.000 hectáreas

En España, en la provincia e Cáceres (Extremadura), se anun- ció el remate de un gran latifun- io de 288.000 hectáreas. Son 2.880 uilómetros cuadrados, de manera ue su superficie es igual a la de n gran cuadrado de 53 quilóme- os y 600 metros de lado. Toda la rovincia de Cáceres, donde está ubicado, tiene una superficie de 0.863 quilómetros; de manera que se latifundio ocupa más de la sép- ima parte de ella. "Un gran lati- undio", dice el cable, y ¡vaya si o es! Es más extenso que 60 ó 70 e los partidos que constituyen la rovincia de Buenos Aires. Más xtenso que Luján, que Bragado, ue San Nicolás, que La Plata, que arios Casares y que Chacabuco, or no citar más que algunos. Un oven catamarqueño nos contaba na vez, a propósito de latifun- ios, que hace doce o trece años e remató en su provincia, en el epartamento de Tinogasta, uno e 60.000 hectáreas. Era un pi- hón de latifundio, comparado con l de Cáceres, y lo formaban tie- as de muy poco valor: ¡se vendió dos centavos la hectárea!

Recurso de emergencia

Lindo día de sol. Vale la ena aprovecharlo y llevar los chi- os a tomar aire. Sacó el auto del arage, y los chicos treparon li- erto, entre risas y exclamaciones e alegría. Los llevó a Olivos, y e regreso dieron una vuelta por ilermo. De pronto, cuando estaban n la avenida Alvear, notó que algo normal pasaba en el motor. ¿Qué acer? Buscar un taller mecánico. ero era domingo y estaban ce- rados. Llegaron a una estación de ervicio. Un mecánico revisó el co- che, y en seguida les dijo que se había picado el tanque de la nafta. Los chicos escuchaban cariacontecidos, pensando que allí terminaba el paseo. El padre hablaba con el mecánico. Hasta el día siguiente no se podría soldar el tanque porque no había personal. Pero se podía hacer un arreglo de emergencia, cuya receta será de interés para los automovilistas. Mandaron a los chicos a comprar chiclets en un quiosco vecino. El mecánico les indicó que los masticaran un poco, y después los utilizó para cubrir la picadura del tanque. "¡Un buen remedio!", pensaron los chicos.

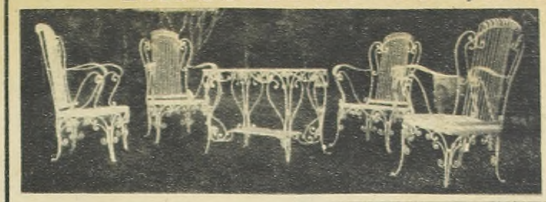
Le cedió el asiento

Se abrió la portezuela de entrada del ómnibus, un Mack grande, plateado, y subieron una señora con un bebé en brazos y una jovencita estudianta. La señora recorrió el coche, con la vista en busca de un asiento; pero todos estaban ocupados y algunos pasajeros viajaban de pie. Varios hombres iban cómodamente sentados. Ninguno se movió. La jovencita estudianta que había subido detrás también iba de pie, naturalmente, pero se había agarrado bien del respaldo de un asiento. "En estos coches — pensó — se comprueba admirablemente esto, que nos enseñan en la clase de física: si un vehículo en marcha es frenado, los que viajan en él conservan su velocidad y tienen que apoyarse para no caer hacia adelante. En cuanto el ómnibus haga una frenada brusca, esta señora, que no puede agarrarse bien, se va a ir al suelo con el bebé". Por fin alguien que iba sentado le cedió el asiento a la señora. ¿Quién fué el caballero? El "caballero" fué otra señora, una señora mayor.

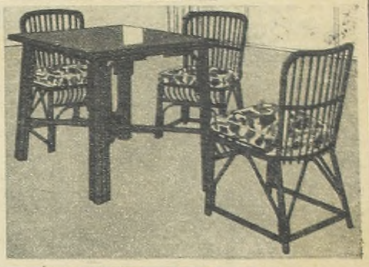
Servicio doméstico

La señora desata la cinta que cierra una enorme caja rectangular. Levanta la tapa y se encuentra con una enorme muñeca de metal, articulada, que tiene en la espalda una cantidad de llaves. Sonriendo, el esposo le dice: "Es el regalo ideal para ti. Una sirvienta robot. No tendrás que preocuparte por que cumpla sus obligaciones, ni por el día de salida. Con esta sirvienta lo único que tendrás que hacer es darle cuerda todas las mañanas y dejarla que trabaje." La señora no puede creer tanta maravilla. Le da cuerda al robot y ve con sorpresa que diestramente tiende la mesa para el desayuno, desaparece en la cocina y vuelve trayendo la bandeja con el café recién hecho, las tostadas calentitas, la manteca, la mermelada. Deja todo en la mesa y se va a lavar la ropa; después tiende las camas, limpia los cuartos. ¡Qué feliz se siente la señora! De pronto, algo la arranca de su ensueño: el despertador, que con insolente insistencia le recuerda que son las siete y tiene que levantarse a preparar el desayuno, pues no puede encontrar sirvienta.

EMBELLEZCA SU JARDIN



Juego "Miami" de hierro forjado, pintado al duco con almohadones, $ 650.-



Juego de caña compuesto de 1 mesa y 4 sillas con sus almohadones.... $ 470.-

Gran variedad de modelos en juegos de caña, muy finos, elegantes y cómodos.

BOITANO y Cía. S. R. Lda. Cap. $ 150.000 — Bmé. MITRE 854 T. A. 34-2484 y 1887. Bs. Aires

TOS y CATARROS Se combaten con PASTILLAS RUXELL

PEQUEÑOS DOLORES DE CABEZA

CAFIASPIRINA BAYER

EL PRODUCTO DE CONFIANZA

ETER PUB

FIGURINES CON MOLDES

Para talles desde el 42 al 54.

3643 Muy práctico este vestido estilo sport, con mangas cortas y cuello abierto; prende a un costado con botones. La falda es en forma, y tiene adelante y atrás un tablón sujeto.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3644 Gracioso vestido en lanita o seda, con la falda muy amplia y tableada, y pequeñas solapitas formando bolsillos. El corsage ajustado, con cuello para abrir y cerrar; prende con botones.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3645 Este juvenil vestido en seda estampada lleva el corsage ajustado, con una pieza en la parte inferior marcando la cintura y con un volado en forma de basque. El cuello, terminado en lazo.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3646 El cuerpo de este vestido ajustado, con canesú y pequeñas solapas, en contraste con la falda, amplia y fruncida. Esta lleva unos recortes a los lados, que destacan los cómodos bolsillos.

Precio del molde: $ 3.—

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

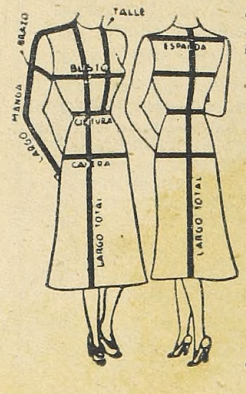
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

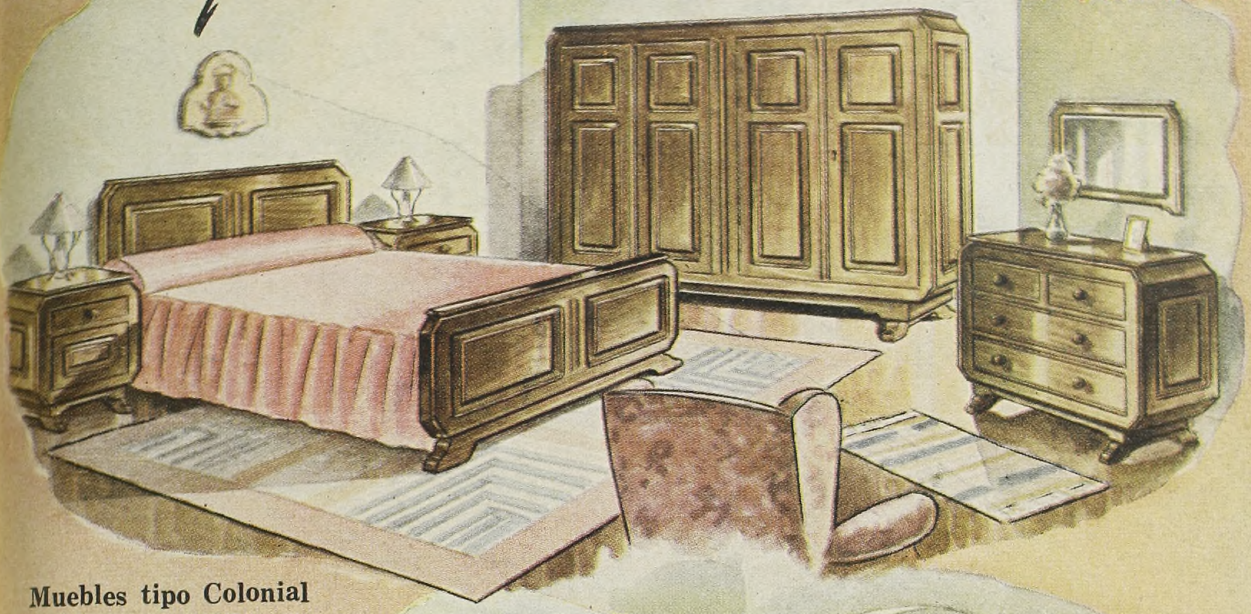
.....

(FIRMA)

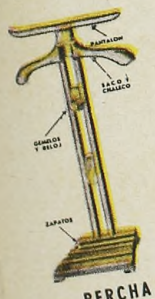
Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

El bienestar tiene un nombre y una CALIDAD TRADICIONAL

Muebles Barzi



Muebles tipo Colonial Inglés construídos en madera de Peteribí.



PERCHA "ESSENTIAL"
Para conservar mejor su ropa $ 40.-

84 años de experiencia consagraron como INOBJETABLE, la CALIDAD de Muebles BARZI.

Es que, con materiales selectos, mano de obra maestra y seria dirección artística, logró hacer de su nombre un sinónimo de BIENESTAR!

Muebles Barzi

Fábrica fundada en 1864

RIVADAVIA 2201

La mejor producción

DEL CAMPO ARGENTINO

Desde el criollísimo choclo, los jugosos tomates, los porotos sustanciosos, las frescas arvejas... hasta la fruta exquisita, todos los Productos Envasados Swift, representan en su enorme variedad ¡la mejor producción del campo argentino!

Y gracias a los métodos rigurosos de la cuidada elaboración de Swift, son conocidos y apreciados en millones de hogares del mundo bajo esta responsable garantía: "calidad Swift".

El producto que merece llevar
El nombre de Swift, merece su confianza.

PRODUCTOS ENVASADOS

Swift

Compañía Swift de La Plata

Durante más de 35 años Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos